

Informe de la

Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria

junio 2018



Iniciativa de
Resiliencia de
Conservación
Comunitaria



Coalición
Mundial por
los Bosques

Contenidos

Resumen	3	Conclusiones y Recomendaciones	77
Hallazgos Clave	7	(1) Proteger las prácticas tradicionales de conservación comunitaria y promover la regeneración de ecosistemas/hábitats naturales	77
Las Prácticas de Conservación Comunitaria	7	(2) Respetar e implementar los derechos humanos de los pueblos indígenas, las comunidades locales y las mujeres, incluidos los derechos a gobernar sus tierras y recursos	79
Amenazas Externas	8	(3) Ampliando el papel de las mujeres en los procesos de toma de decisiones	80
Amenazas Internas	15	(4) Apoyar las estrategias productivas que promuevan los medios de vida y el bienestar de las comunidades tradicionales	81
Resúmenes	20	(5) Apoyar la educación de las comunidades y otros sobre los derechos, los motores del cambio climático y sobre el ambiente	82
Colombia	21		
República Democrática del Congo	29		
Georgia	33		
Ghana	37		
India	41		
Kenia	45		
Kirguistán	49		
Sabah, Malasia	53		
Nepal	61		
Sri Lanka	65		
Tayikistán	69		
Tanzania	73		

Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria (CCRI por sus siglas en inglés) Junio de 2018

Editora: Ronnie Hall

Traductores: Svetlana Abramovich y Andrey Laletin (Ruso), Danae Serinet Barrera, Karen Lang, Catherine Bescond-Sands y Martine Ferré (Francés), Megan Morrissey y Coraina de la Plaza (Español)

Diseño: Oliver Munnion

Para mayor información, comuníquese con:

Coalición Mundial por los Bosques,

C.C. 13241, CP 1749

Asunción, Paraguay

Correo electrónico: gfc@globalforestcoalition.org

Foto de portada y contraportada: Mujeres plantando árboles en Kenia, Lucy Mullenkei. **Foto de contracubierta:** Vista del boscoso Gran Valle del Rift en Kenia, Jeanette Sequeira

El desarrollo de este informe ha sido posible gracias al apoyo del Christensen Fund y la German International Climate Initiative (Iniciativa Internacional del Clima, o IKI por sus siglas en alemán). El Ministerio Federal Alemán para el Medio Ambiente, la Conservación de la Naturaleza y la Seguridad Nuclear (BMU) apoya a esta iniciativa sobre la base de una decisión adoptada por el Bundestag alemán. Las evaluaciones participativas comunitarias reflejadas en este informe han sido posibles gracias al apoyo de los propios miembros de las comunidades, los grupos facilitadores, el Christensen Fund, la Siemenpuu Foundation, y la Commonwealth Foundation.



Supported by:



Federal Ministry
for the Environment, Nature Conservation
and Nuclear Safety

based on a decision of the German Bundestag



THE
CHRISTENSEN
FUND



SIEMENPUU
foundation

Descargo de responsabilidad: La información contenida en los estudios de caso de este informe es la responsabilidad colectiva de las comunidades, organizaciones y escritores involucrados en cada estudio de caso. Como tal, el informe no refleja necesariamente la opinión o posición de la Coalición Mundial por los Bosques (GFC), sus donantes u otros contribuyentes.

Para mayor información, visite: globalforestcoalition.org y <http://globalforestcoalition.org/resources/supporting-community-conservation/>

Resumen

El proyecto CCRI ha estado documentando y revisando los hallazgos de evaluaciones participativas hechas de abajo hacia arriba por 68 comunidades en 22 países, evaluando la resiliencia de las iniciativas de conservación comunitaria y el apoyo que se debe brindar para fortalecer estas iniciativas. Este informe resume las observaciones y recomendaciones desde las comunidades en 12 países: Colombia, la República Democrática del Congo, Georgia, Ghana, India, Kenia, Kirguistán, Malasia, Nepal, Sri Lanka, Tayikistán y Tanzania e incluye los resúmenes de cada país. Además complementa el informe global CCRI publicado en 2015, en cual se encuentran las evaluaciones de comunidades de Chile, Etiopía, Irán, Panamá, Paraguay, Rusia, Samoa, las Islas Salomón, Sudáfrica y Uganda.

El informe del 2015 se puede leer y descargar en: <http://globalforestcoalition.org/ccri-global-report/>.

El objetivo de la **Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria** (CCRI, por sus siglas en inglés) es contribuir a la implementación del Plan Estratégico 2011-2020 del Convenio sobre la Diversidad Biológica y las Metas de Aichi, proporcionando asesoramiento político sobre formas efectivas y apropiadas de apoyo a la conservación comunitaria.



Las comunidades incluidas en este informe son:

Las comunidad afrodescendiente de La Alsacia y comunidades campesinas de La Reserva Barbas de Mono y La Reserva Maklenkes, en **Colombia**.



Las comunidades de Sakorintlo y Ohami en el este de **Georgia**, en la región de Shida Kartli de la municipalidad Kaspi; y la comunidad de Merjevi en el oeste de Georgia en la municipalidad de Sachkhere.



Seis comunidades rurales en **Tayikistán**: Jonbakht, Sarikhosor, Dektur, Mulokoni, Dashtijum y Obigarm.



En **Ghana**, las comunidades de Kpoeta y Saviefe Gborgame en la Cordillera Weto del Bosque de Guinea Superior en África del Oeste; y la comunidad costera de Avuto que limita con la laguna Avu.



Tres comunidades indígenas pigmeas Bambuti Babuluko en el territorio de Walikale, en la provincia de Kivu del Norte, en la **República Democrática del Congo (RDC)**.



Las comunidades de Wiri, Sanya y Lawate en el distrito de Siha, y la comunidad de Ngasini en Kahe, en el distrito rural de Moshi, todas ellas en la región de Kilimanjaro en **Tanzania**.



En **Kirguistán**, la aldea Shabdan en Chuy Oblast; la aldea de Zhyrgalan cerca de Yssyk-Kol Oblast; y la aldea de Kashka-Suu en Dzhadal-Abad Oblast.



En **Nepal**, comunidades del corredor de Barandabhar, del corredor de Basanta y del paisaje de Panchase.



Cinco aldeas en **Sabah, Malasia**: Sg. Eloi en el distrito de Pitas; Alutok en el distrito de Tenom; Kiau al pie de la montaña Kinabalu en el distrito de Kota Belud; Mengkawago en el distrito de Tongod; y Terian en el distrito de Penampang, en las montañas de la cordillera Crocker.



En **Sri Lanka**, los curanderos tradicionales de mordeduras de serpientes y una comunidad de cultivadores de arroz tradicional en el distrito de Kegalle, provincia de Sabaragamuwa; y recolectores tradicionales de kitul de la provincia Central.



Dos comunidades indígenas en **Kenia**: los Maasai del Trans-Mara en el condado de Narok y los Rendille de Kargi, Kamboye, Korr y Logologo en el condado de Marsabit.



En **India**, los pueblos forestales de Taungya habitados por las tribus Rabha y Jharkhand y otras comunidades que viven en el área boscosa de Buxa-Chilapata en el estado de Bengal en el Este de India; los Gonds en el Parque Nacional Tadoba Andhari y la Reserva de Tigres en el estado de Maharashtra, India Central; y las praderas Banni en el estado de Gujarat, en India occidental.



En varios países, numerosas comunidades locales vecinas estuvieron también involucradas directa o indirectamente en el proceso CCRI.

Hallazgos Clave

Todas las comunidades incluidas en este informe son, de una manera u otra, altamente dependientes de la biodiversidad con la que conviven en sus territorios, y casi todas están activamente involucradas en mantener su patrimonio natural de acuerdo con su cultura y sus tradiciones. También hay numerosas comunidades que están regenerando hábitats dañados.

Sin embargo, todas las comunidades están luchando en distintas medidas con una amplia gama de amenazas internas y externas que impacta a la resiliencia de sus prácticas de conservación y su capacidad para proteger su ambiente. La Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria está diseñada para explorar las múltiples maneras en que las comunidades protegen la biodiversidad y explora las formas en que se puede apoyar los labores vitales que llevan a cabo.

Las Prácticas de Conservación Comunitaria

Algunas de las comunidades se encuentran en ecosistemas altamente biodiversos. Por ejemplo, el territorio de los pigmeos Babuti Babuluko en la RDC alberga especies emblemáticas tales como los gorilas de montaña del Parque Nacional Kahuzi Biega y los bosques Ikobo-Pinga, mientras que los aldeanos Shabdan en Kirguistán comparten su hogar con leopardos de las nieves, íbices y águilas reales. Pero la biodiversidad está amenazada y las mismas comunidades perciben los cambios. En Kenia, por ejemplo, las comunidades observan que en el pasado, el bosque Nyekweri Kimintet y Marsabit eran abundantes en flora y fauna, pero ahora pueden ver que la biodiversidad está en declive. En Ghana, la comunidad de Avuto en las orillas de la laguna Avu (dentro del complejo lagunar Keta, sitio Ramsar) está consciente de la importancia de las aves migratorias y la amenazada *Sitatunga* (una especie de antílope anfibio).

Las comunidades que participan en el CCRI interactúan y utilizan la biodiversidad de muchas maneras diferentes. Por ejemplo, en La Alsacia, Colombia, la comunidad afrodescendiente tiene un profundo conocimiento de su herencia natural, con sus propios nombres y sistemas de clasificación para la flora y fauna y normas internas para controlar las actividades nocivas. En Mengkawago, Malasia, la comunidad Sungai Rumanau dependiente de los bosques aún mantiene su conocimiento de la recolección de miel silvestre de las abejas que establecen sus colmenas en una especie de árbol particular (*Menggaris sp*). Al cosechar miel de manera sostenible, la comunidad protege el área forestal circundante, proporcionando beneficios ambientales más amplios. En Sri Lanka, los árboles Kitul (*Caryota urens*) proporcionan savia de flores dulces, madera y harina comestible, y los curanderos tradicionales utilizan plantas

medicinales recién cosechadas para curar las mordeduras de serpientes (respetando a las serpientes como depredadores superiores e indicadores de ecosistemas resilientes).

En Georgia, Tayikistán y Kirguistán, las comunidades dependen en gran medida de la recolección de productos forestales no maderables, especialmente frutas silvestres, hongos y nueces. Por ejemplo, en las aldeas de Sarikhosor y Dashtijum, en Tayikistán, unas 20 variedades locales de morera proporcionan bayas como alimento para humanos y animales domésticos, hojas para la producción doméstica de seda, y madera para tallar utensilios e instrumentos musicales. En Obigarm en Tayikistán, la comunidad preserva las aguas curativas y termales locales, y mantiene limpias las fuentes locales de agua al prohibir que el ganado las beba o las pisotee y las protege de la erosión plantando árboles. El pueblo

pastoralista Rendille de Logologo en Kenia, ha planeado rutas de migración para su ganado, lo que permite la regeneración de la vegetación.

Las culturas y tradiciones de las comunidades a menudo están estrechamente alineadas con la protección de ecosistemas críticos y especies endémicas, y **muchas restringen lo que se puede cazar, recolectar o cultivar, así como los tiempos adecuados para hacerlo, incluso mediante el uso de tabúes y reverencia por los sitios sagrados.**

Por ejemplo, los pigmeos Bambuti Babuluko en la República Democrática del Congo tienen regulaciones estrictas sobre la caza. Un mamífero grande sólo puede ser matado en circunstancias culturales excepcionales, cuando lo autorice un anciano o antepasado, y la caza deportiva o con fines de lucro está completamente prohibida. En Ghana, las tres comunidades de CCRI son parte del grupo étnico Ewe de Ghana, Togo, Benín y Nigeria, que tiene su propia religión con un dios supremo llamado Mawuga Sogbo-Lisa (un dios hombre-mujer), con un enfoque relacionado en la conservación de la naturaleza a través de bosques y sitios sagrados, tabúes, tótems, observaciones y prácticas. En Tanzania, los miembros de la comunidad hablan sobre los

alimentos utilizados y los beneficios y tabúes relacionados, la fertilidad del suelo, la seguridad de las semillas, el uso de la tierra y el agua, y sobre cómo usan varias plantas, subproductos y partes de animales silvestres para fabricar diferentes medicamentos. Utilizan una variedad de especies autóctonas de árboles para su sustento, apicultura, problemas de salud, construcción y agrosilvicultura.

Igualmente, en Malasia, los Murut Tahol de Alutok, Ulu Tomani, una comunidad de cazadores-recolectores dependiente de los bosques practican *tavol* en preparación para grandes e importantes ocasiones, como bodas. Esto prohíbe la caza y la recolección de recursos en áreas específicas del bosque durante determinados períodos de tiempo. En Tayikistán, los conocimientos y las prácticas tradicionales se adaptan a los ecosistemas locales e incluyen el respeto por los animales salvajes y la prohibición de la caza o la recolección de plantas medicinales en casos de agotamiento para permitir que la fauna y flora local se regeneren.

Administrar sus recursos hídricos también es sumamente importante para las comunidades. En Ghana, todas las comunidades CCRI están involucrados en Áreas de Gestión de

Recursos Comunitarios (CREMAS, por sus siglas en inglés) basadas en sus prácticas de conservación tradicionales y tienen proyectos permanentes de plantación de zonas de amortiguamiento para proteger cuencas y cuerpos de agua. Por ejemplo, la comunidad de Kpoeta está restaurando las cascadas Tsii utilizando el GPS (Sistema de Posicionamiento Global) para demarcar el sitio de las cascadas y la plantación de árboles de límites y de enriquecimiento. En la comunidad de Terian en Malasia, la comunidad campesina arrocerá depende del río Terian y está trabajando para fortalecer su sistema comunitario de ordenación de cuencas hidrográficas con una micro-turbina hidráulica para generar electricidad y un sistema de agua alimentado por gravedad para proporcionar agua pura. En Colombia, las comunidades campesinas se han organizado en juntas de acción comunitaria o colectivos, por ejemplo, administrando acueductos y reservas de agua comunitarias. Incluso en Georgia, donde las comunidades luchan contra la carencia y la falta de autonomía y motivación, la gente sigue preservando los bosques cercanos por razones culturales y tradicionales, y las aldeas protegen sus recursos hídricos.



La evaluación de CCRI en Colombia. Jeanne Lieberman y Censat Agua Viva



Mapeo de amenazas a la conservación comunitaria en Kirguistán. BIOM/GFC

Además de las tradiciones y prácticas culturales, el CCRI revela **una gama adicional de iniciativas comunitarias autoorganizadas y otros procesos y estructuras más formales** que proporcionan buenos ejemplos de cómo las comunidades y otros actores pueden facilitar el manejo y la regeneración de bosques y ecosistemas comunitarios.

Por ejemplo, Nyekweri Kimintet limita con el Parque Nacional Maasai Mara y es una importante área de reproducción de elefantes de la reserva. En 2005, los miembros de la comunidad formaron el Fideicomiso del Bosque Nyekweri Kimintet para fortalecer su capacidad de conservar su biodiversidad. El fideicomiso cubre 6.000 acres y ayuda a asegurar y garantizar la protección continua de la tierra dedicada a la conservación de la biodiversidad, evitando su conversión a otros usos de la tierra.

En Sg. Eloí en el distrito de Pitas en Malasia, la comunidad depende del bosque de manglares para obtener proteínas, leña y plantas medicinales, así como para fines espirituales. Los miembros de la comunidad han respondido a la tala de los manglares por un proyecto de cría de camarones a gran escala mediante sus esfuerzos para proteger, restaurar y utilizar de manera sostenible su propio bosque comunitario de manglar sobre la base de sus usos y prácticas

consuetudinarias. Están apelando a la compañía, al gobierno estatal y a las agencias relacionadas para detener la tala de los manglares y ayudar con la restauración.

En comunidades de Kirguistán, los aldeanos han tomado la iniciativa de conservar variedades de manzano silvestre en peligro que son importantes debido a sus altos niveles de resistencia a enfermedades y condiciones climáticas desfavorables. Los estudiantes de la escuela de la aldea han transferido árboles de un vivero a las casas de la aldea y han plantado otros en la naturaleza. También han creado un jardín etnobotánico en la escuela. Otros proyectos iniciados por la comunidad están combatiendo eficazmente la tala ilegal de árboles, la caza furtiva y el pastoreo, y una de las comunidades ha organizado una protección especial y la restauración del ecosistema para proteger a una familia de puercoespines de la India en peligro de extinción (*Hystrix indica*).

Otros sistemas para facilitar la conservación comunitaria se establecen más formalmente. Un buen ejemplo de lo que se puede lograr se encuentra en Tanzania, donde todas las aldeas registradas tienen un Consejo de aldea elegido democráticamente con comités responsables de desarrollar planes de aldea y tomar decisiones sobre medio ambiente, salud, desarrollo

comunitario, educación, tierra, agua y bosques comunitarios. Las comunidades CCRI en las aldeas de Wiri, Sanya, Lawate y Ngasini han establecido viveros para plantar árboles autóctonos alrededor de fuentes de agua, granjas y bosques, para contrarrestar los impactos del cambio climático, limpiar el aire y proporcionar materiales de construcción, combustible, medicinas y forraje. Han retomado la agricultura orgánica tradicional y practican la apicultura; también se han iniciado consultas con el gobierno local para controlar el uso del agua por parte de los agricultores a gran escala, adyacentes a los ríos.

Nepal, conocido por su sistema de bosques comunitarios legalmente reconocidos, es otro ejemplo. Sus grupos de usuarios de bosques comunitarios son fundamentales para la conservación de la biodiversidad y los ecosistemas, con un 35% de los ingresos de los bosques comunitarios dirigidos a hogares pobres dependientes de los bosques para llevar a cabo actividades generadoras de ingresos. Los grupos de usuarios de bosques comunitarios han ayudado a detener la invasión de bosques, apoyar la conservación de la biodiversidad y la restauración de ecosistemas, y reducir la erosión del suelo, los deslizamientos de tierras y las inundaciones. Las comunidades locales han persuadido al gobierno para que entregue más partes de los bosques nacionales.



La tala ilegal y la minería en áreas y territorios indígenas en la República Democrática del Congo. PIDP-KIVU/GFC

Amenazas Externas

Todas las comunidades de CCRI están luchando contra amenazas externas a la resiliencia de sus iniciativas de conservación comunitarias y a su capacidad de seguir gestionando, conservando y regenerando el patrimonio natural.

Uno de los desafíos externos más comunes y severos es el que plantea la expansión de **la agricultura y la silvicultura a escala industrial**, que impulsa la deforestación y la contaminación tóxica. En Tanzania, por ejemplo, los miembros de las comunidades identifican **la expansión agrícola y los agroquímicos** que matan a los organismos benéficos como las principales amenazas para los bosques, la tierra y los ríos, junto con la deforestación ilegal y el cambio climático. Cuando los inversores agrícolas y los agricultores a gran escala cultivan tierras adyacentes, desvían los flujos de agua de las comunidades, dejándolas con agua inadecuada para la producción agrícola y el uso doméstico. Las bombas de agua también derraman aceite en fuentes de agua dulce. Las comunidades en Ghana y Georgia también destacan el impacto visible que los plaguicidas sintéticos están teniendo en su biodiversidad, incluidos los polinizadores.

La expansión de las plantaciones de monocultivos de árboles, como la palma de aceite, es particularmente devastadora y es un motor de violencia en Colombia, donde el acaparamiento de tierras abunda. Los territorios y las comunidades son vulnerables a instituciones como la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, que prometen seguridad alimentaria y ofrecen **paquetes tecnológicos** (que incluyen sistemas de crédito y asesoramiento técnico para usar monocultivos y agrotóxicos en lugar de café cultivado con sistemas tradicionales) que crean dependencia y tienen el impacto opuesto en las comunidades. Los recolectores de Kitul en Sri Lanka describen cómo las alternativas químicas producidas industrialmente están socavando el mercado para la melaza dulce tradicional que producen.

La evaluación de CCRI en India observa que **el pastoralismo como modo de vida y sustento se encuentra en un estado de incertidumbre** en todo el mundo y que la vida en las praderas de Banni también se ve afectada. Las políticas de desarrollo han incentivado la producción de leche de una manera que socava las prácticas pastorales, y

el aumento en el número de animales amenaza con exceder la capacidad de carga de los pastizales.

La producción industrializada de peces plantea problemas similares. Una de las comunidades de Kirguistán explica cómo las autoridades locales están convirtiendo parte del bosque de llanura aluvial en granjas de peces, causando un gran daño a los ecosistemas naturales de llanuras aluviales y la biodiversidad del Parque Natural Chon-Kemin. En Avuto, en Ghana, el uso comercial de redes de monofilamento amenaza la pesca artesanal sostenible.

Las industrias extractivas también son una amenaza clave, especialmente en Colombia, la República Democrática del Congo, Ghana y Kenia. La República Democrática del Congo tiene importantes reservas mineras y de agua que están atrayendo la atención de grandes compañías mineras; las actividades de minería a pequeña escala también son problemáticas para las comunidades de pigmeos. En Ghana, los habitantes de Avuto temen la apertura de su territorio para la explotación de petróleo y gas por parte de compañías multinacionales; y las mujeres Rendille, en Kenia,

identificaron la extracción de arena como un problema importante.

También se observa que diferentes tipos de **infraestructura** son perjudiciales para las comunidades y sus territorios, tanto en términos de impactos inmediatos como del significativo cambio económico y cultural que la infraestructura a menudo trae consigo. **Los desarrollos viales** ocupan un lugar destacado en la lista de comunidades cercanas a la reserva de Los Maklenkes en Colombia, como lo son para la remota comunidad Mulokoni en Tayikistán, que teme que la construcción planificada de una carretera durante

encuentra entre las nueve aldeas en peligro de ser sumergidas o reubicadas por el propuesto desarrollo de la represa Kaiduan. Los pobladores de Avuto en Ghana están preocupados por la construcción de represas en el río Tordzie aguas arriba, lo que afectará el ingreso a la laguna, provocando la inseguridad del agua. La comunidad en Barbas de Mono en Colombia está preocupada por la privatización de los acueductos administrados por la comunidad. **La falta de agua**, para uso doméstico y para el riego, también es un problema importante para todas las comunidades de CCRI en Georgia. Lo atribuyen a la distribución incorrecta

El turismo insostenible representa una amenaza para muchos, incluso para las comunidades que ya participan en el ecoturismo sostenible. Las comunidades de Zhyrgalan en Kirguistán están preocupadas por los impactos ecológicos del aumento del turismo organizado y no organizado, como el esquí de fondo en invierno y el trekking en el verano. El turismo también es una preocupación para las comunidades de Santander en Colombia y Kiau en Malasia.

Como resultado de todas estas tendencias, el conflicto por la tierra y los recursos es una amenaza



Los medios de vida dependientes del pastoralismo están amenazados en todo el mundo. **Souparna Lahiri/GFC**

todo el año genere un flujo masivo de turistas, usuarios del bosque y cazadores. Las comunidades en Kirguistán también alertan sobre los impactos a largo plazo que la iniciativa de China del Cinturón y Ruta de la Seda (*One Belt One Road*) puede tener en los territorios y la biodiversidad.

Las represas también representan una amenaza significativa para algunas comunidades y sus territorios. Terian, en Malasia, se

de los recursos hídricos y a una gestión inadecuada. En Sakorintlo, el problema es aún más grave porque la fuente de agua se encuentra en una zona de conflicto que no está controlada por Georgia y a la que los ciudadanos ya no tienen acceso. En Okami, el agua potable está contaminada y calentar agua también es problemático porque los aldeanos no pueden recoger leña de los bosques protegidos cercanos. Esto impulsa que la madera se corte de forma ilegal.

permanente, y la industrialización y la globalización corporativa empeoran **el acaparamiento de tierras, el desplazamiento y las amenazas asociadas** a los defensores de los territorios. Esta es una preocupación particular para las comunidades en Malasia y Colombia. En Malasia, en el territorio de la comunidad Sg. Eloí, los manglares de los que dependen están siendo talados para el cultivo de camarón. La firme defensa de los manglares por parte de las comunidades ha provocado que los

líderes de la comunidad enfrenten amenazas, parte de una tendencia mundial cada vez mayor de amenazas hacia líderes indígenas y defensores del ambiente.

La violencia y la inestabilidad en cualquier forma hacen que sea casi imposible administrar y conservar los territorios. Esto es especialmente evidente en La Alsacia en Colombia, donde décadas de conflicto armado han provocado el desplazamiento y el abandono de territorios, restricciones de viaje y movilización por razones de seguridad y problemas con minas antipersona en algunos lugares. Todo esto ha contribuido a una pérdida de

montañosos durante el período soviético. Ahora están regresando a sus tierras ancestrales en las montañas, plantando jardines y huertos, pero la reubicación de muchas comunidades diferentes que originalmente se enviaron a los valles está contribuyendo a la superpoblación y la degradación de la tierra.

Las comunidades pueden ver claramente cómo **el cambio climático** está afectando sus territorios. En Kenia, los recursos de agua dulce están disminuyendo y provocando una sequía extrema en Marsabit. Los miembros de la comunidad del

impactos del cambio climático incluyen la sequía y el secado de la laguna Avu, tanto como las inundaciones.

La expansión de **especies invasivas** es otro problema. Las comunidades tanto de India como de Kenia señalan que la propagación deliberada de la altamente invasiva *Prosopis juliflora* es una amenaza. En India, ha desplazado a diferentes variedades de hierbas y arbustos que son vitales para la salud y el bienestar del ganado Banni, mientras que en Kenia ha tenido impactos negativos similares en el ganado y en especies indígenas. En Ghana, el jacinto de agua invasivo es



Las comunidades replantan los bosques de manglares dañados en Sabah, Malasia. PACOS Trust

conocimiento sobre los territorios. Este es un problema fundamental, ya que es difícil apreciar y defender algo que ya no se conoce bien. También existe la preocupación de que el actual (frágil) proceso de paz pueda llevar a la explotación del área por parte de terceros.

En Tayikistán, las comunidades de Jonbakht y Sarikhosor también están lidiando con las consecuencias del **desplazamiento** que los alejó de su rico ecosistema de los bosques

bosque Nyekweri Kimintet informan que la sequía está afectando cada vez más a la biodiversidad, así como al agua, y que esto está exacerbando el conflicto entre la vida silvestre y los seres humanos. En Tanzania, los cambios en los patrones de lluvia han provocado que se seque el lago Magadi en la aldea de Wiri y el río Lawate en la aldea de Lawate, lo que, junto con la deforestación, está afectando seriamente a la disponibilidad de agua para el riego y el uso doméstico. En Ghana, los

un problema importante.

Las **circunstancias socioeconómicas** que experimentan las comunidades, incluido su acceso a los servicios básicos, también tienen un impacto significativo en la capacidad de las comunidades para conservar, administrar y beneficiarse de forma sostenible de sus ecosistemas locales y el patrimonio natural relacionado, así como para afectar a sus medios de producción, empleo educación y salud.

Este es un problema notable en Georgia, especialmente en la aldea de Okami, donde las comunidades se enfrentan a un alto nivel de desempleo y poca autonomía (aunque la evaluación CCRI ha inspirado y motivado a la comunidad a interesarse y comenzar a aprender sobre las oportunidades que ofrece la agricultura orgánica). Del mismo modo, la aldea de Sakorintlo sufre de una falta de infraestructura básica y un alto desempleo, y Merjevi tiene graves problemas con el uso insostenible de los recursos naturales y la gestión de desechos y aguas residuales.

Las mujeres Rendille en Kenia y la comunidad de Jonbakht en Tayikistán también plantean **el crecimiento de la población** como un problema clave, y los aldeanos de Kashka-Suu en Kirguistán notan que el descenso del bienestar económico combinado con la creciente competencia por los recursos naturales entre la población local genera conflictos.

Para los **pueblos indígenas** como los pigmeos Babuluko en la República Democrática del Congo, la sobreexplotación de recursos por

parte de otras comunidades es un gran desafío para su forma de vida y su resiliencia. Esto incluye la tala artesanal ilegal, la minería artesanal, la caza excesiva, la sobreexplotación de productos forestales no maderables y la agricultura de tala y quema. Estos problemas se ven agravados por el hecho de que los regímenes legales que se aplican a la explotación de los recursos naturales, como la minería, el petróleo y el gas, no reconocen las tierras consuetudinarias. Las comunidades también tienen que lidiar con conflictos armados recurrentes, pillaje, acaparamiento de tierras, conflictos relacionados con el uso de la tierra y la falsificación de títulos de propiedad.

En una escala más pequeña, **los colonos ilegales** (a veces las comunidades desplazadas) y **la caza furtiva** también son temas que ocupan un lugar destacado en la lista de preocupaciones de las comunidades. En Kirguistán, las tres aldeas identificaron la caza furtiva como un riesgo clave. Las evaluaciones CCRI de Ghana e India reflejan el hecho de que la oposición a los esfuerzos de

conservación comunitaria y la resiliencia tiene sus raíces en la época colonial, cuando la mayoría de las áreas comunitarias de conservación perdieron progresivamente su importancia, valor y estatus, y los recursos naturales como la madera fueron monetizados y comercializados por empresas coloniales. Este enfoque de explotación ha continuado después de la independencia ya que los recursos naturales siguen siendo vistos como una fuente de ingresos fácil del gobierno.

Otras observaciones sobre varios impactos negativos que los gobiernos estatales y locales pueden tener sobre la resiliencia de las comunidades incluyen la corrupción, lo que lleva a la implementación sesgada de marcos legales para la conservación de la biodiversidad, el acceso a la tierra y el uso agrícola de la tierra; que los responsables de las políticas urbanas ignoran las necesidades de las comunidades rurales; las inconsistencias entre los diferentes departamentos gubernamentales; y la falta de autonomía de las autoridades locales, que desincentiva la formulación de políticas locales.



Discutiendo los papeles, derechos y necesidades de las mujeres en la conservación comunitaria en Kenia. Jeanette Sequeira/GFC

Otro hallazgo clave de este informe es que las mismas comunidades que están haciendo tanto para conservar y gestionar su biodiversidad local a menudo se ven afectadas por **la imposición de áreas protegidas que se superponen con sus territorios tradicionales**. Esto puede provocar el desplazamiento o la **exclusión de las comunidades**, o limitar severamente su capacidad para acceder y gestionar sus territorios. Ambos tienen graves implicaciones tanto para la salud y la nutrición de las comunidades, como para sus medios de subsistencia y su bienestar espiritual.

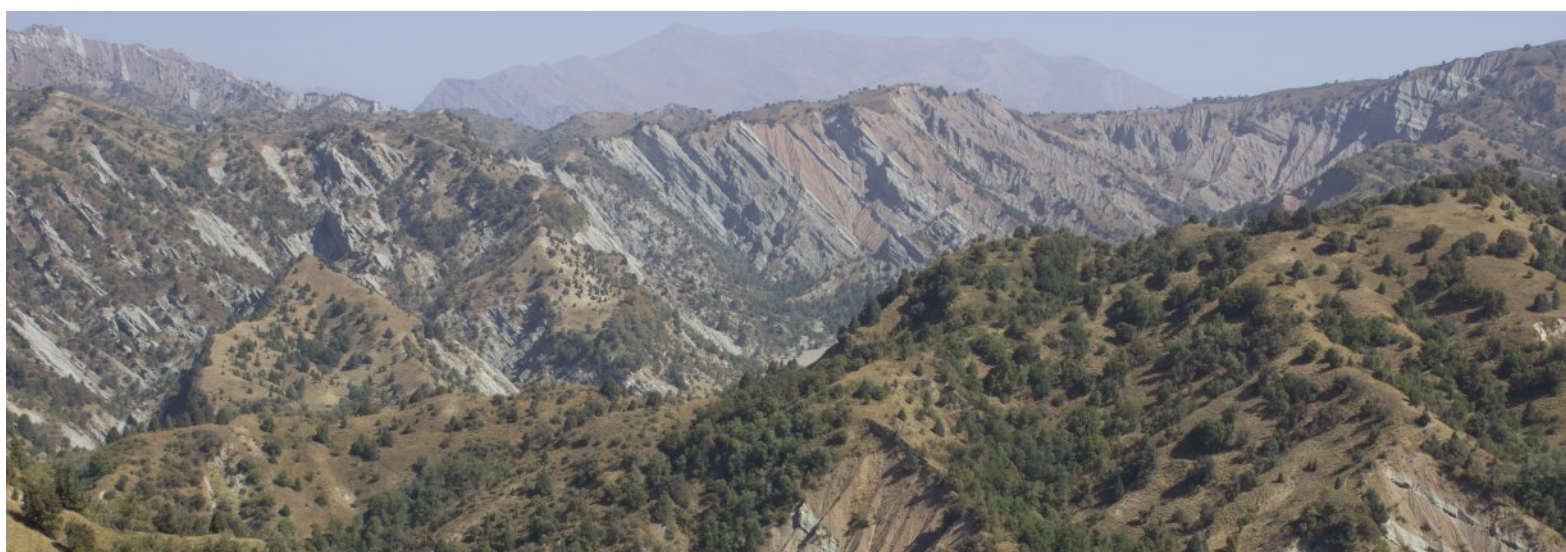
Por ejemplo, en Tayikistán, las comunidades de Sarikhosor y Dashtijum se encuentran cerca de un área protegida local dedicada al turismo y la recreación, donde la Agencia Forestal cosecha frutos secos y nueces. Sin embargo, la población local no tiene acceso a estos recursos, y en las últimas décadas una serie de conflictos relacionados han ido en aumento. En el Parque Nacional Tadoba Andhari y la Reserva del Tigre (TATR) en India, que está habitado por los Gonds, el pastoreo se limita al área del santuario, y la recolección de

productos forestales no maderables y productos forestales menores, incluidas las hojas de Tendu, está completamente prohibida en el parque y la reserva. Los pobladores están luchando por su existencia y el derecho a vivir con dignidad, a conservar y proteger sus bosques, su biodiversidad y sus medios de sostenimiento.

En Malasia, la comunidad de Kiau perdió la propiedad de los bosques que eran su territorio habitual en 1964, cuando el gobierno del estado designó la mayoría de estos bosques como parque estatal y se prohibieron sus prácticas tradicionales de caza y recolección. Aunque los bosques fueron posteriormente sustraídos del parque en la década de 1980, todavía pertenecen al estado, y la comunidad no tiene seguridad en términos de tenencia de la tierra. Están preocupados por el desarrollo del turismo y sus impactos, ya que se ha abierto un área a las solicitudes de títulos de propiedad por las compañías interesadas. En Terian, también en Malasia, la comunidad ha luchado para obtener el reconocimiento de partes de su

territorio, incluidos los terrenos de caza, que se superponen con el Parque Crocker Range.

En la República Democrática del Congo, la creación de **áreas protegidas sin el consentimiento libre previo e informado de las comunidades** ha tenido graves impactos negativos en las comunidades forestales, sobre todo los pigmeos, lo que ha provocado el desalojo de sus tierras y restricciones a su derecho a utilizar los recursos. La vigilancia policial se ha utilizado para implementar estos cambios, que a veces conducen a violaciones de los derechos humanos. Las autoridades locales y las organizaciones de conservación han ignorado las prácticas de protección de los pueblos indígenas, y a menudo, han demostrado un flagrante desprecio por los derechos de los pueblos de los bosques, a pesar de los instrumentos y mecanismos internacionales pertinentes, algunos de los cuales han sido ratificados por este país.



Paisajes de montaña en Tayikistán. Noosfera/GFC

En otras áreas protegidas, los regímenes de licencias restringen el uso de los recursos de las comunidades.

Este es el caso en Kirguistán, donde las tres comunidades locales que participan en la iniciativa CCRI se encuentran cerca o dentro del territorio de reservas naturales protegidas. Los habitantes de Shabdan están obligados a obtener permisos del Departamento Forestal para usar productos forestales maderables y no maderables, como hongos, bayas y plantas medicinales, y el ganado está regulado con "boletos de pasto" especiales. En Zhyrgalan, se requieren

movimientos debido al Departamento Forestal, que reclamó su propiedad sobre las praderas en 2009 cuando anunció un Plan de Trabajo para administrar esta área protegida. El plan tiene como objetivo restringir el pastoreo y fragmentar las praderas en círculos de trabajo. Las comunidades se han registrado formalmente como la Asociación de Criadores de Banni (BBA, por sus siglas en inglés), reclamando su derecho a los recursos de la tierra. En virtud de la Ley de Derechos Forestales de la India, lanzaron un programa para regenerar los pastizales alrededor de diez aldeas en 2011, como parte de una lucha más

personas vinculadas al proceso y sus conocimientos, su cultura y sus habilidades, así como al territorio y el espacio físico. Además, este modelo de áreas protegidas amenaza aspectos esenciales de la resiliencia de las comunidades, como la autonomía y la autogestión, y puede crear una dependencia que debilita los procesos básicos de las comunidades.

El CCRI en Colombia también considera que la promoción y aplicación del **modelo de economía verde**, en el contexto del proceso de paz, es perjudicial para las iniciativas de conservación de las comunidades



Los pastores en las praderas de Banni en India están experimentando restricciones en su movimiento. Swati Shresth/GFC

permisos especiales para cazar; y en Padish-Ata, otra reserva natural estatal cerca de la aldea de Kashka-Suu, el pastoreo de ganado, la tala de árboles y la caza están prohibidos. Igualmente, en Mengkawago, en Malasia, actividades como la caza están prohibidas sin una licencia.

Los pastores en las praderas de Banni en India, también están experimentando restricciones en sus

amplia para reafirmar los derechos de la comunidad sobre sus tierras y el manejo de los pastizales.

Como se observó en el CCRI en Colombia, el enfoque de gestión y conservación comunitaria es muy diferente al **modelo de áreas protegidas** impuesto por el estado y las grandes ONGs de conservación. No se trata de comprar y aislar porciones de tierra, sino de tener en cuenta a las

porque amenaza con minar los valores de conservación tradicionales, especialmente al promover una mayor comercialización de la naturaleza.

Amenazas Internas

Una tendencia clave y aparentemente arraigada es el vaciamiento gradual de las comunidades rurales de todo el mundo cuando los jóvenes que enfrentan las amenazas externas mencionadas migran a las ciudades en busca de empleo, con la consiguiente pérdida de conocimientos y prácticas tradicionales que apoyan la conservación de la naturaleza, que a su vez agrava el uso incontrolado de los recursos naturales, estableciendo un círculo vicioso. El CCRI de India agrega que la mayoría de las amenazas internas identificadas por

observan que esto se ve agravado por un sistema educativo que aleja a los niños de su territorio y de la forma de vida rural. Las comunidades en Tanzania informan que también experimentan una reducción sustancial en la calidad de su diversidad cultural debido a las tecnologías externas que alteran los sistemas de sostenimiento, especialmente entre la generación más joven.

Una consecuencia directa de estas tendencias es el surgimiento del

Del mismo modo, **la deforestación** para el comercio, la fabricación de carbón vegetal y la construcción de ladrillos sigue siendo un problema para las comunidades que intentan conservar sus bosques locales y recursos naturales, como lo describen las comunidades de la República Democrática del Congo, Ghana, Georgia, Kenia, Tayikistán y Tanzania. La pobreza energética es un factor que contribuye porque los combustibles alternativos son inasequibles. Por ejemplo, en la aldea de Okami en Georgia, los bosques locales están



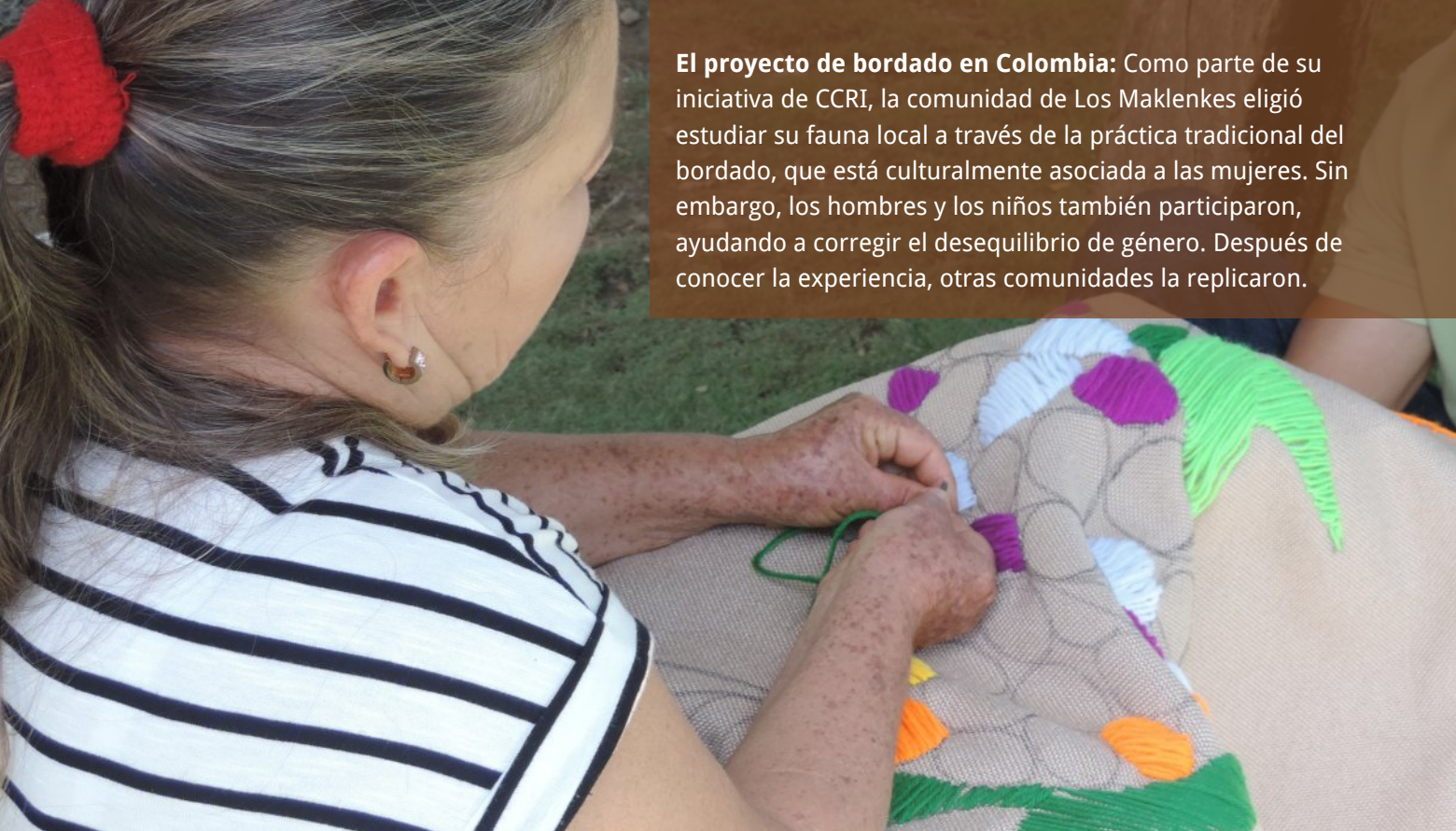
Discutiendo las amenazas internas a la conservación comunitaria en Tanzania. **Salome Kisenge/GFC**

las comunidades son el resultado de una intervención estatal equivocada, la intrusión de intereses comerciales y la influencia de prácticas culturales "convencionales".

La migración urbana y/o la pérdida de los conocimientos tradicionales, junto con un interés cada vez menor en el modo de vida campesino, se enumeran como amenazas internas clave por parte de las comunidades en Colombia, Georgia, Ghana, India, Kenia y Sri Lanka. Las comunidades de Santander en Colombia, también

pastoreo de ganado excesivo y no regulado, especialmente por las comunidades vecinas, que muchas comunidades consideran un desafío importante para la resiliencia y conservación comunitaria, incluyendo en las praderas de Banni en India, Georgia, Kenia, Kirguistán, Tayikistán y Tanzania. Estas observaciones incluyen preocupaciones sobre la expansión de los pastizales a expensas de la vegetación natural, y los pastizales son, cada vez más, gestionados de forma ineficiente e inexperta.

protegidos y la recolección de leña está prohibida, y los pobladores no cuentan con combustibles alternativos. El gobierno local otorga permisos especiales para que la población local recolecte leña en otro lugar, pero sólo en bosques a 40-50 km de distancia y la gente no puede permitirse pagar el costo del transporte. Como resultado, los bosques locales tienden a ser talados de forma ilegal.



El proyecto de bordado en Colombia: Como parte de su iniciativa de CCRI, la comunidad de Los Maklenkes eligió estudiar su fauna local a través de la práctica tradicional del bordado, que está culturalmente asociada a las mujeres. Sin embargo, los hombres y los niños también participaron, ayudando a corregir el desequilibrio de género. Después de conocer la experiencia, otras comunidades la replicaron.

La evaluación de CCRI en Los Maklenkes, Colombia. Fundaexpresión y Censat Agua Viva/GFC

El enfoque de género del CCRI fomentó las observaciones internas sobre cuestiones de género en las comunidades. Especialmente en torno a los diferentes, y a veces cambiantes, funciones desempeñadas por mujeres y hombres con respecto a la conservación comunitaria y la transferencia intergeneracional de conocimientos tradicionales. También se habló sobre los diferentes impactos experimentados por hombres y mujeres cuando la resiliencia y el modo de vida de las comunidades se ven socavados.

La transferencia del conocimiento tradicional de las mujeres a las generaciones más jóvenes es vital (y las evaluaciones CCRI han ayudado a revitalizar esta transferencia). El CCRI también encontró como en algunos casos la gente joven que participó estuvo muy comprometida y entusiasmada por las evaluaciones, y estaban dispuestos a revitalizar y documentar el conocimiento

tradicional. Este es un hallazgo importante para considerar en el futuro maneras de reducir la migración de la gente joven de los pueblos.

En algunas comunidades, **se respeta la contribución de las mujeres a la conservación de la comunidad y se aprecia su liderazgo en los temas.**

Por ejemplo, en Kirguistán, la ley establece que no debe haber más del 70% de ciudadanos del mismo género involucrados en el uso de recursos naturales, por lo que el uso de recursos debe integrar enfoques que funcionen bien para mujeres y hombres. Las evaluaciones de CCRI mostraron que, aunque los hombres y las mujeres tienen experiencias y prácticas diferentes en relación con el uso y la conservación de los recursos naturales, se respalda el involucramiento de las mujeres en la toma de decisiones. Por ejemplo, en la aldea de Kashka-Suu, las mujeres están bien representadas en el consejo local y los comités de mujeres

han creado iniciativas empresariales orientadas al ambiente.

El CCRI en Ghana muestra que las mujeres en las tres comunidades tienen un amplio conocimiento sobre la conservación de la naturaleza, el cual utilizan para la producción, procesamiento y comercialización, atención médica y generación de energía, y hombres y mujeres hacen el mismo tipo de trabajo. Las mujeres participan en reuniones comunitarias de toma de decisiones, pero **tienden a rehuir posiciones de liderazgo.** Tanto en Ghana como en Tanzania, es menos probable que las mujeres sean propietarias de tierras y esto limita su estado y como resultado su participación en asuntos de conservación ambiental.

Las comunidades de pigmeos en la República Democrática del Congo observan que las mujeres sustentan a sus familias y comunidades generando y utilizando los recursos naturales de forma inteligente como



Las prácticas pesqueras tradicionales en un área forestal gestionada por las comunidades en Nepal. Ramesh Bhushal

consumidores y productores y porque cuidan a sus familias, educan a sus hijos y les preocupa preservar la calidad de vida para las generaciones presentes y futuras. Por lo tanto, tienen un papel importante que desempeñar en la promoción de la sustentabilidad.

En algunas comunidades, las evaluaciones de CCRI revelan que **las mujeres pueden tener derechos de los que no son conscientes**. Por ejemplo, en Nepal, a pesar de algunas disposiciones políticas firmes destinadas a mantener la equidad de género y la inclusión social en las Directrices del Programa de Desarrollo Forestal Comunitario, en la práctica todavía existen lagunas cuando se trata de mantener la equidad de género y la inclusión social en los comités ejecutivos de los grupos de usuarios de bosques comunitarios. Los grupos socialmente marginados tienen una conciencia limitada sobre sus derechos legales

con respecto a la silvicultura comunitaria.

En las comunidades de Kimintet y Logologo, en Kenia, las mujeres desempeñan un papel clave en la conservación de la biodiversidad y el mantenimiento de los conocimientos tradicionales. Sin embargo, el patriarcado es un problema en ambas comunidades, ya que las mujeres son percibidas como inferiores y las decisiones las toman exclusivamente los hombres. La Ley de Tierras Comunitarias de Kenia de 2016 está orientada a garantizar la igualdad de género y la seguridad de la tenencia, pero las mujeres aún no conocen sus derechos. De manera similar, en Los Maklenkes, en Colombia, el patriarcado restringe el acceso de las mujeres a diversas actividades y procesos comunitarios, como las Juntas de Acción Comunal. Esta situación está determinada en gran medida por los hombres, quienes deciden en qué espacios o actividades

pueden participar sus parejas y/o hijas.

En la aldea de Sakorintlo, en Georgia, las mujeres locales se dedican principalmente a actividades domésticas. El CCRI en India describe cómo la mayor interacción con el papel tradicional dominante moderno de las mujeres está generando cambios, pero no necesariamente de manera positiva: incluso en el caso de la comunidad matrilineal de Rabha, los hombres toman cada vez más decisiones y las mujeres se ven limitadas a las responsabilidades del hogar y a cuidar de los hijos. En Sri Lanka, las mujeres de las zonas rurales que solían tener trabajos seguros que garantizaban un sustento, ahora tienen más probabilidades de proporcionar mano de obra no cualificada a empresas de Oriente Medio para poder proveer una vida básica a sus familias.

Las evaluaciones de CCRI involucraron revisiones legales. Algunos de los hallazgos clave se relacionan con la medida en que **las comunidades tienen derechos de propiedad y tenencia de la tierra**. Por ejemplo, Tanzania tiene un **sistema dual de tenencia de la tierra** en el que se reconocen tanto la tenencia legal de la tierra como la consuetudinaria, lo que permite el mantenimiento de los derechos territoriales consuetudinarios en las aldeas (aunque esto todavía discrimina a las mujeres). En La Alsacia en Colombia, la comunidad afrodescendiente está

campesinas colombianas no disfrutaban de derechos similares.

Algunos países también tienen leyes relacionadas con los derechos de las comunidades a administrar los bosques. En la República Democrática del Congo, por ejemplo, **la silvicultura comunitaria está regulada por un marco legal** que reconoce y protege los derechos consuetudinarios sobre la tierra de las comunidades en las áreas forestales y otorga concesiones forestales a las comunidades locales que incluyen disposiciones específicas relacionadas

Igualmente, en Nepal, los derechos de tenencia de los grupos de usuarios de bosques comunitarios sobre las tierras forestales y los recursos, están reconocidos por la Ley Forestal de 1993 y la Regulación Forestal de 1995. Las comunidades locales tienen el derecho de reclamar bosques nacionales contiguos para administrarlos como bosques comunitarios, y aunque el gobierno ha mostrado una considerable renuencia a entregar los bosques, la mayoría ya han sido transferidos. Sin embargo, los pueblos indígenas aún luchan por proteger sus derechos



Una reunión comunitaria en La Alsacia, Colombia. Jeanne Lieberman y Censat Agua Viva/GFC

organizada como un Consejo Comunitario, una forma de administración interna creada a través del Artículo 5 de la Ley 70, que reconoce su **propiedad colectiva de la tierra** y busca proteger la identidad y los derechos de las comunidades negras como grupo étnico. Han sufrido múltiples desplazamientos forzados a lo largo de su historia, por lo que presentaron una apelación en virtud de esta ley para obtener su título de propiedad colectiva de la tierra. Sin embargo, las comunidades

con su manejo y explotación. La implementación de estas regulaciones es el resultado de un largo proceso participativo en el cual la sociedad civil ha jugado un papel importante en la defensa de las comunidades locales y los pueblos indígenas en el país. El proceso es único, principalmente porque es participativo e incluye a todos los grupos sociales (jóvenes, mujeres, ancianos, bantúes y pigmeos).

consuetudinarios y las prácticas informales relacionadas con el uso de los bosques, que aún no se han reconocido en la legislación forestal y los planes de manejo forestal.

Las evaluaciones también encontraron que en algunos países **existen disposiciones legales que podrían ser efectivas, pero aún deben implementarse**. Por ejemplo, Ghana dio un importante paso adelante con su Política de Bosques y Vida Silvestre de 2012, que apoya

explícitamente la autonomía tradicional para el manejo de los bosques sagrados y los bosques de conservación comunitaria para la diversidad biológica y cultural. El Plan Nacional de Biodiversidad y Acción (NBSAP, por sus siglas en inglés) revisado de 2016 también es bastante prometedor, ya que se centra en la implementación de todas las Metas de Aichi. El siguiente paso es implementar estas políticas de manera efectiva.

El gobierno de Kenia también está muy avanzado en materia de políticas

bosques, y se observa una falta de protección legal para los bosques comunitarios.

Las comunidades también pueden tener dificultades para beneficiarse de sus derechos

legales. En India, las comunidades se esfuerzan por invocar la Ley de Tribus Registradas y Otros Habitantes de los Bosques (Reconocimiento de los Derechos Forestales) de 2006 para hacer valer sus derechos sobre los recursos naturales. Anteriormente, desde tiempos coloniales, las comunidades forestales perdieron sus

Sin embargo, el Departamento Forestal y el Estado están creando trabas burocráticas para su implementación. Por ejemplo, las tres comunidades CCRI deberían poder disfrutar de sus derechos consuetudinarios sobre sus bosques y practicar sus medios de vida tradicionales, pero en la práctica las comunidades se ven amenazadas por la expansión de áreas protegidas, la posible reubicación forzada y la pérdida de acceso a los recursos naturales. La falta de apoyo a los derechos existentes de las comunidades sobre sus bosques y



Mujeres de la comunidad de Chilapata-Buxa discutiendo el papel de la mujer en la conservación. **Souparna Lahiri/GFC**

e instrumentos legales, con leyes que otorgan a cada ciudadano el derecho a un medio ambiente limpio y saludable, incluido el derecho a tener un ambiente protegido para el beneficio de las generaciones presentes y futuras; reconocen a los pueblos indígenas; definen los bosques como recursos naturales; y clasifican los bosques comunitarios que se otorgan a las comunidades como tierras comunitarias. Sin embargo, la Constitución no prevé la conservación y preservación de los

derechos y no se les permitía seguir con sus prácticas tradicionales de conservación. Esta legislación histórica y única restauró los derechos tradicionales de las comunidades forestales en India, y empodera aún más a las comunidades para gobernar sus bosques a través de los Gram Sabhas, los cuales son consejos tradicionales de las aldeas formados por todos los miembros adultos de un determinado asentamiento.

pastizales está impactando las propias iniciativas de las comunidades y erosionando el conocimiento con el cual manejan y gobiernan sus bosques.

Resúmenes





Colombia

Introducción

En Colombia, las comunidades afrodescendientes y campesinos de La Alsacia, la reserva de Barbas de Mono y la reserva de Los Maklenkes, han estado participando en la Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria (CCRI por sus siglas en inglés) desde 2016, representando territorios, ecosistemas y condiciones de vida diversos.

El pueblo afrodescendiente de La Alsacia habita en el suroeste del país, en la cordillera occidental, en el departamento del Cauca. [1] Se organizan como Consejo Comunitario, una forma de administración interna creada en el Artículo 5 de la Ley 70. Dicha norma reconoce la propiedad colectiva de la tierra y busca proteger la identidad y los derechos de las comunidades negras como grupo étnico. [2] Han sufrido múltiples desplazamientos forzados a lo largo de su historia, y apelaron a esta ley para conseguir titulación territorial. Habitan y protegen un área de montaña de aproximadamente 1.088 hectáreas, de las cuales 600 hectáreas están destinadas a la conservación.

Las comunidades de las reservas de Los Maklenkes y Barbas de Mono se encuentran en el extremo opuesto del país, sobre la cordillera oriental, en el departamento de Santander. Las reservas poseen 12 y 55 hectáreas, respectivamente, pero alrededor de

ellas se han declarado reservas familiares de hasta 113 hectáreas, todas pertenecientes al Colectivo de Reservas Campesinas y Comunitarias de Santander (un proceso participativo para conservar el bosque andino iniciado en 2008 por comunidades con el apoyo de Fundaexpresión). Estas organizaciones comunitarias son campesinas, y a diferencia de la comunidad afrodescendiente de La Alsacia, no tienen derechos especiales. Se organizan en juntas de acción comunal o colectivos, administrando, por ejemplo, acueductos comunitarios y reservas. Los Maklenkes está muy cerca de la cuarta ciudad más poblada del país, Bucaramanga, donde llegan los impactos del turismo. Barbas de Mono se localiza en una zona rural severamente afectada hasta

hace pocos años por el conflicto armado.

En Colombia, varias décadas de conflicto armado han afectado gravemente a las comunidades y su capacidad para conservar sus territorios. La reacción más común ha



Los niños participan en la evaluación CCRI, La Alsacia. Jeanne Lieberman y Censat Agua Viva/GFC

El medio de ambiente circundante en la reserva de Barbas de Mono. Fundaexpresión y Censat Agua Viva/GFC



sido el desplazamiento y el abandono de los territorios; Colombia tiene más desplazados internos que cualquier otro país (7,4 millones en 2016). [3] Los padres limitan los lugares a los que pueden viajar los niños y los jóvenes, y hay problemas con minas antipersonas en algunos lugares. Todo esto conlleva una pérdida de conocimiento sobre los territorios, lo cual es un problema fundamental, ya que es difícil apreciar y defender algo que es poco conocido.

Todas las comunidades tienen conocimiento de la evaluación CCRI

del propuesto órgano nacional de coordinación, tal y como se describe en la metodología CCRI, fue vital. [4] Este grupo de personas (los asesores de proyecto), provienen de diferentes áreas de conocimiento y actividades, interpretan el pensamiento y las prácticas de las comunidades, y orientan o proporcionan reflexiones que luego son llevadas a las comunidades y a otros organismos.

Tomando en cuenta cuestiones de género, tanto en términos de principios y metodologías, y priorizando la

tienen las mujeres sobre las necesidades y oportunidades de sus comunidades.

Una revisión legal identificó normas que pueden beneficiar o afectar negativamente las iniciativas de gestión comunitaria. Dos instrumentos aprobados para la promoción y aplicación del modelo de la economía verde, dentro del contexto del proceso de paz, se consideran dañinas para las iniciativas de conservación de las comunidades porque pueden socavar los valores tradicionales de

El proceso CCRI, Consejo Comunitario de La Alsacia. **Jeanne Lieberman y Censat Agua Viva/GFC**



Una mariposa en la reserva de Barbas de Mono. **Fundaexpresión y Censat Agua Viva/GFC**



desde su formulación como proyecto en 2014, y están de acuerdo de participar en representación de comunidades con procesos y desafíos similares. En 2016, un taller nacional enfatizó la relación entre megaproyectos e impactos en los territorios de las comunidades, destacando el papel de las iniciativas de conservación comunitaria. Las comunidades también se reunieron e intercambiaron ideas y avances en el Festival de Expresiones Rurales y Urbanas en Bucaramanga en septiembre de 2017. La dinámica y la contribución

participación de todos los grupos dentro de las comunidades, se desarrollaron metodologías que reflejaban las prácticas culturales de cada población para promover la participación de niñas, niños, jóvenes y mujeres. Para facilitar la participación de mujeres, algunas actividades se llevaron a cabo en sus casas. En la comunidad Barbas de Mono, donde más participaron las mujeres, pasaron un tiempo considerable analizando su papel y contribuciones fundamentales, y considerando las percepciones que

conservación, especialmente al promover una mayor comercialización de la naturaleza. [5,6] Estos son el Documento CONPES 3886 Lineamientos de Política y Programa Nacional de Pago por Servicios Ambientales para la Construcción de Paz [7] y el Decreto 870 del 25 de mayo de 2017, el cual establece pagos para servicios ambientales y otros incentivos para la conservación. [8]

La Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria

En Alsacia, la comunidad posee un profundo conocimiento del patrimonio natural. Tienen sus propios nombres y sistemas de clasificación de fauna y flora, y cuentan con un reglamento interno que regula actividades nocivas, por ejemplo, a través de la prohibición del establecimiento de cultivos de uso ilícito debido a los impactos ambientales, sociales y culturales. La comunidad resaltó la necesidad de

entre otras cosas puede llevar a desconocer la cultura propia y adoptar otras foráneas.

- Conflicto y actores armados, cualquiera que sea su origen.

La inestabilidad política ha implicado amenazas a líderes y comunidades negras, campesinas e indígenas; enfrentamientos entre grupos armados, incluso de las fuerzas armadas del

zona de conservación en el marco de los acuerdos de paz con las FARC, ya que antes el el conflicto impedía el acceso a dicha área y por ende su explotación por parte de terceros. Además, todavía hay enfrentamientos armados cerca de la aldea, y varias comunidades han sufrido nuevas amenazas. [9] Esto es una experiencia común en Colombia, y las disputas por la tierra, principalmente en los territorios afrodescendientes, se



La vida silvestre, Consejo Comunitario de La Alsacia. **Jeanne Lieberman y Censat Agua Viva/GFCC**



El medio ambiente alrededor de la comunidad de Los Maklenkes. **Fundaexpresión y Censat Agua Viva/GFC**

entender y leer sobre los intereses ajenos y las amenazas para poderlas enfrentar. En su contexto, similar al de cientos de poblaciones en Colombia, las amenazas propias del modelo de desarrollo y la implementación de los acuerdos de paz son:

- Estrategia para desocupar el territorio por parte del gobierno y otros actores con intereses diversos sobre el mismo.
- Pérdida de la memoria colectiva y desconocimiento de la historia, lo que

Estado; restricciones a la movilidad dentro de los territorios; y o bien desplazamientos forzados o el confinamiento de la población en las aldeas, ambos experimentados en La Alsacia. El actual acuerdo de paz firmado entre el gobierno y el nuevo partido político de la FARC es bienvenido, pero la situación sigue siendo frágil y hace que la gestión comunitaria del territorio sea muy difícil. Están contentos de que el conflicto haya retrocedido, pero ahora les preocupa lo que pueda ocurrir con la

ven intensificadas por la rápida expansión de monocultivos de palma de aceite.

La comunidad cerca de la reserva Los Maklenkes constató que una de las razones por las cuales son una comunidad tan cohesionada y resistente es la forma en que se han mantenido juntos en los tiempos de crisis y conflicto que han sufrido. En vez de abandonar su territorio, perdiendo el trabajo de toda su vida y sus medios de supervivencia, eligieron la estrategia

altamente arriesgada de enviar delegados a negociar con actores armados para que pudieran permanecer allí.

El mayor impacto en Santander ha sido contribuir a que líderes estén pensando en el fortalecimiento del proceso de conservación comunitario, entendiendo este no como preservación, sino como oportunidades para que más familias se beneficien y disfruten de la naturaleza. En procesos complementarios al CCRI, ambas comunidades han definido objetivos para el monitoreo de la biodiversidad (como lo ha hecho la comunidad en La Alsacia), y dentro del CCRI emprendieron actividades para entender y demostrar el impacto positivo de las acciones de conservación comunitaria. En Los Maklenkes, se está adelantando la identificación y monitoreo de aves amenazadas y con riesgo de extinción protegidas en el área de reserva campesina. En Barbas de Mono, se está comparando la diversidad de aves en zonas de agricultura y el interior de la reserva.

El enfoque de género del CCRI fomentó reflexiones internas en las comunidades, una de las cuales identificó como principal amenaza a su resiliencia las limitaciones para la participación de las mujeres en los procesos y actividades comunitarias. Los habitantes cercanos a Los Maklenkes identificaron que el patriarcado restringe el acceso de las mujeres a diversas actividades, tales

como las Juntas de Acción Comunal. La situación está determinada en gran medida por los hombres, quienes deciden en qué espacios o actividades pueden o no tomar parte sus compañeras e hijas. Como parte de su iniciativa de CCRI, la comunidad eligió estudiar su fauna local a través de la práctica tradicional de bordado, que culturalmente se asocia con las mujeres. Sin embargo, los hombres y los niños también participaron, ayudando a corregir el desequilibrio de género.

Después de que se reunieron representantes de las dos comunidades, la comunidad de La Alsacia también emprendió un proyecto de bordado, que resultó ser tan popular que la mayoría de las familias en la comunidad ahora conocen el proyecto CCRI, con la participación activa de los niños y sus padres.

La comunidad de Los Maklenkes identificó la erosión de los conocimientos y prácticas tradicionales



La conservación de semillas en la reserva de Barbas de Mono. Fundaexpresión y Censat Agua Viva/GFC



Preparando comida, Los Maklenkes. Fundaexpresión y Censat Agua Viva/GFC



Secando semillas en la reserva de Barbas de Mono. Fundaexpresión y Censat Agua Viva/GFC

de crédito y asesoramiento técnico sobre monocultivos y agrotóxicos en lugar de café cultivado a la sombra, creando dependencia e imponiendo condiciones que impiden activamente la soberanía alimentaria en las comunidades. Este problema ha sido abordado por varios autores. [10]

- Un sistema educativo que



La apicultura en la reserva de Barbas de Mono. Fundaexpresión y Censat Agua Viva/GFC

de desarrollo dominante impuesto desde las ciudades, incluido el potencial desarrollo de carreteras, el desarrollo del turismo, la potencial privatización de los acueductos comunitarios y la cooptación comunitaria por parte de empresas mineras (lo que resulta en la falta de interés de más familias frente a los procesos organizativos y de resistencia). En este contexto, territorios y comunidades son más vulnerables ante amenazas concretas como:

- Instituciones, tales como la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, que prometen seguridad alimentaria y ofrecen paquetes tecnológicos que incluyen sistemas

incentiva el distanciamiento de los niños con el territorio y la forma de vida campesina en detrimento de saberes y tradiciones populares.

Finalmente, los intereses y las necesidades de las comunidades son ignorados repetidamente por los responsables de la política urbana, las grandes organizaciones de conservación e incluso las entidades que supuestamente apoyan los procesos de base. El enfoque de gestión y conservación comunitaria es muy diferente al modelo impuesto por el estado y las grandes ONG de conservación. No se trata de comprar y aislar porciones de tierra, sino de considerar a los pueblos ligados al proceso de conservación y sus conocimientos, culturas y habilidades, tanto como la tierra y el espacio físico. Existe un alto riesgo para las iniciativas comunitarias cuando los aspectos esenciales de la resiliencia de las comunidades, como la autonomía y la autogestión, se dejan de lado favoreciendo el papel de los actores externos. Tal 'asistencia' puede crear dependencias que debilitan los procesos básicos de las comunidades.

como amenaza a la biodiversidad, el patrimonio y la cultura. Igualmente, para la comunidad que administra la reserva Barbas de Mono, las principales amenazas identificadas fueron el modelo

Conclusiones y Recomendaciones

Es importante priorizar las iniciativas de manejo territorial que surgen desde las comunidades. Poseen legitimidad, mayor probabilidad de permanencia, así como beneficios para las poblaciones humanas y los ecosistemas. La conservación comunitaria exitosa se basa en una organización efectiva con una amplia participación y empoderamiento, donde la autonomía y la organización comunitaria es la prioridad y otros aspectos como las normas jurídicas se consideran complementarios en lugar de la prioridad. Los proyectos o propuestas de incidencia en las comunidades deben siempre ser contruidos y consensuados con ellas, nunca definidas e impuestas desde fuera del territorio. Las estrategias de manejo comunitario deberían propiciar espacios de diálogo para la reflexión y debate dentro de la sociedad civil, y entre ésta y el estado.

La organización, reconocimiento y valoración de la comunidad como una familia ampliada fueron las claves para la resiliencia identificadas en la comunidad con mayor riesgo de expulsión territorial. Estos elementos pueden ser fortalecidos mediante la educación propia que pueden implementar ellos mismos.

Se recomendó la educación popular como una estrategia importante en general, incluso en relación con

el respeto para los derechos de los pueblos y las políticas de estado. Esto ayudaría a las comunidades a recobrar parte de los bienes que han perdido e identificar lo que se les ha impuesto o se les está imponiendo. En este sentido, la forma de vida campesina se reivindica como fuente de orgullo y de una vida digna.

Incentivar las estrategias productivas asociadas a los espacios de gestión y conservación comunitaria es clave para la resiliencia de las comunidades. Esto incluye desmontar el paradigma creado por los sistemas oficiales de áreas protegidas según el cual la conservación es excluyente con la producción y la presencia de las comunidades locales. La agroecología y el manejo comunitario de selvas son marcos de

referencia que permiten garantizar un enfoque político rebasando lo técnico, incluyendo una dimensión territorial y organizativa.

En la reserva Los Maklenkes, por ejemplo, las actividades productivas compatibles con el cuidado del patrimonio natural dentro de la reserva incluyen el uso de productos forestales no maderables y la propagación de orquídeas. En Barbas de Mono, la comunidad decidió que la apicultura sería una actividad productiva que favorecería la biodiversidad y uniría a la comunidad—ya hay colmenas administradas por familias y otras de la comunidad en general. Líderes campesinas que realizan prácticas productivas en bosques y agroecosistemas recomiendan



Identificando la vida silvestre, comunidad de La Aldea. Jeanne Lieberman y Censat Agua Viva/GFC

combinar las implementaciones a largo plazo, como la producción de madera, con prácticas de resultados a corto plazo. Esto tiene como objetivo el despertar y mantener el interés en los componentes a largo plazo, así como responder a las necesidades apremiantes de las familias.

También es importante incluir actividades lúdicas o para compartir. Las reuniones o asambleas no tienen que limitarse a una dimensión política u organizativa, pueden promover el bienestar desde otras perspectivas para las cuales comúnmente no se destina tiempo suficiente. Se priorizan los problemas y sus soluciones, dejando de lado el tiempo necesario para el 'Buen y Bien Vivir'.

Desde una perspectiva legal, es imperativo revisar tanto la normatividad

pendiente y con vacíos para su implementación, como los compromisos adquiridos por el estado en el marco de negociaciones y procesos relacionados con derechos y reivindicaciones de los pueblos indígenas, afrodescendientes y comunidades locales. Por ejemplo, después de 24 años, la presidencia ha reconocido que hay un retraso en la implementación de los capítulos IV, V y VII de la Ley 70 de 1993, que tratan sobre los "derechos sobre el uso de la tierra, la protección de los recursos naturales y del ambiente; los recursos mineros en territorios de comunidades afrocolombianas y sobre el desarrollo económico y social respectivamente". [11]

Es importante que el estado garantice las condiciones necesarias para que estos derechos se hagan efectivos y los

pueblos puedan permanecer en sus territorios. Por ejemplo, entre las comunidades que participaron en la evaluación de CCRI, aquella que ha sufrido más amenazas y presión para salir del territorio es precisamente la afrodescendiente, que de forma contradictoria es la única que tiene un estatus legal de reconocimiento de derechos sobre el territorio.

Las estrategias adecuadas deberían alentar la participación de un mayor número de familias en el proceso de conservación y gestión comunitaria, y hacer que los procesos e iniciativas de conservación, soberanía y autonomía productiva de la comunidad sean más visibles.



Jugando en la cascada, La Alsacia. Jeanne Lieberman y Censat Agua Viva/GFC

Testimonio

La motivación de Paola proviene de sus raíces en el territorio y su comunidad. Ella cree que las soluciones deben venir de la propia comunidad, ya que esto crea enseñanzas innovadoras que llegarán e influenciarán a todos, aprovechando el hecho de que son una pequeña población. Ella se siente amenazada por la proximidad de un municipio rural donde se encuentran los excombatientes de las FARC. Estas personas dicen que van a ser parte de la región, pero sin adoptar o conocer las regulaciones internas del Consejo Comunitario, lo que puede tener varios impactos negativos y afectar el área de conservación del territorio.

Paola Andrea Choco, Consejo Comunitario de La Alsacia



Paola Andrea Choco.
Jeanne Lieberman y
Censat Agua
Viva/GFC

Este resumen está basado en un informe de CCRI completo sobre la evaluación de la resiliencia de conservación comunitaria en Colombia disponible aquí: <http://globalforestcoalition.org/community-conservation-resilience-initiative-ccri-full-country-report/>

Referencias

- [1] Colombia se divide administrativamente en 33 regiones geográficas y económicas; 32 de estos departamentos son gobernados desde su capital respectivo, mientras el otro corresponde al distrito capital de Bogotá.
- [2] Congreso de Colombia. 1993. Ley 70 de 1993. [pdf] Disponible en: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/BDL/2006/4404.pdf> [Accedido 11 agosto de 2017].
- [3] UNHCR. 2017. Tendencias Globales sobre refugiados y otras personas de interés del ACNUR. Disponible en: <http://www.acnur.org/recursos/estadisticas/> [Accedido 27 marzo de 2018].
- [4] Natural Justice and Global Forest Coalition. 2014. Methodology of the community conservation resilience initiative. [pdf] Disponible en: http://globalforestcoalition.org/wp-content/uploads/2014/06/New-Last-CCR-Initiative-methodology_May-2014.pdf [Accedido 10 agosto de 2017].
- [5] ATI, 2014. Trampas de REDD y de otros proyectos de conservación de bosques, <http://censat.org/es/publicaciones/trampas-de-redd-y-de-otros-proyectos-de-conservacion-de-bosques> [Accedido 12 abril de 2018].
- [6] Lovera-Bilderbeek, A. S. E., 2017. Agents, Assumptions and Motivations behind REDD+. UvA-DARE, University of Amsterdam. 242 pp.
- [7] CONPES. 2017. Lineamientos de política y programa nacional de pago por servicios ambientales para la construcción de paz. [pdf] Disponible en: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/3886.pdf> [Accedido 18 enero de 2018].
- [8] Presidencia de Colombia. 2017. Decreto 870 de 2017. [pdf] Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/DECRETO%20870%20DEL%2025%20DE%20MAYO%20DE%202017.pdf> [Accedido 18 enero de 2018]. Rodríguez, G. 2010. La consulta previa con pueblos indígenas y comunidades afrodescendientes en Colombia. Bogotá D.C.
- [9] Verdad Abierta. 2018. Rearmados de toda clase amedrantan a los indígenas de Suárez. [online] Disponible en: <https://verdadabierta.com/rearmados-de-toda-clase-amedrantan-a-los-indigenas-de-suarez/> [Accedido 21 febrero de 2018].
- [10] La Silla Vacía. 2013. El café, la primera semilla de la reelección. Disponible en: <http://lasillavacia.com/historia/el-cafe-la-primera-semilla-de-la-reeleccion-41383>. [Accedido 02 febrero de 2018].
- [11] Presidencia de Colombia. 2015. ¿porqué el Gobierno no reglamenta el capítulo 6 y 7 de la ley 70 de 1993? Eso ayudaría en la solución de la pobreza afro. [online] Disponible en: <http://www.urnadecristal.gov.co/pregunta/porqu-gobierno-no-reglamenta-capitulo-6-y-7-de-ley-70-de-1993-eso-ayudaria-en-soluci-n-de> [Accedido 11 agosto de 2017].



República Democrática del Congo

Introducción

Los pigmeos de la República Democrática del Congo (RDC) son el pueblo indígena más antiguo y tradicional del este del país. Son muy respetados por otros grupos étnicos por sus valores, su capacidad para vivir en armonía con la naturaleza y su conocimiento sobre las plantas, los animales y sus hábitats. Los pigmeos llevan a cabo varias actividades sostenibles sin causar daños a los ecosistemas. Existe un alto nivel de cohesión social en su comunidad y viven una vida de coexistencia pacífica. En la zona, los pigmeos se adaptan a la vida de sus vecinos, los bantúes.

Los pigmeos Bambuti Babuluko viven en la provincia densamente boscosa de Kivu del Norte, en el territorio de Walikale. Sobreviven cazando y recolectando y algunos se dedican a la agricultura de subsistencia. La evaluación CCRI se llevó a cabo en lo que será su futura concesión forestal comunitaria llamada "Kisimbosa Chamakasa". La traducción literal del nombre es "la mano con cinco dedos" (colinas); "Kisimbosa" significa territorio fértil. Cuatro aldeas pigmeas se encuentran dentro del área: Kissa, Kilali, Lufito y Kambushi.

Este territorio es hogar de ecosistemas forestales de renombre mundial que son extremadamente ricos en biodiversidad y en importantes especies endémicas de animales y plantas, incluidas especies emblemáticas como los gorilas de

montaña del Parque Nacional Kahuzi Biega y los bosques de Ikobo-Pinga. Sin embargo, también hay importantes reservas mineras y de agua en la región, que están atrayendo la atención y la codicia de las empresas multinacionales y las grandes organizaciones de conservación. Hay una gran zona residencial también se ve amenazada por actividades de minería a pequeña escala.

También hay zonas protegidas en la región, incluido el Parque Nacional Kahuzi Biega y el Parque Nacional Maiko. Una gran parte del bosque no está bajo la protección de estas zonas y, aún así, todavía se encuentra en buen estado de conservación. Esto se debe principalmente a la importante contribución de los Bambuti y las comunidades locales de la región (que

dependen de estos bosques) para su conservación gracias a su sistema no destructivo de uso y manejo de recursos tradicionales.

Las mujeres sustentan a sus familias y comunidades generando y utilizando los recursos naturales de forma inteligente. Como consumidores y productores que cuidan de sus familias, educan a sus hijos y se preocupan por preservar la calidad de vida de las generaciones presentes y futuras, las mujeres tienen un papel importante que desempeñar en la promoción del desarrollo sostenible.

Para fortalecer el reconocimiento, la defensa y la promoción de los derechos de los pueblos indígenas y la protección de sus espacios de vida y sus medios de supervivencia, el



Mujeres de la comunidad pigmea Bambuti Babuluko. PIDP-KIVU/GFC

Programme Intégré pour le Développement du Peuple Pygmée

(Programa Integrado para el Desarrollo del Pueblo Pigmeo, o PIDP por sus siglas en inglés) ha lanzado una serie de actividades con el objetivo de promover los derechos de los pueblos indígenas para acceder y gestionar los recursos naturales. Una de las iniciativas es un programa de silvicultura comunitaria en los territorios de los pigmeos.

En la República Democrática del Congo, la silvicultura comunitaria está regulada por un marco jurídico compuesto por: la Constitución (a saber, los artículos 34, 53, 56 y 207); Ley n° 011/2002 sobre el código forestal (especialmente los artículos 22, 111, 112 y 113), que reconoce y protege los derechos consuetudinarios a la tierra de las comunidades en áreas forestales;

Decreto n° 14/018 de 2001, que establece los procedimientos para otorgar concesiones forestales a las comunidades locales; y la Orden ministerial n° 025 / CAB / min / ECNDCCJ / 00 / RBM / 2016, que contiene disposiciones específicas relacionadas con la gestión y explotación de la concesión forestal por parte de las comunidades locales.

La implementación de estos reglamentos es el resultado de un largo proceso participativo en el cual la sociedad civil jugó un papel importante en defensa de las comunidades locales y los pueblos indígenas en la República Democrática del Congo. El proceso es único, principalmente porque es participativo e incluye a todos los grupos sociales (jóvenes, mujeres, ancianos, bantúes y pigmeos). El objetivo de estas iniciativas es garantizar la gestión y el uso sostenibles

de los bosques y los recursos naturales en beneficio de las generaciones presentes y futuras.

En febrero de 2017, se celebró en Goma un taller de capacitación de dos días orientado principalmente hacia los pueblos indígenas pigmeos, Kivu del Norte, en la República Democrática del Congo. Fue organizado por PIDP Shirika la

hospitales y centros socioculturales. También afirmaron la necesidad de detener los proyectos de inversión destructivos que llevan al acaparamiento de tierras, como los proyectos mineros iniciados en tierras y territorios de Bambuti sin su consentimiento previo e informado.



Hombres de la comunidad pigmea Bambuti Babuluko. PIDP-KIVU/GFC

Bambuti en colaboración con el representante regional de CCRI. Participaron en el taller más de 20 representantes de las comunidades forestales de Kisimbosa Chamakasa de Banama Longa, Bana Mukomo y

Banaka Mughogho—todos de la etnia Bambuti del territorio de Walikale. Hicieron hincapié en la importancia del respeto por sus derechos a la tierra, el fin de la violencia, la mejora de la seguridad en la región y la mejora de los servicios públicos, como escuelas, carreteras,



Pescador. PIDP-KIVU/GFC

Resiliencia de Conservación Comunitaria de la Comunidad Indígena Babuti Babuluko

Los pigmeos Babuluko recolectan productos forestales no maderables y toman solo lo que necesitan. Al hacer esto, preservan los recursos naturales. En la práctica, matar a un mamífero grande durante la caza no está permitido, excepto durante las ceremonias culturales en las que los ancianos/ancestros lo autoricen.

Solo se permite la caza de subsistencia. La caza deportiva o con fines de lucro no está permitida en la cultura pigmea. Los métodos y herramientas de caza consuetudinarios incluyen lanzas, perros de caza, hachas, redes de malla gruesa o

generalmente se llevaba a cabo en el bosque, solía durar varios meses: comienza con la plantación de un árbol de plátano y la cosecha del primer racimo de plátanos indica que es hora de regresar. Hoy en día, el ritual dura dos meses (julio y agosto) para coincidir con el período de vacaciones escolares. Si bien esta práctica sigue siendo específica para los pigmeos Babuluko, otras comunidades también la usan, pero bajo la supervisión de pueblos indígenas que han sido identificados y reconocidos en la zona.

petróleo y el gas, no reconocen las tierras consuetudinarias.

Los conflictos armados recurrentes, el saqueo, el acaparamiento de tierras, los conflictos relacionados con el uso de la tierra y la falsificación de títulos de propiedad de la tierra también son amenazas permanentes.

Las autoridades locales y las organizaciones de conservación ignoran las prácticas de conservación y los esfuerzos históricos de los pueblos indígenas, y muestran un flagrante desprecio por los derechos de los

pueblos de los bosques a pesar de los instrumentos y mecanismos internacionales relevantes, algunos de los cuales han sido ratificados por nuestro país. La creación de áreas protegidas sin CLPI también ha tenido graves impactos negativos sobre las comunidades forestales, ya que resultó en su desalojo de sus tierras e impuso restricciones a su derecho a utilizar los recursos. Esto ha

comprometido no solo sus medios de subsistencia, sino también su propia supervivencia. Estos cambios fueron implementados con vigilancia policial, que a veces causaba violaciones de derechos humanos (como en el caso de Itebero en las tierras bajas del Parque Nacional Kahuzi).

El plan para crear un corredor ecológico desde Itombwe hasta Mont Hoyo, pasando por el territorio Walikale y Watalinga, representa otro ejemplo de este tipo de amenaza.



Tala ilegal y minería en áreas y territorios indígenas. PIDP-KIVU/GFC

fina ("Makila" y "Kabanda"), incendios forestales y trampas. Las parras se usan para atrapar animales en lugar de redes porque infligen menos dolor a los animales. La piel y los dientes de leopardo son muy apreciados para su uso en ceremonias tradicionales.

La circuncisión pigmea es un ritual de iniciación para los niños de Babuti Bawta Babuluko que marca su paso de la adolescencia a la edad adulta. Este ritual,

La sobreexplotación de los recursos por parte de otras comunidades es un desafío importante para la forma de vida y la resiliencia de las comunidades Babuluko, especialmente prácticas como la tala ilegal artesanal; la minería sin el consentimiento libre, previo e informado (CLPI) de los pigmeos; la caza excesiva; la sobreexplotación de productos forestales no maderables y la agricultura de tala y quema. Estos problemas se ven agravados por el hecho de que los regímenes legales que se aplican a los recursos naturales, como la minería, el

Testimonio

M. Mukelenga Ksilembo es un anciano de la comunidad pigmea Babuluko. Habla sobre los conocimientos y las prácticas tradicionales de los pueblos indígenas Babuluko y describe cómo han contribuido a la preservación y protección de los bosques y grandes mamíferos en los Bosques Kisimbosa Chamakasa. “Nuestra tierra y nuestros territorios son nuestro sustento. Preservarlos es nuestra profesión y nuestra identidad. Las frutas y los productos forestales no maderables son nuestra fuente de energía, nuestra farmacia y nuestra economía. Nadie puede destruir esta fuente de sustento. Por eso nos preocupamos de conservar nuestros recursos naturales y nuestra biodiversidad. Sin olvidar las amenazas conocidas, los grandes mamíferos como los grandes simios (chimpancés) y leopardos se pueden ver en nuestros bosques nuevamente a pesar de su desaparición hace más de 30 años”.



Conclusiones y Principales Recomendaciones

Las comunidades recomendaron que todas las partes interesadas tomen medidas para fortalecer y aplicar las formas tradicionales de los pueblos indígenas de Bambuti Babuluko de manejar y gobernar los recursos naturales y la biodiversidad. Esto podría facilitarse ayudando a las comunidades a comprender mejor sus derechos forestales consagrados en el marco jurídico bien definido de la República Democrática del Congo y fortaleciendo estos derechos. Esto debe incluir la demarcación de tierras indígenas a través de procesos participativos de mapeo. La comunidad también busca fortalecer sus iniciativas socioeconómicas y culturales, así como mejorar su capacidad económica para que puedan involucrarse más en la silvicultura comunitaria.

La comunidad también subraya la importancia de mantener la transmisión intergeneracional del conocimiento tradicional y ofrecer una educación ambiental a sus hijos y a los de las comunidades vecinas. Ellos esperan que otros entiendan mejor su forma de vida y

sus prácticas gracias a las obras de arte que crean y a los eventos culturales que organizan.

Recomendaciones para otros

- Reforzar las reglamentaciones tradicionales y comunitarias y el respeto por las temporadas de caza y pesca dentro de la comunidad pigmea Babuluko de Kisimbosa Chamakasa, que son aplicables a sus vecinos, los Bantú.
- Abogar por el reconocimiento de la gobernanza de la biodiversidad de los pueblos indígenas mediante el establecimiento de un sistema de áreas conservadas por la comunidad. En general, de conformidad con la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (DNUDPI), la protección de las tierras indígenas y el respeto y reconocimiento de sus derechos específicos garantizan que estos instrumentos internacionales sean mecanismos ampliamente conocidos a nivel nacional y local.

- Dar seguimiento a las reformas (agrarias y territoriales) que hay en marcha en la República Democrática del Congo para garantizar que los sistemas consuetudinarios y el manejo indígena tradicional de los territorios se integren en las políticas del país. Producir un libro sobre la ocupación histórica de las comunidades pigmeas Bambuti Babuluko y su ubicación, incluidas las amenazas actuales y anteriores y las preocupaciones sobre el desarrollo de los pueblos indígenas, dirigidas al estado congoleño.
- Combatir la agricultura de tala y quema, principalmente a través del reconocimiento del papel de las mujeres en las zonas rurales y las mujeres trabajadoras en el sector agrícola. Brindar a las mujeres acceso a capacitación, tierras, recursos naturales, factores de producción, crédito, programas de desarrollo y organizaciones de cooperación.
- Implementar iniciativas para combatir la pobreza a través de la promoción de actividades generadoras de ingresos.

Este resumen está basado en un informe de CCRI completo sobre la evaluación de la resiliencia de conservación comunitaria en la República Democrática del Congo disponible aquí:

<http://globalforestcoalition.org/community-conservation-resilience-initiative-ccri-full-country-report/>



Georgia

Introducción

La evaluación de la Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria (CCRI por sus siglas en inglés) en Georgia involucró a tres comunidades. Dos de las comunidades, Sakorintlo y Okami, se encuentran en el este de Georgia, en la región de Shida Kartli, en el municipio de Kaspi. La otra comunidad, Merjevi, se encuentra en el oeste de Georgia, en el municipio de Sachkhere. Todas las comunidades cuentan con condiciones naturales, sociales y culturales distintas.

El pueblo de Sakorintlo se encuentra en la comunidad de Khvemo Chala (un área administrativa con varios pueblos), cerca del límite del área de conflicto en la región de Tskhinvali. Ha sido designado Pueblo de Alta Montaña, y se encuentra a 13 km del centro regional. Según el censo de 2014, tiene una población de alrededor de 114 personas; 61 hombres y 53 mujeres. El pueblo de Okami también está en el centro de una comunidad que consta de seis pueblos. Se encuentra a 15 km del centro regional y alberga a aproximadamente a 1.401 personas; 701 hombres y 700 mujeres. El pueblo de Merjevi está ubicado en el centro de su comunidad y tiene 1.449 personas; 716 hombres y 733 mujeres.

La evaluación consistió en una serie de reuniones en los pueblos con diferentes grupos de partes interesadas, incluidos los participantes interesados de las comunidades locales, las autoridades

locales y los maestros de las escuelas. Las mesas redondas con las autoridades locales se llevaron a cabo para garantizar el acuerdo mutuo, la cooperación y el intercambio de información. Se organizaron reuniones separadas con los maestros, debido a su alto nivel de

resolver las necesidades y problemas locales. También se llevó a cabo una conferencia nacional que reunió a todos los grupos interesados, junto con la agencia forestal nacional. Fue una reunión muy exitosa, y los representantes de las comunidades locales se sintieron respaldados y escuchados.

Como resultado, debido al mayor interés y demandas de las comunidades, se llevó a varias personas al pueblo de Ereda para visitar la granja orgánica de Otari Potskhverashvili, donde pudieron ver métodos para producir frutas y verduras orgánicas, y aprendieron, entre otras cosas, sobre la comercialización y tecnologías de energía renovable y sus perspectivas de desarrollo en Georgia. También aprendieron cómo la granja ayuda a conservar el bosque, protegiendo así sus recursos hídricos. Todo esto los inspiró aún más, hicieron muchas preguntas y solicitaron asistencia y consultas.

En las tres regiones y con el apoyo del grupo del proyecto, se han establecido organizaciones sin fines de lucro basadas en la comunidad. Estas organizaciones han comenzado a establecer programas para apoyar a sus comunidades. Ya se han preparado y enviado a los donantes dos propuestas de proyectos para su financiación, y están desarrollando otra más.



interés en la iniciativa y su influencia dentro de las comunidades. En general, las evaluaciones abordaron una gran variedad de temas, incluidas la producción agrícola, la importancia de la protección del medio ambiente y sus beneficios, así como tecnologías y metodologías respetuosas con el medio ambiente que pueden contribuir a

Amenazas internas y externas al CCRI

El factor principal que influye en estas comunidades rurales y su entorno son las circunstancias socioeconómicas extremadamente pobres que padecen, incluidas las altas tasas de desempleo y la escasez general de actividad económica. En Okami, por ejemplo, hay muy poca actividad económica, y aunque el pueblo está a solo 60 km de Tbilisi, el nivel de desempleo es extremadamente alto. Sakorintlo tiene problemas socioeconómicos similares, incluida la

falta de infraestructura básica y un alto desempleo, y está experimentando una emigración masiva de jóvenes locales. Los participantes de la comunidad en Merjevi también reportaron niveles de actividad económica muy bajos, con las comunidades locales viviendo en una pobreza profunda, y una emigración masiva de jóvenes locales y ciudadanos de mediana edad. Otro hallazgo clave es que la distribución de tareas entre mujeres y hombres en las comunidades

no es igual; las mujeres realizan la mayoría de los trabajos domésticos, así como la recolección de agua y leña.

El potencial para el desarrollo queda bien ilustrado en Merjevi, donde una de las principales fuentes de ingresos es la recolección de recursos forestales no maderables, como la planta medicinal *Stafilea colhica*, y diferentes especies de hongos y frutos silvestres del bosque. Sin embargo, no existe conocimiento ni



Reunión en la comunidad de Merjevi. Ilia Kunchulia/GFC

apoyo estatal para el procesamiento y el transporte adecuado de los productos recolectados para que puedan conservarse y venderse como productos de alta calidad, creando así una fuente de ingresos para el pueblo.

Otro problema es la falta de información general sobre el medio ambiente. Por ejemplo, en la actualidad, las comunidades locales a menudo usan productos químicos baratos para el suelo, lo que resulta en la degradación de la calidad del suelo y del agua subterránea, así como de su salud. La contaminación es otra preocupación importante. Por ejemplo, aunque el pueblo de Merjevi tiene un sistema central de suministro de agua y cuenta con electricidad y gas natural, todavía hay numerosos problemas, incluido el uso no sostenible

de los recursos naturales, la contaminación del suelo y del agua, y el hecho de que no hay un sistema de tratamiento de aguas residuales. Esta situación tiene graves implicaciones para la salud general de la población local.

Uno de los principales problemas al que tienen que hacer frente las comunidades, tanto en el este como en el oeste de Georgia, es la falta de infraestructura de riego, que se debe principalmente a la mala gestión de los recursos hídricos y su distribución incorrecta. En Sakorintlo, el pueblo no tiene agua para el riego porque su fuente se encuentra ahora dentro de los límites de una zona ocupada, y los ciudadanos georgianos ya no tienen acceso. La falta de agua para el riego también es una preocupación importante en Merjevi debido a su

impacto negativo en la producción agrícola local. Okami tiene el mismo problema, y los participantes de la comunidad describieron cómo afecta a las mujeres en particular, ya que tienen que realizar esfuerzos adicionales para traer el agua desde más lejos. La contaminación del agua potable también es un problema importante en el pueblo.

La pobreza energética es un tema muy problemático que da lugar a la tala ilegal incontrolada de bosques en la región. En Okami, hasta calentar agua es problemático; los habitantes tienen que comprar leña en el mercado, ya que los bosques cercanos están bajo estricta protección, y ahora la recolección de madera está prohibida. El gobierno local otorga permisos especiales para que la población local recolecte leña, pero solo

en bosques que están a 40-50 km de distancia, y la gente no puede pagar los costos de transporte. Debido a este hecho, la tala ilegal ocurre con frecuencia.

De manera similar, en Merjevi, debido a los altos precios de la electricidad y el gas natural y viviendas poco eficientes en términos energéticos, la población local recolecta leña para satisfacer sus necesidades energéticas básicas. La tala ilegal está ocurriendo en bosques con

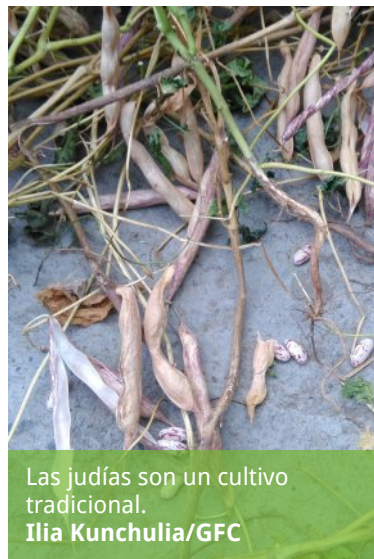
funciones ecológicas importantes, hasta tal punto que los bosques se están degradando.

El gobierno centralizado es otra preocupación. Las autoridades locales no tienen poder, y por lo tanto, no tienen motivación para iniciar nuevas estrategias de desarrollo. El resumen legal y político que forma parte del CCRI encontró que las autoridades locales prefieren seguir las directivas gubernamentales en lugar de proponer nuevas iniciativas propias.

Los participantes en Merjevi también explicaron que la población local no está bien informada sobre sus derechos, y la falta de iniciativas locales por parte de la autoridad local significa que la comunicación entre las comunidades y los gobiernos locales es muy débil, y en general hay falta de confianza y esperanza para el futuro. Como resultado, uno de los principales problemas que enfrentan las comunidades es la falta de entusiasmo e iniciativas locales.



Producción de huevos de pequeña escala. Ilia Kunchulia/GFC



Las judías son un cultivo tradicional. Ilia Kunchulia/GFC



Parras. Ilia Kunchulia/GFC

Las iniciativas de conservación comunitaria y el impacto ambiental

A pesar de estas difíciles circunstancias, todos los pueblos cuentan con sus propias iniciativas de conservación. En algunos lugares, la gente preserva los ecosistemas cercanos, incluso por razones culturales y tradicionales, y los pueblos también intentan proteger sus recursos hídricos.

Por ejemplo, en Sakorintlo, las comunidades locales tienen una iniciativa para proteger alrededor de 100 hectáreas de bosque de robles naturales. Esto comenzó a fines del siglo pasado, cuando todos los bosques cercanos estaban sometidos a una gran presión debido a la

crisis energética. Las comunidades locales todavía conservan el bosque local debido al acuerdo entre la población local de que es importante para ellos.

En Okami, los bosques eventualmente fueron tan dañados por otros residentes que la comunidad también comenzó a proteger sus tierras. Por ejemplo, en la comunidad de Ereda, donde se encuentra la granja orgánica mencionada anteriormente, ahora hay 50 hectáreas de bosque de carpe regenerado naturalmente, en el que se ha conservado agua suficiente para seis pozos en el valle.

En Merjevi, los habitantes dejaron de arar las tierras después del colapso de la Unión Soviética, convirtiéndola en pastos y plantando árboles para evitar deslizamientos de tierra. También protegen los bosques alrededor de los lugares sagrados, y existe una prohibición comunitaria que impide que las personas se lleven incluso la rama más pequeña de estos bosques. También protegen el árbol Kartna en la colina de Shamanadzhes, que es un árbol comunitario protegido como parte del patrimonio de la comunidad.

Testimonio

“No me había dado cuenta de cuán importante es la protección ambiental para nuestras vidas. No pensé en los vínculos entre la protección del medio ambiente y el desarrollo social. Nuestro pueblo sufre varios problemas ambientales y la mayoría de ellos son causados por los seres humanos. A veces no te das cuenta de que estás haciendo algo terrible, de que tus hijos y las generaciones futuras sufrirán por lo que estás haciendo hoy. Este proyecto en particular nos ayudó a pensar de manera diferente, nos dio la clave para algunos de nuestros problemas y nos ayudó a comenzar a encontrar soluciones. Ahora sabemos más sobre nuestros derechos y las responsabilidades de nuestras autoridades y demandaremos cambios para un futuro mejor. Queremos que nuestros hijos conozcan más sobre nuestros derechos a la naturaleza y nuestras responsabilidades como ciudadanos”.

Residente de la comunidad de Sakorintlo



Reunión entre miembros de las comunidades de Merjevi, Sako y Okami. Ilia Kunchulia/GFC

Conclusiones y recomendaciones

Un hallazgo importante de esta evaluación CCRI es que el proceso en sí, incluidas las reuniones locales y nacionales, mejoró significativamente la motivación de los grupos de partes interesadas involucradas. De esto se puede concluir que existe un margen considerable para mejoras positivas con respecto a la conservación comunitaria, especialmente cuando los participantes de la comunidad y las autoridades locales tienen más autonomía y se sienten más en control de su futuro.

En particular, la región ya es famosa por su producción agrícola y existe un gran potencial para desarrollar el sector de la agricultura orgánica, lo que reduciría la contaminación y beneficiaría tanto a la biodiversidad como a las comunidades. Sakorintlo, por ejemplo, es rico en recursos naturales, incluidos los recursos forestales no maderables, y las actividades agrícolas ya son la principal fuente de ingresos para la población local, que vende la cosecha en el mercado local de Kaspi y en Tbilisi.

Desarrollar la producción orgánica sería una buena forma de reducir el desempleo en el pueblo. Del mismo modo, Okami es rica en recursos naturales y tiene el potencial de desarrollar actividades generadoras de ingresos respetuosas con el medio ambiente, pero debido a la falta de gestión y de planificación, este potencial aún no se ha explorado.

Es fundamental aumentar las capacidades y el conocimiento de las comunidades locales sobre sus derechos y las posibilidades de participar en los procesos de toma de decisiones en su región, para fomentar su participación en la gestión de los recursos naturales de manera más amplia.

También es fundamental un enfoque en la creación de capacidades y la sensibilización de los órganos locales de toma de decisiones para dinamizar las municipalidades locales e involucrarlas en el proceso de desarrollo.

Las ONG pueden ayudar a fortalecer los derechos y el empoderamiento de las comunidades que se enfrentan a estas graves condiciones socioeconómicas, de modo que las comunidades puedan hacer un mejor uso de sus derechos constitucionales para exigir más acciones por parte de los gobiernos. Las ONG también pueden desempeñar un papel de mediación con las autoridades pertinentes para superar las barreras burocráticas que existen en relación a la obtención de permisos para recolectar y procesar los recursos forestales no maderables. Igualmente, pueden organizar actividades educativas para enseñar sobre tecnologías, métodos de comercialización y procesamiento.

Finalmente, es necesario trabajar sobre la igualdad de género dentro de los pueblos para equilibrar la distribución de tareas entre mujeres y hombres.

Este resumen está basado en un informe CCRI completo sobre la evaluación de resiliencia de conservación comunitaria en Georgia, disponible aquí: <http://globalforestcoalition.org/community-conservation-resilience-initiative-ccri-full-country-report/>



Ghana

Introducción

La evaluación de la Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria (CCRI por sus siglas en inglés) en Ghana está siendo implementada por The Development Institute en Kpoeta, Saviefe Gborgame y Avuto. Kpoeta y Saviefe Gborgame están a unos 85 km de distancia a diferentes elevaciones a lo largo de la Cordillera Weto del Bosque de Guinea Superior en África del Oeste. [1] Avuto limita con la laguna Avu en el Keta Lagoon Complex Ramsar Site (KLCRS), en la zona de sabana costera del sudeste de Ghana. Es un sitio importante para las aves migratorias y el único lugar en Ghana donde se encuentra la *sitatunga*, una especie de antílope amfibio amenazada. [2]

En las tres comunidades, las mujeres tienen un gran conocimiento sobre la conservación de la naturaleza que utilizan para la producción, el procesamiento y la comercialización, la atención médica, y la generación de energía. Los hombres y las mujeres hacen los mismos tipos de trabajos, y las mujeres participan en las reuniones de toma de decisiones comunitarias, pero tienden a evitar posiciones de liderazgo. La herencia patrimonial tradicional afecta a la situación de las mujeres, aunque pueden comprar y poseer tierras siempre que las pueden pagar.

La evaluación CCRI se basó en métodos participativos, incluido el consentimiento libre previo e informado (FPIC, por sus

siglas en inglés), [3] la planificación estratégica participativa y el mapeo participativo. Se nominó un Comité Asesor del Proyecto, que incluía ONG de desarrollo y género, expertos gubernamentales y representantes de la comunidad. Se apoyó a los equipos comunitarios para que utilizaran cuestionarios participativos, grupos focales, caminatas transversales y técnicas de mapeo para mapear los territorios y recursos de su comunidad, sus prácticas de conservación, tabúes y sitios sagrados

olvidados. Otro aspecto importante fue la planificación estratégica y la capacitación en campañas de promoción.

Hubo una excelente interacción entre jóvenes y los más mayores, mujeres y hombres. Algunos de los jóvenes se sorprendieron cuando descubrieron el origen de las prácticas culturales de su comunidad. Todos los resultados se incorporaron a un taller de validación, aprendizaje y promoción, que incluyó una mayor creación de capacidades.



Reunión comunitaria de conservación en la comunidad Saviefe-Gborgame, Ghana. **Simone Lovera/GFC**



Paisaje Weto. **Ken Kinney/GFC**

Resiliencia de Conservación Comunitaria

Las tres comunidades son parte del grupo étnico Ewe de Ghana, Togo, Benín y Nigeria. Este grupo étnico tiene su propia religión con un dios supremo, Mawuga Sogbo-Lisa (dios hombre-mujer), y un enfoque relacionado con la conservación de la naturaleza a través de bosques y sitios sagrados, tabúes, tótems, observaciones y prácticas. Estos ayudan a salvaguardar ecosistemas críticos y especies endémicas, ríos, manantiales y cascadas, ayudando a detener la deforestación fuera de las reservas forestales. Por ejemplo, la comunidad Kpoeta está restaurando las cascadas Tsii utilizando el GPS (Sistema de Posicionamiento Global) para demarcar el sitio de las cataratas y ha establecido un vivero de especies endémicas con árboles para demarcar límites y siembra de enriquecimiento. Todas las comunidades participan en las Áreas de Gestión de Recursos Comunitarios (CREMAS, por sus siglas en inglés) basadas en sus prácticas de conservación tradicionales.

Sin embargo, los esfuerzos de conservación y resiliencia de su comunidad están en peligro y se enfrentan a importantes amenazas externas e internas. Estos tienen sus raíces en la época colonial, cuando la mayoría de las áreas de conservación de la comunidad perdieron progresivamente su importancia, valor y estatus, y las compañías coloniales monetizaron y comerciaron con recursos naturales tales como la madera. El gobierno colonial también encerró muchas arboledas sagradas, designando un cuarto como reservas “protectoras” y tres cuartos como reservas de “producción”.

Este enfoque de explotación continuó después de la independencia ya que los recursos naturales se veían como una fuente fácil de ingresos para el gobierno. En la actualidad, la protección y preservación de los derechos humanos y las libertades fundamentales están

garantizados, [4] pero los derechos para controlar y manejar recursos como la madera y los minerales siguen siendo competencia del Presidente Ejecutivo. Esto crea un desincentivo para la conservación comunitaria de la naturaleza, y podría explicar la tasa actual de deforestación en Ghana que es de un 2% anualmente. [5]

Las industrias extractivas son un problema importante. Por ejemplo, la comunidad de Avuto describe la apertura de su territorio a la explotación petrolera y gasífera por parte de compañías transnacionales [6] y el represamiento del río Tordzie aguas arriba, lo que afectará la entrada de agua a la laguna, provocando inseguridad respecto al agua.

La deforestación está reduciendo el volumen de productos forestales no maderables que las mujeres pueden recolectar y comercializar, incluidas plantas medicinales, edulcorantes y especias, lo que afecta su capacidad de proporcionar alimentos, medicinas, y un ingreso seguro para sus familias.

Las comunidades en Kpoeta y Saviefe Gborgame han notado que el uso de pesticidas sintéticos está llevando a una pérdida de biodiversidad, incluyendo plantas y animales útiles. Los cultivos de cobertura, que mejoran la fertilidad del suelo de forma natural, ya no crecen en sus granjas después de que se hayan usado los herbicidas, y las comunidades informan que las cantidades de miel silvestre están disminuyendo. Otras

amenazas externas incluyen la agricultura en general, la cantera de piedra, la tala ilegal y la destrucción de sus granjas de cacao y café por parte de operadores de motosierras, incendios forestales silvestres, y la expansión de la producción de cacao y café a sus áreas forestales conservadas.

La comunidad en Avuto identificó el uso comercial de rede de monofilamentos como una amenaza para la pesca sostenible y el desempleo juvenil. Otras amenazas incluyen la diseminación del Jacinto de agua invasivo, el cultivo industrial de arroz que da lugar a acaparamiento de tierras y contamina la



La cascada Tsii en Kpoeta. Dzifa Kumaga/GFC

laguna, y los impactos del cambio climático, incluyendo la sequía, el secado de la laguna, y las inundaciones.

Las amenazas internas que enfrentan las tres comunidades incluyen la pérdida de conocimientos y prácticas tradicionales que apoyan la conservación de la naturaleza, la migración de los jóvenes a las ciudades, y la degradación ambiental impulsada por la pobreza como la tala ilegal y la caza furtiva.

Conclusiones y Recomendaciones

Ghana ha dado un importante paso adelante con su Política de Bosques y Vida Silvestre de 2012 (*Forest and Wildlife Policy*), que apoya explícitamente la autonomía tradicional para el manejo de los bosques sagrados y los bosques de conservación comunitaria para la diversidad biológica y cultural. [7] La Estrategia Nacional sobre la Biodiversidad y Plan de Acción (ENBPA) que fue revisada en el 2016 también es muy prometedora, ya que se centra en la implementación de todas las Metas de Aichi. Por ejemplo, “garantizar que se respeten los conocimientos, innovaciones y prácticas tradicionales de las

de Avuto está actualmente restaurando el hábitat de la *sitatunga* con apoyo del Zoológico de Calgary en Canadá, pero requieren más apoyo para sus esfuerzos relacionados con el ecoturismo y desean estar más estrechamente vinculados con el Keta Lagoon Complex Ramsar Site. [9]

Las tres comunidades están abogando para que las asambleas de distrito apoyen los planes de manejo que faciliten sus proyectos de plantación de zonas de amortiguación (para proteger cuencas/masas de agua). Las medidas de adaptación al cambio climático también son necesarias para ayudar a proteger las

enormemente de los servicios de extensión centrados en el medio ambiente. Un respaldo similar en Avuto podría permitir a la comunidad cultivar vegetales orgánicos, que son muy demandados en Ghana, y que benefician al ecosistema sensible de la Laguna Avu. La introducción de tecnologías innovadoras simples para utilizar el jacinto de agua para un negocio verde también podría ayudar a convertir un problema en una solución, y se podría apoyar a la comunidad para transformar su producción de caña de azúcar en etanol para el uso doméstico de energía, reduciendo la dependencia de la leña.



Mapa de la comunidad de Saviefe Gborgame dibujado durante la evaluación CCRI. Daniel Akoto/GFC



Caña de azúcar cultivada para uso local en la comunidad de Avuto. Mabel Agba/GFC

comunidades indígenas y locales y su uso consuetudinario” es coherente con la Meta 18 de Aichi. [8] El siguiente paso es implementar estas políticas de manera efectiva.

El enfoque CREMAS que está siendo utilizado por la División de Vida Silvestre de la Comisión Forestal y promovido por ONGs ha alentado a las comunidades a revisar y fortalecer sus actividades de conservación, pero hay muchas maneras diferentes en que se podría fortalecer la capacidad de conservación de las comunidades. Por ejemplo, la comunidad

comunidades contra las inundaciones. Estas medidas incluyen la creación de corredores de inundación sin viviendas, el uso de infraestructura natural tal como áreas verdes y la planificación de árboles, la mejora de la gestión de desastres y los sistemas funcionales de alerta temprana, y en general una mayor conciencia sobre el cambio climático.

En Kpoeta y Saviefe Gborgame, ya se están introduciendo los estándares de certificación de cacao y agrosilvicultura, incluso para mejorar la agrobiodiversidad y minimizar el uso de pesticidas, pero los agricultores se beneficiarían

Las comunidades también quieren involucrar a los jóvenes en el procesamiento primario de productos agrícolas para reducir el desempleo juvenil y mejorar el empoderamiento económico y promover el liderazgo de las niñas, incluso para reducir la tasa de embarazo entre adolescentes. Dos de las comunidades están trabajando para asegurar su sustentabilidad financiera a través de asociaciones de ahorro y crédito del pueblo (VSLAs, por sus siglas en inglés).

Testimonio

“Nosotros en Kpoeta hemos visto nuestro ecosistema estético de montaña destruido a través de las acciones miopes y erróneas de nuestras élites políticas. Lo que puedes ver ahora es la pálida sombra de nuestra comunidad hace cincuenta años, e incluso eso se debe a la adhesión sostenida a nuestras normas tradicionales de conservación de la naturaleza: días tabú, reverencia y deificación de la naturaleza, como las cascadas Tsii. Nuestra visión es restaurar nuestro medio ambiente a su estado anterior y ya estamos comprometidos con prácticas de conservación y restauración a través de técnicas de bosques análogos. CCRI es muy útil, práctico, y complementario, y revela la sabiduría escondida en nuestra cultura que tiene sus raíces en la conservación de la naturaleza”.

Sr. Constantine Kosi Agbo, educador jubilado



Otras recomendaciones importantes incluyen:

- Empoderar a las comunidades y organizaciones de sociedad civil para puedan defender eficazmente el desarrollo de la Ley de la Vida Silvestre (*Wildlife Bill*), incluso sobre la propiedad de los recursos territoriales que han conservado activamente, la tenencia de los árboles y el acceso a la madera, tanto como el consentimiento libre previo e informado (FPIC).
- Apoyar a las organizaciones de sociedad civil y a las comunidades que

viven en ecosistemas sensibles para exigir la implementación de la planificación espacial y del uso de la tierra y las evaluaciones ambientales estratégicas (EAE) que reconocen los territorios conservados por la comunidad como áreas permanentes de conservación comunitaria.

- Promover y apoyar a las comunidades para desarrollar el turismo ecológico y cultural para ayudar a conservar las prácticas de las comunidades a la vez que se reduce la pobreza.

- Desarrollar la capacidad e instituir la certificación de los territorios conservados por la comunidad como áreas de las cuales pueden obtenerse productos básicos sostenibles.
- Desarrollar la capacidad de las comunidades para participar en una agricultura resiliente al clima basada en sus prácticas tradicionales actuales, y promover la agricultura de conservación.

Este resumen está basado en un informe de CCRI completo sobre la evaluación de la resiliencia de conservación comunitaria en Ghana disponible aquí: <http://globalforestcoalition.org/community-conservation-resilience-initiative-ccri-full-country-report/>

Referencias

[1] Critical Ecosystem Partnership Fund, 2000. Ecosystem Profile Upper Guinean Forest Ecosystem of the Guinean Forest of West Africa Biodiversity Hotspot. Disponible en: <http://www.cepf.net/Documents/final.guineanforests.upperguineanforest.ep.pdf> Fecha de acceso: 10 de julio de 2017.

[2] Jana M. McPherson, Joy Sammy, Donna J. Sheppard, John J. Mason, Typhenn A. Bricchieri-Colombi and Axel Moehrenschrager 2016. Integrating traditional knowledge when it appears to conflict with conservation: lessons from the discovery and protection of Sitatunga in Ghana. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.5751/ES-08089-210124> Fecha de acceso: de enero de 2017.

[3] FAO, 2016. Free Prior and Informed Consent. Manual for Project Practitioners Available at <http://www.fao.org/3/a-i6190e.pdf> Accessed 20 January, 2017

[4] The Constitution of Ghana, 1992. Disponible en: <http://politicsresources.net/docs/ghanaconst.pdf> Fecha de acceso: 15 de julio de 2017.

[5] Food and Agriculture Organization, 2010. Global Forest Resources Assessment, 2010. Country Report, Ghana. Disponible en: <http://www.fao.org/013/al53e/al53e.pdf> Fecha de acceso: 15 de julio de 2017.

[6] Environmental Protection Agency, 2016, Strategic Environmental Assessment (SEA) on Opening up the Voltaian and Keta Basins for Oil and Gas Exploration and Production.

[7] Ministry of Lands and Natural Resources, 2012. Ghana Forest and Wildlife Policy. Disponible en: <http://www.gh.chm-cbd.net/convention/2012-ghana-forest-and-wildlife-policy.pdf> Fecha de acceso: 20 de agosto de 2016.

[8] Client Earth, 2013: Overview of Legal Framework of the Forest and Wildlife Sector. Disponible en: <https://www.clientearth.org/external-resources/ghana/forests-and-wildlife/Overview-and-collection-Forest-and-Wildlife-laws-Ghana.pdf> Fecha de acceso: 13 de diciembre de 2016.

[9] Angelia Husuke, 5 de enero de 2017, comunicación personal.



India

Introducción

La evaluación de la Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria (CCRI por sus siglas en inglés) se realizó en tres paisajes biológico-culturales diversos en India: el área de bosque Buxa-Chilapata (BTR-CPT) en el estado de Bengala, India Oriental; el Parque Nacional Tadoba Andhari y la Reserva de Tigres (TATR) en el estado de Maharashtra, India Central; y las praderas de Banni en el estado de Gujarat, en India Occidental. Tradicionalmente, estas comunidades disfrutaban de derechos consuetudinarios para practicar sus medios de subsistencia, incluido el pastoreo, la agricultura a pequeña escala y la recolección de productos forestales no maderables (PFNM). Sin embargo, la erosión de estos derechos, primero por el estado colonial y luego por el estado independiente de la India, ha resultado en la pérdida del sustento y la pobreza extrema de estas áreas.

El Buxa-Chilapata contiene pueblos del bosque de Taungya habitados por las tribus Rabha y Jharkhandi y otras comunidades locales, y está rodeado por la Reserva del Tigre de Buxa y el Parque Nacional Jaldhapa. Estos pueblos forestales fueron formados por la administración forestal colonial durante la última década del siglo XIX, asegurando una fuerza de trabajo esclava cautiva para las operaciones forestales. Las comunidades tradicionalmente practicaban la agricultura migratoria y el uso controlado del fuego para preservar

la biodiversidad en la tierra y en los bosques. Este conocimiento lo querían y lo utilizaron los silvicultores coloniales, formando la base de lo que se conocería como 'manejo forestal científico.' Las comunidades cultivaban vegetales y árboles frutales, así como cultivos intercalados entre las líneas de árboles jóvenes en plantaciones.

El TATR está habitado por los Gond, una tribu de India Central que tiene una fuerte conexión con el culto a la naturaleza. Desde que el área fue declarada bajo sucesivos regímenes como



Mujer transportando agua en el Parque Nacional Tadoba Andhari y la Reserva de Tigres.
Souparna Lahiri/GFC

Áreas Protegidas que se han ido expandiendo, los Gond se han enfrentado a la amenaza del desalojo y desplazamiento y han sido presionados para reubicarse fuera del Área Protegida. Desde 1968, el pastoreo se ha limitado al área del santuario, y la recolección de PFNM y productos forestales menores, incluidas las hojas de Tendu, está completamente prohibida en el Parque Nacional y la Reserva de Tigres. Hoy en día, los habitantes del pueblo luchan por

su existencia y el derecho a vivir con dignidad, a conservar y proteger sus bosques, su biodiversidad y sus medios de subsistencia.

La evaluación en los pastizales de Banni fue facilitada por una ONG local llamada Sahjeevan, que tiene una larga historia de trabajo con las comunidades. La evaluación involucró a tres comunidades conocidas como Sindhi Maldhari, que tradicionalmente han sido ganaderos y pastores, y su ganado se mueve libremente por los territorios. El Departamento Forestal impugnó su reclamo sobre los pastizales en 2009 cuando anunció un Plan de Trabajo para administrar este Área Protegida. El plan tiene como objetivo restringir el pastoreo y fragmentar las praderas en círculos de trabajo.

En las tres áreas, el CCRI comenzó con consultas detalladas con las comunidades y otras partes interesadas relevantes. Una vez que las comunidades otorgaron el Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI), se establecieron equipos de evaluación y participaron en un taller de capacitación y orientación. Las evaluaciones siguieron la metodología del mapeo de recursos, discusiones grupales enfocadas que incluyeron a mujeres, y la recolección de testimonios orales, especialmente de los ancianos de la comunidad.

Las iniciativas de conservación y su impacto biológico

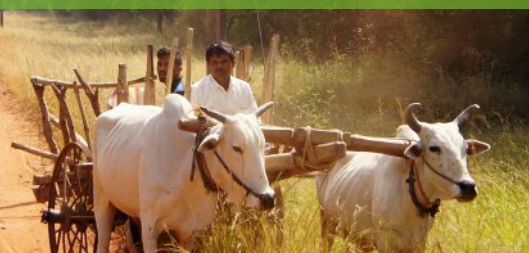
Las comunidades que participan en la evaluación de CCRI están invocando la Ley de Tribus Programadas y Otros Habitantes de los Bosques (Reconocimiento de los Derechos Forestales) (FRA, por sus siglas en inglés) de 2006 para hacer valer sus derechos sobre los recursos naturales. Anteriormente, desde la época colonial, las comunidades forestales de la India habían perdido sus derechos forestales y no se les permitía seguir sus prácticas tradicionales de conservación. Esta legislación histórica y única restauró sus derechos tradicionales y fortaleció aún más a las comunidades para que gobernarán sus bosques a través de los Gram Sabha, que son consejos tradicionales de aldeas que incluyen a cada miembro adulto de un determinado

asentamiento. Estos derechos están estrechamente vinculados a las ideas sobre medios de vida e identidad cultural, y han permitido que las comunidades y sus ambientes florezcan.

Las comunidades Chilapata-Buxa y los Gond que viven en la TATR, utilizaron las oportunidades que brinda la Ley de Derechos Forestales para reclamar sus derechos forestales cerca de los territorios de sus pueblos. Formaron un Gram Sabha, iniciaron un patrullaje comunitario de los bosques, y plantaron retoños de variedades autóctonas en parcelas donde se habían talado los bosques naturales. Han rechazado los intentos del Departamento Forestal de reubicarlos.

En las praderas de Banni, las tres comunidades involucradas en el CCRI ya se han registrado formalmente como la Asociación de Criadores de Banni (BBA) y han reivindicado el derecho comunal formal a estos recursos de tierras, también bajo la Ley de Derechos Forestales. En 2011, lanzaron un programa en diez pueblos para regenerar las praderas alrededor de cada pueblo. Esto forma parte de una lucha más amplia para afirmar los derechos de la comunidad sobre sus tierras y el manejo de las praderas. Este ejercicio ayudó a demostrar la eficacia de la regeneración de pastizales por parte de las mismas comunidades pastorales.

Carreta de bueyes en el camino hacia la zona central, Tadoba Andhari.
Souparna Lahiri/GFC



Los ancianos del pueblo. Souparna Lahiri/GFC



Oración de gratitud por las mujeres Rabha antes del festín, Buxa-Chilapata.
Souparna Lahiri/GFC

Amenazas externas e internas

Los Departamentos Forestales y del Estado están obstaculizando la implementación de la Ley de Derechos Forestales. Por ejemplo, las comunidades que participaron en la iniciativa de evaluación CCRI deberían poder disfrutar de los derechos consuetudinarios sobre sus bosques y practicar sus medios de vida tradicionales, pero en la práctica, se ven amenazados por la expansión de áreas protegidas, la posible reubicación forzada y la pérdida de acceso a los recursos naturales.

Al mismo tiempo, los Departamentos Forestales están canalizando diversos esquemas, beneficios y fondos del gobierno a través de los Panchayats locales (en los que se eligen determinados representantes de los pueblos) y los Comités Conjuntos de Manejo Forestal (JFMC, por sus siglas en inglés), en lugar de los tradicionales Gram Sabha que involucran a todos los adultos de cada pueblo. Esto está llevando al nepotismo y a la división entre y dentro de las comunidades. La falta de apoyo a los derechos de la comunidad sobre sus

bosques y pastizales está impactando las propias iniciativas de las comunidades y erosionando sus conocimientos sobre cómo gestionar y gobernar sus bosques.

La intervención en el paisaje crea problemas. En general, existe una fuerte oposición a las plantaciones de monocultivos de árboles que están arruinando el sustento y la salud de las comunidades, así como la ecología y el valor económico de los bosques de los que dependen. La intervención en las praderas de Banni incluye la propagación

de la *Prosopis juliflora* altamente invasora que ha desplazado a diferentes variedades de pastos, hierbas y arbustos que son vitales para la salud y el bienestar del ganado Banni.

La mayoría de las amenazas internas identificadas por las comunidades son el resultado de una intervención estatal equivocada, la intrusión de intereses comerciales y la influencia sobre las prácticas culturales “convencionales”. Las relaciones y los lazos culturales tradicionales que disfrutaban las comunidades con sus ambientes están bajo amenaza. Los medios de vida tradicionales ya no son vistos como una opción viable por la generación más joven, que busca empleo y medios de subsistencia fuera del ámbito de su

hábitat, sus bosques y territorios tradicionales. El espíritu de una gestión juiciosa de los recursos naturales está en juego en las tres áreas. Con una mayor interacción de lo “convencional” y lo moderno, el papel tradicional de las mujeres también está cambiando. Incluso en el caso de la comunidad matrilineal de Rabha (sitio de Buxa-Chilapati), los hombres toman cada vez más decisiones y las mujeres se ven limitadas a las responsabilidades del hogar y a cuidar a sus hijos.

El pastoralismo como medio de vida y sustento se encuentra en un estado de incertidumbre en todo el mundo, y Banni no es diferente. Las políticas de desarrollo han incentivado la producción

de leche de una manera que está socavando las prácticas pastorales. Con restricciones al movimiento de los pastores con sus animales, los animales machos tienen ahora poco valor económico. Esto ha afectado los medios de subsistencia pastorales y ha llevado a una dependencia cada vez mayor de la economía de la leche: los Maldhari se han convertido en lecheros en lugar de criadores. Esto ha llevado a una mayor dependencia de los mercados externos de agua y forraje para sus animales. Simultáneamente, hay un aumento en el número de animales en los pastizales que amenaza con exceder su capacidad de carga.

Marcha de protesta, Chilapata Buxa. NESPON/GFC



Reunión de mujeres en las praderas Banni. Swati Shresth/GFC



Ganado en las praderas Banni. Swati Shresth/GFC

Conclusiones y recomendaciones

El reconocimiento de los derechos comunitarios en tierras forestales es esencial para la supervivencia de las comunidades y sus ambientes. Tradicionalmente, estas comunidades han sido custodios de sus paisajes, y su conocimiento ecológico y normas culturales han jugado un papel importante en la conservación de los recursos naturales. Las políticas que restringen su acceso a estas tierras son perjudiciales tanto para la comunidad como para los recursos ecológicos.

La crisis de medios de subsistencia que las comunidades experimentan en la actualidad podría abordarse en gran

medida mediante el registro de sus derechos de tenencia sobre la tierra y los recursos forestales comunitarios. Si bien las tres comunidades ya tomaron la iniciativa de tomar el control de sus bosques, el registro formal de los derechos y el funcionamiento de los Gram Sabha tendría un efecto multiplicador en las iniciativas de conservación comunitaria, facilitando el proceso del control y gobernanza comunitaria de los bosques.

Las comunidades, en colaboración con las ONG locales, también afirman que el Gobierno de la India debe reconocer la Declaración de las Naciones Unidas sobre

los Derechos de los Pueblos Indígenas (DNUDPI), y en ese espíritu, implementar las disposiciones relacionadas de la FRA de 2006 y la PESA (El Acta de Extensión de Panchayats a Áreas Programadas, 1996) para reconocer su autonomía y el poder del Gram Sabha. El apoyo de los gobiernos y las agencias relacionadas a través de fondos y esquemas de desarrollo debe ser canalizado a través de comités relacionados y responsables formados solamente bajo los Gram Sabha.

Es necesario revitalizar las normas tradicionales de gestión común de la tierra y apoyar la formación de nuevas

Testimonio

Salimbhai Node era un residente del pueblo de Sargu en Banni. Cariñosamente llamado Salim Mama (tío materno), fue respetado como *bhagiya*, alguien que posee experiencia en prácticas etnoveterinarias y conocimiento indígena.

Salimbhai se dio cuenta de la importancia que los medios de vida tradicionales y los derechos consuetudinarios tienen para la ecología de los Banni. Trabajó para restablecer la forma en que las praderas habían sido utilizadas, conservadas y gestionadas por los Banni, y fue uno de los miembros clave del BBA. Su habilidad oratoria y humor igualaban su sabiduría. Desafortunadamente, Salimbhai falleció por problemas de salud en abril de 2017. Sin embargo, su legado perdura a través de las diversas campañas y programas que ayudó a lanzar, y en la determinación de los Maldhari de obtener los derechos consuetudinarios sobre sus tierras tradicionales.



Don Salimbhai Node. Swati Shresth/GFC

normas y su institucionalización cuando sea necesario. El Estado indio debería facilitar la restauración de los paisajes de acuerdo con la sabiduría y los conocimientos tradicionales de las comunidades así como de los requisitos y las necesidades locales, lo que beneficia tanto a las comunidades y la vida silvestre como a la protección de los bosques y la biodiversidad. En las áreas pastorales, es fundamental restablecer el comercio tradicional y las relaciones no comerciales entre agricultores y pastores.

Las mujeres de las comunidades creen firmemente que sus derechos tradicionales y su seguridad deberían garantizarse al acceder a los bosques para recolectar leña, PFNM o productos forestales menores.

Las mujeres también han expresado su opinión de que la formación y el fortalecimiento de los Gram Sabha ayudarán a fortalecer su participación y su papel en los procesos de toma de decisiones sobre el bienestar de la comunidad y las iniciativas de conservación comunitarias.

Finalmente, las comunidades se beneficiarían de la asistencia para acceder a sus derechos con respecto a los bosques, la institución de normas y la educación sobre temas relacionados. Por ejemplo, en las praderas de Banni, la comunidad ha pedido a un grupo de ecologistas y científicos sociales (llamado Investigación y monitoreo en el paisaje de Banni, o RAMBLE, por sus siglas en inglés) que estudien cómo han cambiado los pastores en respuesta a los cambios en sus ámbitos políticos, sociales y económicos cercanos.



Sundarsing Rabha.
Souparna Lahiri/GFC

Una noche de finales de invierno en enero de 2010, los oficiales forestales y la policía entraron al pueblo forestal de Kurmai en la zona de Chilapata-Buxa y llamaron a la puerta de Sundarsing Rabha, un líder de la comunidad de Rabha de 21 años. La policía fue a detenerlo por cargos presentados por el Departamento Forestal por haber participado activamente en y facilitado la proclamación de bosques comunitarios bajo el Gram Sabha de Kodalbasti. El pueblo pronto se despertó, y las mujeres corrieron a casa de Sundar y formaron un cordón entre él y la policía para evitar su detención, negándose a moverse hasta que la policía y los oficiales forestales se fueron. Posteriormente, Sundar recibió varias ordenes judiciales, y ahora se enfrenta 13 cargos. Sin embargo, el hostigamiento policial y las críticas de los funcionarios forestales no es algo nuevo para este joven líder tan comprometido con la lucha por el bienestar de su comunidad y los derechos de los aldeanos de los bosques en el área de Chilapata-Buxa. Actualmente es el co-coordinador del Foro de Bosques y Trabajadores Forestales del Norte de Bengala y miembro de la Comité Central de Coordinación del Foro de Movimientos Forestales de Toda la India (AIFFM).

Este resumen está basado en un informe CCRI completo sobre la evaluación de resiliencia de conservación comunitaria en India, disponible aquí: <http://globalforestcoalition.org/community-conservation-resilience-initiative-ccri-full-country-report/>



Kenia

Introducción

La Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria (CCRI, por sus siglas en inglés) en Kenia se llevó a cabo con dos comunidades indígenas: los Masái del Trans-Mara en el condado de Narok; y los Rendille de Kargi, Kamboye, Korr y Logologo en el condado de Marsabit. Las evaluaciones CCRI emplearon un enfoque participativo que incluyó discusiones de grupos focales, elaboración de borradores de mapas y narración de historias, todo con el objetivo de evaluar la biodiversidad y las amenazas a la conservación dentro de las comunidades del Bosque Nyekweri Kimintet y Marsabit. La evaluación reveló que, en el pasado, el Bosque Nyekweri Kimintet y Marsabit tenían abundante flora y fauna, pero las comunidades han notado que ha disminuido en algunas áreas.

Nyekweri Kimintet en Trans-Mara limita con el Parque Nacional Maasai Mara, y es un importante área de reproducción para los elefantes de la reserva. Los residentes del bosque practican el pastoreo como su principal medio de vida. En 2005, los miembros de la comunidad formaron el Trust del Bosque Nyekweri Kimintet para fortalecer su capacidad para conservar la biodiversidad. Aproximadamente el 80% de la tierra dentro del área se ha asignado a individuos, con el resto de la tierra bajo propiedad comunal. El trust cubre 6.000 acres y ayuda a asegurar y garantizar la protección continua de la tierra dedicada a la conservación de la

biodiversidad, evitando su conversión a otros usos.

Los miembros de la comunidad de Kimintet participaron en un taller, ejercicio de mapeo y grupos de discusión en los cuales evaluaron la resiliencia de la conservación comunitaria en torno al bosque y las funciones de los miembros de la comunidad.

Debido a las barreras culturales, pocas mujeres asistieron al taller inicial, por lo que se organizó una reunión separada para ellas. Posteriormente, se realizó una reunión conjunta para toda la comunidad en la que participaron más mujeres y los hombres se comprometieron a involucrarlas en los procesos de toma de decisiones.

Los miembros de la comunidad afirmaron que su área es un centro importante de biodiversidad que contiene algunos de los únicos bosques indígenas que quedan que contienen sitios sagrados, albergan vida silvestre y proporcionan frutas silvestres y plantas medicinales. Aproximadamente el 80% de la vida silvestre de Kenia vive fuera de las áreas protegidas porque la mayoría de ellas no están completamente valladas. La vida silvestre entra y sale de estas

áreas en busca de pastos y agua, especialmente durante la temporada seca, e interactúa con la gente en tierras privadas y comunitarias. [1]

La segunda evaluación de CCRI tuvo lugar en Logologo e involucró a los pueblos Rendille de las comunidades Logologo, Korr, Kamboye y Kargi del condado de Marsabit. Los miembros de la comunidad son pastores y utilizan los bosques cercanos para obtener materiales para construir casas (*manyattas*), hierbas y



Actividad de mapeo con miembros de la comunidad Kimintet. Edna Kaptoyo/GFC



Mujeres Rendille de Korr hacen un ejercicio de mapeo mientras una muchacha indígena observa con atención. Edna Kaptoyo/GFC

combustible. Viven en tierras que son 20% de propiedad privada y 80% propiedad comunal o están en manos del gobierno del condado.

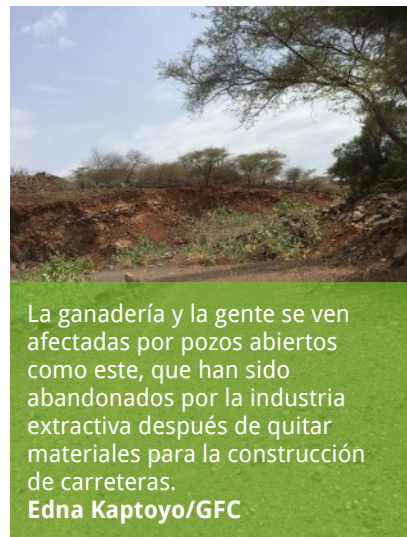
El jefe local participó, y las mujeres indígenas constituyeron el 99% de los participantes (en contraste con la evaluación CCRI en el Trans-Mara). Esto se debió al hecho de que los hombres habían migrado en busca de pastos debido a la temporada seca, agravada por los impactos del cambio climático, y las mujeres tenían que administrar sus hogares. Sin embargo, el patriarcado es un problema en ambas comunidades, ya que las mujeres son percibidas como inferiores y las decisiones las toman exclusivamente los hombres. Aún así, las mujeres indígenas de ambas áreas destacaron que han desempeñado papeles clave en la conservación de la biodiversidad y la posesión de conocimientos tradicionales relevantes para la conservación. Aseguran el aprendizaje intergeneracional y la transmisión de conocimiento y valores. Además, las mujeres en Marsabit son generalmente el único sostén de sus familias,

consiguiendo ingresos a través de la venta de artesanía y abalorios, y la agricultura de regadío. Esto ayuda a las familias a lidiar con la ausencia de los hombres, haciéndolos menos vulnerables.

El gobierno de Kenia está muy avanzado en materia de políticas e instrumentos legales. La Ley de gestión y coordinación ambiental (Environmental Management and Coordination Act) establece varios derechos y responsabilidades ambientales, y sus principios generales se basan en el artículo 42 de la Constitución de 2010. Esto le da a cada ciudadano el derecho a un medio ambiente limpio y saludable, incluyendo el derecho a tener un medio ambiente protegido en

beneficio de las generaciones presentes y futuras. La Constitución también reconoce a los pueblos indígenas (en su artículo 260), define los bosques como recursos naturales, y clasifica los bosques comunitarios que se otorgan a las comunidades como tierras comunitarias (artículo 63). Sin embargo, la constitución no prevé específicamente la conservación y preservación de los bosques. Además, la nueva Ley de tierras comunitarias, aprobada en 2016, está orientada a garantizar la igualdad de género y la seguridad de la tenencia. Desafortunadamente, las mujeres no conocen sus derechos. [2]

Mujeres indígenas Rendille durante la reunión de CCRI.
Edna Kaptoyo/GFC



La ganadería y la gente se ven afectadas por pozos abiertos como este, que han sido abandonados por la industria extractiva después de quitar materiales para la construcción de carreteras.
Edna Kaptoyo/GFC

Resiliencia de Conservación Comunitaria en el Bosque Nyekweri Kimintet

El pueblo Masái alrededor de Nyekweri Kimintet ha vivido en armonía con la naturaleza y la vida silvestre, y ha conservado los bosques a través de las leyes y los valores consuetudinarios.

Durante las evaluaciones, los miembros de la comunidad del Bosque Nyekweri Kimintet identificaron amenazas externas clave, incluida la falta de protección legal del bosque comunitario por parte del condado, así como las leyes federales e instituciones encargadas de proporcionar

protección. El marco legal reconoce el papel de los bosques comunitarios en la conservación de la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas, pero no apoya a las comunidades para fortalecer su conservación, y las autoridades nacionales y locales de bosques y vida silvestre no trabajan en áreas de conservación forestal comunitarias. El creciente impacto de la sequía también ha provocado una pérdida de biodiversidad y agua, lo que ha dado

lugar a conflictos entre la vida silvestre y los seres humanos.

Las principales amenazas internas mencionadas fueron tanto la erosión de los valores culturales que rigen la conservación debido a la privatización de las tierras y la pérdida del conocimiento ecológico tradicional a medida que los jóvenes abandonan la comunidad para conseguir empleo en las ciudades, como la deforestación debido a la quema de carbón vegetal y el pastoreo excesivo.

La Resiliencia de Conservación Comunitaria en Marsabit

Los pueblos Rendille tienen una conexión igualmente fuerte con el medio ambiente y tienen valores relacionados con la conservación que están arraigados en su cultura. Por ejemplo, tradicionalmente solo talan las ramas de los árboles cuando sea necesario para construir casas, y la medicina y las hierbas se extraen de manera sostenible. Como pastores, la comunidad ha planeado rutas de migración para su ganado que permiten la regeneración de la vegetación.

Durante las evaluaciones, las mujeres Rendille identificaron cuatro amenazas internas clave. En primer lugar, la deforestación impulsada por la demanda

de madera y carbón vegetal y el pastoreo excesivo del ganado, que provoca la pérdida de especies clave de árboles y animales silvestres. En segundo lugar, existe una erosión de los conocimientos y valores tradicionales, lo cual ha llevado a un uso descontrolado de los recursos. El aumento de la población y los impactos de las industrias extractivas como la extracción de arena también se comentaron.

Las amenazas externas identificadas incluyeron forasteros que se establecen ilegalmente en sus tierras durante las temporadas de sequía, particularmente en el pueblo Logologo. Otro problema es la propagación de una especie arbórea

invasora, *Prosopis juliflora* o 'mathenge', que fue introducida por el gobierno y ahora está muy extendida en Marsabit. Debido a sus impactos negativos sobre el ganado y las especies indígenas en el área, ha sido considerado una amenaza por los residentes durante mucho tiempo. La Ley de coordinación y gestión ambiental requiere que cualquier introducción de especies exóticas para cualquier propósito requiera una licencia de evaluación de impacto ambiental (EIA, por sus siglas en inglés) para ser considerada legal. En este caso, se realizó una EIA, pero no se llevó a cabo una evaluación de impacto social. [3] El cambio climático ha llevado a la disminución de las fuentes de agua dulce

y la sequía extrema en Marsabit. [4]

Burros transportan leña desde el bosque de Nyekweri a centros urbanos cercanos. Edna Kaptoyo/GFC



Mujeres indígenas reunidas durante el encuentro comunitario en Kimintet, Logorian Trans-Mara. Edna Kaptoyo/GFC



Conclusiones y Recomendaciones: Nyekweri Kimintet

La visión de los miembros de la comunidad del Bosque Nyekweri Kimintet es mantener los bosques para las generaciones futuras.

Las soluciones propuestas por la comunidad para enfrentar las amenazas internas y externas incluyen apoyo a la comunidad, por ejemplo visitas de intercambio a otras áreas de conservación de vida silvestre, el aprendizaje práctico y la adaptación a mejores prácticas, y el fortalecimiento de vínculos con autoridades ambientales del gobierno nacional y del condado, como el

Servicio Forestal del Kenia (KFS) y el Servicio de Vida Silvestre de Kenia (KWS). Otras soluciones incluyen apoyo financiero para el manejo del área de conservación, llevar a cabo iniciativas de reforestación para restaurar áreas degradadas y pagar vigilantes voluntarios para monitorear el área de conservación, y el desarrollo de protocolos comunitarios para complementar las leyes nacionales y regular la interacción de la comunidad con la tierra e implementar sistemas de manejo de pastos y tierras. La concientización de los miembros de la comunidad y el

intercambio de información sobre la legislación nacional existente relacionada con el medio ambiente apoyarían el compromiso con los responsables de la formulación de políticas y ayudarían a garantizar el cumplimiento de la ley.

Recomendaron fortalecer el Trust del Bosque Nyekweri Kimintet como institución y establecer ecoturismo para mejorar la participación de la comunidad en la conservación sostenible y facilitar la conservación de los recursos de la vida silvestre.

Testimonios

Sankau Ole Ntokoyuan es un anciano Masái que practica el pastoralismo. Junto con otros miembros del área de Kimintet, ha cedido tierras privadas para contribuir a la conservación del bosque de Kimintet, para continuar construyendo la resiliencia de sus esfuerzos de conservación. Él es vocal en la protección de bosques comunitarios y asesora a la comunidad sobre temas de conservación. Él dice, "Como comunidad que está interesada en la conservación, la CCRI nos ha ayudado a entender problemas que no podíamos entender por nuestra cuenta. Nos recuerda el pasado, los desafíos del presente y ahora podemos planificar la restauración de nuestras prácticas de conservación y fortalecer nuestra resiliencia de manera más efectiva. Estamos comprometidos a continuar con nuestras prácticas de conservación tradicional."



Sankau Ole Ntokoyua.
Edna Kaptoyo/
GFC

Alice Howo Lesepe es una mujer indígena Rendille de Logologo en el condado de Marsabit, Kenia. Es secretaria y miembro del grupo de mujeres Merigo, que busca empoderar a las mujeres indígenas para que entiendan sus derechos económicos y crear conciencia sobre la conservación del medio ambiente y la defensa en relación con las industrias extractivas. Ha sido una defensora activa a nivel local y es miembro del comité de medio ambiente en su comunidad. Alice dice, "Estoy feliz con la CCRI porque nos ha ayudado. Las mujeres indígenas hemos jugado un papel crucial en la conservación y en cómo el conocimiento tradicional es relevante para los desafíos actuales y las generaciones futuras."



Alice Hawo Lesepe.
Edna Kaptoyo/
GFC

Alice Hawo Lesepe, Logologo, Marsabit

Sankau Ole Ntokoyuan, aldea de Kimintete

Conclusiones y Recomendaciones: Marsabit

Las comunidades Rendille recomendaron parar la deforestación a través de la concientización sobre la importancia de la conservación, el intercambio de información sobre el uso sostenible, y la promoción de un cambio generalizado de comportamiento para mejorar la salud y el bienestar ambiental.

Las soluciones propuestas por la comunidad incluyeron fortalecer el compromiso con el liderazgo local y del condado en el desarrollo de nuevas ordenanzas que aborden el tema de las

industrias extractivas, trabajar con organizaciones de la sociedad civil para la promoción y capacitación sobre leyes ambientales y de conservación existentes, y desarrollar leyes comunitarias para gobernar el uso de los recursos. También instaron a la formación de comités ambientales comunitarios para fortalecer su papel en la conservación, llevando a cabo talleres de creación de capacidades, utilizando 'barazas' [5] locales para movilizar a toda la comunidad, fortaleciendo su apropiación del proceso. También se

destacó el uso de grupos de mujeres para abogar por los asuntos relacionados con el medio ambiente y el cambio climático.

Sus recomendaciones han sido emprender acciones de incidencia dirigidas al liderazgo local y las autoridades ambientales del gobierno del condado, y fortalecer el papel de la mujer en la conservación creando redes de mujeres para la conservación y defensa de asuntos medioambientales a nivel local y del condado, con vínculos a redes de apoyo nacionales.

Este resumen está basado en un informe de CCRI completo sobre la evaluación de la resiliencia de conservación comunitaria en Kenia disponible aquí: <http://globalforestcoalition.org/community-conservation-resilience-initiative-ccri-full-country-report/>

Referencias

[1] Kenya Wildlife Service. <https://www.kws.org/>

[2] Constitution of Kenya 2010

[3] Environmental Management Coordination Act

[4] PACIDA 2009. Kenya: Drought Situation report from Marsabit, Chalbi and Laisamis District.

[5] Una 'baraza' es una reunión formal de miembros de la comunidad y líderes locales para compartir información y abordar problemas comunitarios.



Kirguistán

Introducción

Tres comunidades locales participaron en la iniciativa de resiliencia de conservación comunitaria (CCRI por sus siglas en inglés) en Kirguistán. Todas están ubicadas muy cerca o dentro del territorio de reservas naturales protegidas. Viven cerca de áreas boscosas y tienen experiencia en conservación.

La aldea de Shabdan en Chuy Oblast está cerca del Parque Nacional de 500 ha Chon-Kemin, establecido en 1993. Dentro de la extensa fauna del valle se encuentran seis especies de plantas y 21 especies de animales incluidas en el Libro Rojo, incluyendo leopardos de las nieves, íbices y águilas reales, y hay bosques de coníferas y mixtos. [1] Los pobladores están obligados a obtener permisos del Departamento Forestal para utilizar productos forestales maderables y no maderables, tales como hongos, bayas y plantas medicinales. El ganado de pastoreo está regulado de forma parecida con “boletos para pastar” especiales.

La aldea de Zhyrgalan queda cerca de Yssyk-Kol Oblast, una Reserva Natural Estatal y en el límite de la Reserva de la Biosfera de las Naciones Unidas con ecosistemas lacustres y terrestres. Los aldeanos se dedicaban principalmente a la minería del carbón hasta que la Unión Soviética colapsó, y luego se pasaron a la cría de ganado, la caza y el procesamiento de madera. El pueblo tiene pocos pastos, y los pastos principales se alquilan del Fondo Forestal del Estado. La tala a escala

industrial está prohibida, y se requieren permisos especiales para cazar.

La aldea de Kashka-Suu en Dzhahal-Abad Oblast se encuentra junto a Padish-Ata, que es otra Reserva Natural Estatal y fue incluida en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO en 2016. Esta reserva de 30.560 ha fue establecida en 2003 para preservar los bosques naturales de juníferos y los abetos Semenov que son endémicos del país. La reserva alberga siete especies de plantas, tres especies de mamíferos y cuatro especies de pájaros incluidas en el Libro Rojo. El santuario sagrado musulmán Mazar Padish-Ata se encuentra aquí,

y según la leyenda, Said Khamid ibn Salmani Farsi vivió en la zona en los siglos VI y VII, predicando el Islam como representante del árabe Padishah. [2] En 2007, se descubrieron dibujos rupestres (petroglifos) que muestran escenas de caza, signos del sol, biodiversidad y objetos de uso cotidiano. También hay unos 25 túmulos funerarios en el territorio. El pastoreo de ganado, la tala de árboles y la caza están prohibidos, por lo que los residentes organizan excursiones a sitios culturales y religiosos y producen verduras y frutas en conserva.



Mapeo por activistas locales de las amenazas a la aldea de Kashka-Suu. BIOM/GFC



Aldeanas en Shabdan haciendo un ejercicio de mapeo. BIOM/GFC

Las evaluaciones CCRI mostraron que los hombres y las mujeres tienen diferentes experiencias y prácticas en cuanto al uso y la conservación de los recursos naturales. Sin embargo, en Kirguistán, la ley establece que no debe haber más del 70% de ciudadanos del mismo sexo involucrados en el uso de los recursos naturales. [3] Las soluciones deben integrar enfoques que funcionen bien tanto para las mujeres como para los hombres.

La Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria

Aunque los pobladores están limitados por las regulaciones de áreas protegidas, están conservando activamente los entornos locales. En Shabdan, por ejemplo, la comunidad ha establecido un vivero de manzanos silvestres. La zona central de Tian-Shan es un área donde los manzanos silvestres son autóctonos y algunos de ellos están incluidos en el Libro Rojo de Kirguistán. Protegerlos es importante para la comunidad por sus altos niveles de resistencia a enfermedades y condiciones climáticas desfavorables. Los estudiantes de la escuela del pueblo han llevado manzanos ya cultivados a hogares de la aldea y han plantado otros en el campo. También se está creando un jardín etnobotánico en la escuela, ayudando a los alumnos a aprender sobre la biodiversidad de su área, así como a protegerla y conservarla.

En Kalmak Ashu, cerca de la aldea de Shabdan, los residentes locales, en su mayoría jóvenes, también han establecido algunas iniciativas ambientales, incluyendo una para combatir la tala ilegal de árboles, la caza furtiva y el pastoreo. Cooperan con las autoridades locales, trabajadores forestales y la administración del parque nacional, y han evitado más de 100 violaciones de las regulaciones ambientales, las cuales raramente se cometen por parte de la población local.

Después del fracaso de la mina de carbón en Zhyrgalan, los residentes locales a menudo recurrieron a la tala ilegal, la caza furtiva y el pastoreo de ganado, pero a varias familias se les ocurrió la idea de desarrollar el turismo de invierno y cada vez más familias se involucran a medida que crece la iniciativa. Esta actividad complementa el ecoturismo de verano con un enfoque particular en observar aves como las grullas que anidan en el Lago Turnaly durante el verano. El uso

ilegal de recursos naturales ha disminuido, y la población está conservando de forma activa el bosque y la vida silvestre. Los activistas locales también están desalentando activamente a los cazadores furtivos, y en los últimos tres años se ha visto un mayor número de perdices, faisanes, corzos y otras especies que antes eran cada vez más raras. Junto con el Movimiento Ecológico BIOM, los jóvenes están aprendiendo como llevar a cabo evaluaciones del ecosistema, analizando las especies vegetales y animales locales (particularmente las aves) para que puedan evaluar la salud del ecosistema local y protegerlo. Los aldeanos de Kashka-Suu y sus alrededores han trabajado arduamente para mejorar las rutas para peregrinos y turistas a los sitios sagrados Mazar. Las mujeres están bien representadas en el consejo local y los comités de mujeres han creado iniciativas empresariales orientadas al medio ambiente. En el pueblo y en los territorios circundantes, se recolectan frambuesas, *alycha* (ciruelo silvestre) y bérberos para hacer conservas de verduras, bayas, frutas secas y jarabes para vender a los residentes y a los turistas locales, así como para las comidas escolares. Los aldeanos también han organizado una protección especial y restauración del ecosistema para un territorio donde vive una familia de puercoespines de la India (*Hystrix indica*). Esta especie aparece en el Libro Rojo de Kirguistán y se considera que está al borde de la extinción. [4]

Sin embargo, todos estos esfuerzos están amenazados por la disminución del bienestar económico y la creciente competición por los recursos naturales entre la población local, lo cual genera conflictos. Por ejemplo, el pastoreo excesivo del ganado degrada los pastos comunitarios y la vida vegetal, y los impactos ecológicos del alza del turismo organizado y no organizado (tales como el esquí de fondo en invierno y el *trekking* en verano en Zhyrgalan) no se han



Participantes del CCRI en la aldea de Zhyrgalan. BIOM/GFC



Residentes de la aldea de Shabdan dando la bienvenida a los turistas. BIOM/GFC

investigado adecuadamente. Recientemente ha aumentado el interés entre los turistas por visitar la naturaleza salvaje y prístina, lo cual puede tener un fuerte impacto negativo en los ecosistemas naturales delicados.

La caza furtiva ha sido identificada como un riesgo clave para las tres aldeas, junto con otros riesgos potenciales, incluyendo la extracción y el procesamiento intensivo de recursos naturales. Las autoridades locales también tienden a ignorar los intereses de los residentes locales. Por ejemplo, en la aldea de Shabdan, las autoridades están convirtiendo parte del

bosque de llanura aluvial en granjas de peces, causando grandes daños a los ecosistemas naturales de llanuras aluviales y a la biodiversidad del Parque Natural Chon-Kemin en general. Las especies de peces endémicos son cada vez más raras y las ganancias de la piscifactoría se distribuyen de manera no

equitativa, con pocos beneficios para el pueblo de Shabdan.

Conclusiones y Recomendaciones

Un hallazgo clave de la evaluación de CCRI es la necesidad de apoyar el involucramiento y la participación de las comunidades en el monitoreo estatal de la espectacular biodiversidad y ecosistemas de Kirguistán, sus bosques, pastizales y animales salvajes. Están interesados y motivados, pero sufren limitaciones debido a las amenazas descritas anteriormente.

Las comunidades locales desean tener instrumentos legales más eficientes y mejores sistemas de toma de decisiones y monitoreo basados en métodos de bioindicación para ayudarles a conservar sus ecosistemas de una manera que beneficie sus propias estrategias de desarrollo local (aunque se están desarrollando regulaciones y leyes para asegurar que las comunidades locales pueden organizar y mantener áreas especialmente protegidas a través de sus consejos locales [5,6]). Los sistemas de

gestión de la naturaleza basados en la comunidad, tales como el manejo forestal comunitario y la gestión de pastos, también pueden ser formas efectivas de promover el uso sostenible de los recursos naturales.

Las comunidades también quieren que la educación enfatice los efectos negativos del uso excesivo de los recursos naturales y que promueva las prácticas de conservación tradicionales, incluso a través de cuentos tradicionales relacionados con la conservación de la naturaleza (como las epopeyas kirguisas Kozhoshash y Manas). Las escuelas locales también deberían enseñar sobre los ecosistemas locales, cómo funcionan y cómo pueden protegerse.

La conservación de la biodiversidad y los ecosistemas también debe ser un componente fundamental de los planes de desarrollo socioeconómico a nivel local, de distrito (*rayon*) y regional (*oblast*). El uso del monitoreo con métodos de bioindicación debería convertirse en una herramienta parte de la toma de decisiones en la gestión de los recursos naturales.

Las comunidades quieren compromisos a nivel estatal para:

- Conservar no menos del 60% de los ecosistemas de tierras silvestres, especialmente los bosques, apoyar la conservación de la naturaleza por parte de las comunidades e implementar programas de prevención de la caza furtiva.
- Identificar formas para aumentar el turismo sin dañar los ecosistemas naturales (incluso a través de una infraestructura inteligente).

Los guías experimentados en Zhyrgalan conocen muchas leyendas locales. BIOM/GFC



Reunión de activistas locales en la aldea de Shabdan. BIOM/GFC

Testimonio

Nací y crecí en Shabdan. Tengo una familia grande – mi esposo y mis seis hijos. Trabajé como pastora en mi pueblo durante más de 40 años. Mi padre era pastor y aprendí de él y de mis antepasados a cómo usar los pastos de forma adecuada sin dañar los ecosistemas.

Tradicionalmente había campamentos nómadas en las montañas de Kirguistán. Los pastos se dividen en cuatro tipos: invierno, primavera, verano y otoño. ¿Cuándo ha terminado la vida útil del pasto? ¿Es hora de pasar a otros pastos? ¿Es hora de subir a las montañas? ¿Cuándo es el momento de comenzar a pastar, y cuándo debemos detenernos? Este conocimiento ha pasado de generación en generación. Toda mi vida he estado usando este conocimiento, se convirtió en mi profesión, en el trabajo de mi vida. Sacaba a pastar al ganado y cuidaba los pastos. Ahora paso este conocimiento a la generación más joven. Pero vemos que en muchos lugares el conocimiento sobre cómo usar los pastos cuidadosamente está desapareciendo. Está siendo reemplazado por un uso insostenible, y las personas no se preocupan por la destrucción de los prados. Sólo se preocupan por los beneficios a corto plazo. Es muy importante preservar el conocimiento de nuestros antepasados para que podamos usarlo. Los pastos son el regalo dado por Dios y tenemos que vivir nuestras largas vidas en armonía con la naturaleza y el conocimiento de nuestros antepasados.



Batma Inarbekova, aldea de Shabdan. BIOM/GFC

Batma Inarbekova, aldea de Shabdan, Kirguistán

- Desarrollar regulaciones científicas y prácticas de gestión ambiental relacionadas con el uso de recursos naturales tales como hierbas medicinales, frutas y bayas silvestres.
- Asegurar que los fondos internacionales se usen de manera efectiva y logren impactos ambientales reales.
- Otras recomendaciones incluyen:
 - Asegurar que el derecho a usar los recursos naturales vaya de la mano con la responsabilidad y la remediación, incluida la restauración de los sistemas tradicionales de pastoreo de ganado estacional y por zonas.
 - Desarrollar la capacidad de gestión y organización de los líderes locales basados en la comunidad en relación con la gestión de los recursos naturales.
- Evaluar y monitorear la capacidad de carga de turistas en los territorios locales.
- Esfuerzos internacionales y presión para asegurar que la iniciativa china del Cinturón y Ruta de la Seda (*One Belt One Road*) incluya indicadores ecológicos y objetivos para la diversidad biológica y no se base en la transferencia de tecnologías sucias y la destrucción de ecosistemas naturales.

Este resumen está basado en un informe CCRI completo sobre la evaluación de resiliencia de conservación comunitaria en Kirguistán disponible aquí: <http://globalforestcoalition.org/community-conservation-resilience-initiative-ccri-full-country-report/>

Referencias

[1] <https://triptokirgystan.com/ru/destinations/places/nacionalnyy-park-chon-kemin>

[2] Batorybekov A, 2016. The Unique Kyrgyzstan: Reserve and Sacred Mazar Padysh-Ata.

<https://ru.sputnik.kg/video/20160720/1027937702.html>

[3] Ley de la República Kirguisa sobre "Garantías estatales de igualdad de derechos e igualdad de oportunidades para hombres y mujeres", 2008. http://adilet.zan.kz/eng/docs/Z090000223_

[4] El Libro Rojo de la República de Kirguistán, 2005, http://www.kyrgyzstantravel.info/kyrgyzstan/red_book.htm

[5] Proyecto de ley "Codex ecológico", 2017, <http://www.caresd.net/img/docs/5286.pdf>

[6] Ley sobre "Enmienda y suplemento a la ley sobre los territorios naturales especialmente protegidos de la República Kirguisa", 2017, <http://www.gov.kg/?p=92591&lang=ru>



Sabah, Malasia

Introducción

La Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria (CCRI por sus siglas en inglés) se llevó a cabo en cinco aldeas de Sabah. Se eligieron estos sitios emblemáticos ya que reflejan las diversas prácticas de uso de la tierra más comunes por parte de sus respectivas comunidades.

Sg. Eloi queda en el distrito de Pitas, específicamente en las áreas de manglares de la desembocadura del río Pitas, y los miembros de la comunidad están trabajando para proteger, restaurar y hacer un uso sostenible de su bosque de manglar comunitario. Alutok se encuentra en el distrito de Tenom, parte del cual se encuentra dentro de una reserva forestal comercial, la Reserva Forestal Sipitang, y la comunidad está trabajando para asegurar y hacer visibles sus prácticas tradicionales de manejo forestal. Kiau se encuentra al pie del

Monte Kinabalu, en el distrito de Kota Belud, y los miembros de la comunidad están buscando de forma activa el reconocimiento formal de sus tierras por parte del gobierno, así como recuperar sus prácticas tradicionales. Mengkawago está situado en el distrito de Tongod, todo dentro de una reserva forestal comercial, la Reserva Forestal de Mengkawago, y los miembros de la comunidad están tratando de preservar el bosque comunitario para la continuidad de sus prácticas tradicionales. Terian se encuentra en el distrito de Penampang, en las montañas a lo largo de la Crocker Range [la cordillera Crocker]. El asentamiento núcleo de la aldea se encuentra justo al lado del límite del parque Crocker Range, pero partes del territorio se solapan con el parque. Están trabajando para fortalecer su sistema de gestión comunitaria de cuencas.

Con fondos independientes de la Commonwealth Foundation, este proyecto de tres años (2015-2017) tiene como objetivo aumentar la resiliencia de las instituciones consuetudinarias y los sistemas de administración de recursos naturales de los pueblos indígenas a través de un compromiso constructivo con los procesos de toma de decisiones. El proyecto involucra la documentación de instituciones consuetudinarias y sistemas de administración de recursos naturales, el fortalecimiento de redes locales e internacionales, así como el compromiso por parte de los responsables de formular políticas y adoptar decisiones para mejorar la implementación de leyes de apoyo y promover la reforma legal e institucional. Involucra a cinco comunidades de diferentes partes de Sabah, cada una de ellas enfrentándose a diferentes problemas.



Mapeando los recursos de la comunidad. PACOS Trust



Pueblo de Alutok, Sabah. PACOS Trust

La iniciativa de conservación comunitaria y su impacto ecológico

Los miembros del grupo étnico Tombonuo de Sungai Eloí, Pitas, dependen de sus manglares para obtener proteínas, leña y plantas medicinales. Además, el área de manglares es un lugar con propósitos espirituales. La comunidad identifica y administra sus áreas de conservación basadas en usos y prácticas tradicionales y consuetudinarios.

Los Murut Tahol de Alutok, Ulu Tomani, son una comunidad de cazadores-recolectores que dependen de los bosques y por lo tanto cuidan su bosque con especial esmero. Por ejemplo, en preparación para ocasiones grandes e importantes como bodas, practican *tavol*, el cual prohíbe la caza y la recolección de recursos en áreas específicas del bosque durante períodos de tiempo específicos, asegurando que los recursos no se agoten y evitando el conflicto y la competencia entre la comunidad.

Situado en las laderas del Monte Kinabalu, el área de conservación del bosque de la comunidad de Kiau, es un área de bosque de 1,024 acres designado por la comunidad como área de patrimonio. La comunidad Dusun se centra en la revitalización de las prácticas forestales tradicionales, como el uso de la terminología Dusun del bosque (*boros puru*) y el respeto a los espíritus del bosque (*mamatang/mamason*). Para conservar este bosque, también han formulado un protocolo para gobernar su uso.

En Mengkawago, la comunidad Sungai Rumanau, también dependiente del bosque, es una de las pocas que todavía tiene conocimiento sobre la recolección de miel silvestre de abejas que establecen sus colmenas en cierta especie de árbol (*Menggaris*). La comunidad ha estado documentando su conocimiento

tradicional sobre la recolección de miel silvestre dentro de su área forestal comunitaria, que también están tratando de proteger. Al cosechar miel de manera sostenible, la comunidad también protege el área forestal circundante, proporcionando beneficios ambientales más amplios.

La comunidad Dusun en Terian vive en la ladera y son principalmente agricultores que cultivan arroz y cultivos comerciales como el caucho. Dependen del río Terian para su sustento y tienen una micro-turbina hidráulica para generar electricidad y un sistema de agua alimentado por gravedad para proporcionar agua limpia. Además gestionan y mantienen activamente el río y la cuenca en su aldea.

Las comunidades dibujan un mapa de sus territorios y las normas consuetudinarias asociadas a los mismos. PACOS Trust



Senderismo por la selva durante la visita a Mengkawago. PACOS Trust



Amenazas internas y externas al CCRI

Un proyecto de cría de camarones a gran escala en Sungai Eloí está talando manglares que son esenciales para los medios de vida de la comunidad y el medio ambiente circundante. Más de 2,000 acres han sido talados desde el año 2012. El Departamento de Protección Ambiental aprobó el EIA, y la compañía planea talar otros 1,000 acres a pesar de las protestas de las comunidades y algunas ONG. Los líderes de la comunidad también se enfrentan a amenazas, lo cual parece ser parte de la tendencia mundial que hay en el aumento de amenazas hacia los líderes indígenas y los defensores del medio ambiente.

Parte de Alutok y su bosque comunitario se encuentran en una Reserva Forestal de Clase II y ahora están en manos de una empresa concesionaria (la industria forestal de Sabah), lo que pone en peligro la tenencia de la tierra por parte de la comunidad. Se enfrentan a amenazas de acaparamiento, ya que no tienen derecho a los bosques, así como a la posibilidad de perder su bosque comunitario debido a la deforestación y la plantación de monocultivos de *Acacia mangium*. Esto también agotaría la flora y fauna silvestres en la zona forestal.

Inicialmente, las comunidades de Kiau utilizaban los bosques en su territorio consuetudinario como campos de caza donde podían cazar y recolectar. Después de que el

gobierno del estado designara la mayoría de estos bosques como parque estatal en 1964, las comunidades perdieron la propiedad y, posteriormente, se prohibieron sus prácticas tradicionales de caza y recolección. A pesar de que los bosques se sacaron del parque durante la década de 1980, legalmente siguen siendo tierras del Estado, y por ende la comunidad todavía se enfrenta a inseguridad en la tenencia de la tierra. También hay inquietudes sobre el desarrollo turístico propuesto, ya que las empresas interesadas pueden acceder a las solicitudes de títulos de propiedad.

Mengkawago ha sido incluido dentro de una Reserva Forestal Clase II desde 1984. Al igual que en Alutok, la comunidad no tiene poder gubernamental sobre el área forestal y puede ser talado por la concesionaria. Se han prohibido otras actividades humanas (como la caza) sin una licencia dentro de la Reserva Forestal,

lo que afecta el acceso de la comunidad a los recursos forestales y sus prácticas tradicionales dependientes del bosque.

Mientras que Terian está bastante aislado y tiene escaso acceso a caminos de grava, es uno de los nueve pueblos en peligro de ser sumergidos o reubicados por el propuesto desarrollo de la presa Kaiduan (12 km² serían sumergidos y 350 km² declarados como reserva de captación de agua). Incluso antes de la propuesta de la represa, Terian ya luchaba por obtener el reconocimiento de partes de su territorio, incluidos los terrenos de caza, que se solapaban con un parque estatal (el parque Crocker Range).

La comunidad ha iniciado esfuerzos para replantar manglares en áreas afectadas. PACOS Trust



Potenciales enfoques, estrategias y políticas orientadas a las soluciones

Sungai Eloi, Pitas

La comunidad está promoviendo la importancia ambiental, social y cultural de los manglares, tanto como su gestión y protección, y está apelando a la empresa, el gobierno estatal y las agencias relacionadas para detener la tala de los manglares y ayudar con la restauración. Los miembros de la comunidad también están creando conciencia sobre sus luchas en reuniones regionales e internacionales relacionadas con los derechos humanos y la conservación de la biodiversidad.

Alutok, Ulu Tomani

En Alutok, organizarán talleres y reuniones comunitarias para formar un comité de *tavol* para crear conciencia entre la comunidad y los jóvenes sobre la importancia del *tavol* y aumentar la exposición y comprensión de las leyes relacionadas con su preservación y conservación. También hay planes para organizar entrenamientos y exposiciones para la capacidad del comité *tavol* en lo referente a la documentación y consolidar sus capacidades. Además esperan que al promover el *tavol* como una buena práctica para la administración forestal, el gobierno y los principales responsables de la toma de decisiones puedan reconocerlo y apoyarlo, lo que hará que sus bosques comunitarios sean

sacados de la Reserva Forestal o, como mínimo, que tengan poder de gobernanza y manejo del bosque comunitario dentro de la Reserva Forestal.

Kiau, Kota Belud

La comunidad actualmente está tratando de obtener reconocimiento para su área de conservación a través del trabajo coordinado con Sabah Parks y Ecolinc (un proyecto existente que busca aumentar la conectividad entre el parque Crocker Range y el parque Kinabalu, incluso mediante el reconocimiento como ICCA, (o áreas conservadas por comunidades indígenas y locales) y solicitando un título de reserva nativa con la esperanza de proteger el

bosque de acuerdo a sus prácticas tradicionales. Quieren que el gobierno reconozca la reserva forestal comunitaria, y para hacerlo, planean documentar aún

Miembros de la comunidad Mengakawago recolectando miel. PACOS Trust



Estacas hechas de bambú que usan para fabricar las escaleras para escalar los árboles. PACOS Trust



más sus prácticas, actualizar su protocolo comunitario y tener reuniones con las agencias gubernamentales pertinentes.

Los miembros de la comunidad usan escaleras de bambú para coger las colmenas de la punta de los árboles. **Tony Allison/PACOS Trust**



Mengkawago, Tongod

La comunidad de Mengkawago espera demostrar la importancia y los múltiples valores del área forestal y garantizar el reconocimiento legal y la protección de sus tierras, prácticas y medios de vida consuetudinarios. Hasta la fecha, la comunidad ha completado exitosamente su mapa comunitario y perfil de la comunidad y ha documentado sus sitios históricos. También están en el proceso de documentar su práctica tradicional de recolección de miel como un ejemplo de administración forestal comunitaria. La comunidad tiene la esperanza de que al documentar esta

actividad tradicional, puedan llegar a un acuerdo formal con el Departamento Forestal como una forma mutuamente beneficiosa de conservación de la zona forestal. Este acuerdo también podría abrir el camino para abordar las tensiones existentes entre el Departamento Forestal y la comunidad sobre las actividades agroforestales (Lasimbang, 2016).

Terian, Ulu Papar

Terian designará un comité de trabajo, organizará campañas de sensibilización y mantendrá diálogos con las partes interesadas pertinentes para demostrar que son administradores de las cuencas hidrográficas y los bosques circundantes, los cuales también forman parte de la Reserva de la Biosfera de la UNESCO. La comunidad espera que los planes para la represa de Kaiduan sean reconsiderados—si no se detienen por completo—y que se reconozcan sus protocolos tradicionales. Los esfuerzos para establecer una Zona de Uso Comunitario con Sabah Parks aún no se

han materializado, aunque este área ahora es reconocida como Reserva de la Biosfera por la UNESCO. Podría haber una oportunidad de dialogar con la UNESCO de las preocupaciones sobre la represa, aunque persisten desafíos más generalizados con los procesos de financiamiento y aprobación del gobierno.

Vista de la montaña Kinabalu. **PACOS Trust**



Conclusión y recomendaciones preliminares

Las comunidades involucradas han demostrado su resiliencia y su capacidad para administrar sus territorios consuetudinarios, pero aún hay desafíos significativos que amenazan sus territorios y prácticas tanto a corto como a largo plazo. La consolidación de sus protocolos comunitarios proporcionará una base clara para diálogos y negociaciones específicas con agencias gubernamentales y otras partes interesadas. Actualmente existen disposiciones en marcos políticos y legales que pueden ser implementadas por el gobierno. Sin embargo, se deben superar los desafíos para asegurar que se alcanzan los objetivos, incluida la eliminación de posibles conflictos de intereses, el reconocimiento adecuado de diversas formas de leyes consuetudinarias y sistemas de administración de comunidades, asegurando una gobernanza equitativa y una gestión efectiva de los recursos naturales en áreas que se superponen con los territorios de las comunidades, superando los desafíos con la coordinación y jurisdicción entre las agencias gubernamentales y promoviendo la investigación y educación culturalmente apropiada (Lasimbang, 2016).

Una recomendación común en todas las comunidades es buscar el reconocimiento de los protocolos comunitarios de la Corte Nativa, especialmente cuando el sistema legal estatal no ha logrado reconocer el derecho consuetudinario y los conocimientos y prácticas tradicionales.

Sg. Eloi, Pitas

Cualquier desarrollo posterior de la cría de camarones debe detenerse para evitar un mayor daño a los manglares, y los promotores del proyecto deben pagar por la restauración de los manglares destruidos. El Departamento de Protección del Medio Ambiente debería retractarse de la aprobación de la evaluación de impacto ambiental para el proyecto de acuicultura y emprender una revisión pública con la participación plena y efectiva de las aldeas en el área. Se debe realizar una revisión independiente de los impactos de los programas de "erradicación de la pobreza" de los gobiernos federales y estatales (como el proyecto de cría de camarones). Se debe permitir que la comunidad determine qué forma de desarrollo es apropiada para su forma de vida. Otra opción legal que se está considerando es trabajar con el Departamento de Drenaje e Irrigación para reconocer las Áreas de Conservación de Agua en las áreas de manglar de la comunidad.

Alutok, Ulu Tomani

El Departamento Forestal de Sabah debe quitar el bosque comunitario de la Reserva Forestal Clase II o reclasificarlo como Reserva Forestal Nacional (Clase III) y delegar las responsabilidades de gobernanza y gestión a la comunidad con base en el conocimiento y las prácticas indígenas. Este acuerdo no debería imponer ningún requisito para talar el bosque bajo el disfraz de "erradicación de la pobreza". Como mínimo, se debe establecer un acuerdo de cogestión con la comunidad para el bosque comunitario.

Kiau, Kota Belud

Sabah Parks debe continuar ayudando con los esfuerzos para reconocer las prácticas comunitarias de conservación, pero debe hacerlo de tal forma que se adapte a cada comunidad en el área de Ecolinc, incluso considerando los pros y los contras de las reservas nativas y otras formas de reconocimiento legal de manera más completa con la comunidad



Ritual de la comunidad para pedir a los espíritus del bosque que protejan los manglares de ser invadidos y destruidos. **Sudin Ipung/G6**

antes de proceder con el registro oficial. Sabah Parks y las empresas interesadas en las operaciones turísticas en el área también deberían ayudar a la comunidad a establecer iniciativas de ecoturismo de acuerdo con los protocolos y planes de desarrollo de la comunidad. Otra opción que se considera es trabajar con el Departamento Forestal de Sabah para demarcar y publicar su reserva forestal comunitaria de acuerdo con el protocolo de la comunidad.

Mengkawago, Tongod

Al igual que en Alutok, el Departamento Forestal de Sabah debe quitar el territorio tradicional de la comunidad de la Reserva Forestal o al menos reclasificarlo en una Reserva Forestal Clase III y delegar responsabilidades de gobierno y gestión a la comunidad con base en el conocimiento y las prácticas indígenas. Como mínimo, el Departamento Forestal, la concesionaria y la comunidad deberían establecer un acuerdo de cogestión para permitir a la comunidad el acceso seguro a los productos forestales para su uso de subsistencia y para proteger los árboles

de los que dependen las abejas. La comunidad también debe ser compensada con tierras acordadas por la comunidad que sean de un tamaño, calidad y fertilidad relativamente iguales a las que han sido taladas por la concesionaria. Una opción adicional que se considera para apoyar sus medios de subsistencia es trabajar con la Unidad de Silvicultura Social del Departamento Forestal para ayudar a la comunidad a establecer una empresa local para la miel cosechada.



Foto de grupo de la comunidad del bosque Mengkawago. PACOS Trust

Testimonio

"El manglar es nuestro hogar y fue devastado por la granja de camarones. No contamos con el apoyo de los líderes para defender nuestra tierra. En 2012, nos amenazaron cuando intentamos buscar comida en nuestros terrenos de caza tradicionales. Estamos muy afectados sin nuestros alimentos tradicionales. Hay menos *lukan* (conchas), peces y cangrejos. Algunos días, no hay ninguno. Las solicitudes de tierras en Kampung Kuyu fueron canceladas a favor de la granja. Queremos que nuestra ICCA continúe en nuestra comunidad. Estamos restaurando nuestros manglares por nuestra cuenta, y los queremos intactos. Moriríamos defendiendo nuestra tierra".

Olon Somoi, 46 años, Kampung Sungai Elo, Pitas



Olon Somoi. Beverly Joeman/GFC

Terian, Ulu Papar

El gobierno estatal debería detener de inmediato los planes para construir la presa de Kaiduan e identificar alternativas para abordar las necesidades de suministro de agua de la ciudad, incluso mediante la adaptación de tuberías para detener las fugas. Sabah Parks y el Ministerio de Turismo, Cultura y Medio Ambiente deberían desempeñar

un papel más activo, apoyando a las comunidades de Ulu Papar para resistir la represa y aprovechar la designación de la Reserva de Biosfera de la UNESCO para reconocer las contribuciones de las comunidades a la gestión de cuencas hidrográficas y la conservación de la biodiversidad en general, así como la necesidad de actividades económicas

sostenibles en el área. Esto podría incluir el reconocimiento legal de las Áreas de Conservación del Agua y las Zonas de Uso Comunitario. Los protocolos de gestión de cuencas hidrográficas de la comunidad deben ser formalmente reconocidos y respaldados por todas las agencias gubernamentales relevantes.

Este resumen está basado en un informe CCRI completo sobre la evaluación de resiliencia de conservación comunitaria en Sabah, Malasia, disponible aquí: <http://globalforestcoalition.org/community-conservation-resilience-initiative-ccri-full-country-report/>

Referencias

Sabah Forestry Department, 2011. Sabah Forestry Department Annual Report 2010. Sandakan, Sabah. <http://www.forest.sabah.gov.my/pdf/ar2010/index.htm>

Lasimbang J, 2016. At least 5 communities practise 'Tagal Hutan'. Workshop on Promoting Tagal Hutan to Conserve Traditional Indigenous Practice, Enhance Watershed Management and Address Climate Change. Daily Express, 18 février, p2a. <http://www.dailyexpress.com.my/news.cfm?NewsID=106900>

Lasimbang J, 2016. Tagal Hutan to conserve culture, land and forest through development of a Policy Framework. http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/rap/Asia-Pacific_Forestry_Week/doc/Stream_4/ST4_24Feb_Jannie_-_Tagal_Hutan_land_rights.pdf



Nepal

Introducción

La Federación de Usuarios de Bosques Comunitarios de Nepal (FECOFUN, por sus siglas en inglés) llevo a cabo la evaluación CCRI con comunidades del corredor de Barandabhar, el corredor de Basanta y la zona de Panchase en Nepal. Los bosques comunitarios en estas áreas, que cubren alrededor de 12.000 ha (DoF, 2016), son administrados por 215 Grupos de Usuarios de Bosques Comunitarios que están legalmente reconocidos. Estos grupos han jugado un papel crítico en la

generación de ingresos y sustento (MoFCS, 2014). La mezcla social es heterogénea, con más de 45 grupos étnicos, pero la mayoría son pueblos indígenas que poseen amplios conocimientos tradicionales y prácticas consuetudinarias de uso sostenible relacionadas con el manejo de los bosques comunitarios (MoFSC, 2015).

Los derechos de tenencia de los Grupos de Usuarios de Bosques Comunitarios sobre los bosques y los recursos están

pueblos indígenas están luchando para que sus prácticas informales relacionadas con el uso forestal y otros derechos consuetudinarios (como la recolección de productos forestales no maderables, la agricultura migratoria y el pastoreo) sean reconocidas en la legislación forestal y en los planes de manejo forestal (NEFIN, 2016).

El proceso de evaluación CCRI y la metodología empleada incluyó entrevistas, talleres plenarios,

Bosque comunitario gestionado por un Grupos de Usuarios de Bosques Comunitarios en el Distrito de Dolakha. Dil Raj Khanal/FECOFUN



Miembros de un Grupo de Usuarios de Bosques Comunitarios gestionan un bosque comunitario en el distrito de Nawalparasi. Nawalparasi FECOFUN

conservación de la biodiversidad y los ecosistemas en estas áreas.

Estos corredores y paisajes son diversos desde el punto de vista sociocultural y representan diversos ecosistemas de los que dependen los pueblos indígenas y las comunidades locales (PICL) para la

reconocidos bajo la Ley Forestal de 1993 y el Reglamento Forestal de 1995 en forma de bosques comunitarios. Algunas de las prácticas tradicionales relacionadas con el uso de recursos forestales de los PICL se han integrado en los Planes de Manejo Forestal de Bosques Comunitarios, pero en la práctica los

discusiones de grupos focales, historias individuales y una revisión de la literatura. Algunas de las prácticas participativas se adaptaron durante la evaluación siguiendo las recomendaciones de los miembros del grupo de usuarios, las agencias y las partes interesadas.

Las Iniciativas de Conservación Comunitaria y sus Impactos

De acuerdo con la legislación forestal de Nepal (la Ley Forestal de 1993 y el Reglamento Forestal de 1995), los Bosques Nacionales pueden ser gestionados de cinco maneras diferentes (bosque comunitario, bosque arrendado, bosque religioso, bosque manejado por el gobierno y bosque protegido). Se supone que la silvicultura comunitaria es un régimen de manejo forestal que tiene prioridad a nivel nacional, pero en la práctica las agencias gubernamentales son reacias a reconocerlo. A través de los Grupos de Usuarios, las comunidades locales tienen el derecho legal de reclamar sus bosques nacionales contiguos para administrarlos como bosques comunitarios adicionales basándose en esta legislación. Sin embargo, el gobierno de Nepal se ha mostrado reacio a entregar los bosques nacionales en estas áreas a las comunidades locales como bosques

comunitarios, ya que son una fuente principal de ingresos para el gobierno central, que subasta la madera y los productos forestales no maderables (FECOFUN, 2015).

Sin embargo, después de varias campañas por parte de las comunidades locales, incluso en estos corredores y paisajes, las Oficinas Forestales de Distrito del gobierno finalmente entregaron la mayoría de los bosques nacionales a los Grupos de Usuarios de Bosques Comunitarios como bosques comunitarios.

Los Grupos de Usuarios han hecho contribuciones importantes a la reducción de la deforestación y la degradación de los bosques a través de procesos de regeneración natural que promueven la regeneración de los ecosistemas, así como un aumento de las

especies silvestres en Nepal (MoFSC, 2016). Están conservando la biodiversidad y los ecosistemas, incluso en las nuevas áreas de bosque nacional que han sido entregadas. Por ejemplo, los esfuerzos de las comunidades en el paisaje de Panchase han reducido la erosión del suelo, los deslizamientos de tierra y las inundaciones, y han contribuido a conservar el lago Phewa en el valle de Pokhara, que es muy importante para promover el ecoturismo en Nepal (PNUD, 2015). Del mismo modo, los bosques comunitarios han contribuido a controlar que los bosques no sean usurpados para otros fines. Sin embargo, las comunidades locales se han visto afectadas negativamente por la expansión de áreas forestales protegidas por el gobierno central en diferentes partes de Nepal, incluidos los corredores de Barandabhar y Basanta.

Amenazas Externas e Internas

La principal amenaza externa ha sido la reticencia del gobierno Nepalí a entregar los bosques nacionales a los Grupos de Usuarios de Bosques Comunitarios. Existe un área central, grande y valiosa, de bosque nacional en estas áreas que el gobierno había querido conservar como bosque nacional generador de ingresos, a pesar de que las comunidades locales lo han estado conservando de manera informal. Los Grupos de Usuarios de Bosques Comunitarios locales han estado presionando al gobierno para que los entregue y en gran medida han sido exitosos.

Los derechos de tenencia también son un problema. Las áreas mencionadas previamente, y a pesar de las fuertes protestas de las comunidades locales contra esta decisión del gobierno, fueron declaradas como bosques protegidos en

2012. El gobierno dio prioridad a la protección de bosques en vez de asegurar los derechos de tenencia de las comunidades sobre los mismos. Las disposiciones orientadas hacia la protección de los bosques en los planes de manejo forestal para los bosques comunitarios en estas áreas particulares hacen que las comunidades locales no puedan ejercer esos derechos aunque estén legalmente reconocidos.

Las debilidades internas incluyen brechas con respecto a la equidad de género y la exclusión social en los comités ejecutivos de los Grupos de Usuarios de Bosques Comunitarios, a pesar de que algunas disposiciones políticas sólidas y beneficiosas destinadas a mantener la equidad de género y la inclusión social están incluidas en las Directrices del Programa de Desarrollo Forestal

Comunitario (revisado 2015). Esto se debe a la conciencia limitada que hay entre mucha gente sobre sus derechos legales con respecto a la silvicultura comunitaria, lo que hace que los grupos socialmente marginados se beneficien menos de los bosques comunitarios.

También es cierto que a pesar de que el 35% de los ingresos de un bosque comunitario debe asignarse a los hogares que dependen del bosque en pro de los pobres para ayudarles a realizar actividades que generen ingresos, en la práctica, a algunos grupos de usuarios de les está asignando montos más bajos. Los planes de manejo forestal de los bosques comunitarios deben revisarse para garantizar los derechos de los hogares pobres sobre los recursos forestales y la distribución equitativa de los beneficios generados por la silvicultura comunitaria.

Enfoques y Estrategias Orientadas a Soluciones

Los Grupos de Usuarios de Bosques Comunitarios y su federación, FECOFUN, han estado abogando por medidas para abordar estas amenazas y problemas importantes con una campaña para proteger los derechos comunitarios sobre los bosques comunitarios y a nivel comunitario. La evaluación CCRI tiene un valor agregado y apoyó estas campañas de manera organizada y efectiva, incluso a través de su revisión legal paralela, y una reunión de planificación estratégica de FECOFUN a nivel nacional. Se diseñaron los enfoques estratégicos para abordar las amenazas mencionadas anteriormente y otras amenazas asociadas:

Campaña local para la silvicultura comunitaria: La Ley Forestal de 1993 reconoce y otorga máxima prioridad a los

bosques comunitarios, y las comunidades locales han desarrollado una campaña de incidencia a largo plazo para exigir bosques comunitarios en aquellas áreas donde el bosque nacional restante no ha sido entregado como bosque comunitario.

Fortalecimiento de capacidades legales para asegurar los derechos de tenencia: FECOFUN ha desarrollado un plan para el desarrollo de capacidades legales para los PICL para ayudar a asegurar los derechos comunitarios garantizados por la legislación forestal de Nepal, porque las comunidades locales aún tienen un conocimiento legal limitado sobre la ley forestal comunitaria y otras disposiciones legales que dan prioridad y derechos preferenciales a las comunidades locales.

Revisión de los planes de manejo forestal: El gobierno espera que cada Grupo de Usuarios de Bosques Comunitarios revise su plan de manejo forestal cinco años después de su aprobación (aunque deberían poder revisarlo cuando lo deseen en virtud de la Ley Forestal de 1993). Los FECOFUN locales asociados con cada uno de los 753 Grupos de Usuarios de Bosques Comunitarios en Nepal han desarrollado una estrategia a corto y largo plazo para movilizar recursos de los gobiernos locales, agencias gubernamentales y grupos de usuarios, para facilitar la revisión de los planes de manejo forestal de tal manera que reconozcan, apoyen y promuevan los derechos consuetudinarios de los PICL en los bosques comunitarios, así como en otros regímenes de manejo forestal.

Integración de la equidad de género y la inclusión social en la silvicultura comunitaria: Durante el ‘taller a nivel nacional sobre equidad de género e inclusión social en bosques comunitarios’, FECOFUN y los Grupos de Usuarios desarrollaron un plan estratégico para revisar sus estatutos y planes de manejo forestal para la integración de la equidad de género e inclusión social en la silvicultura comunitaria.

Distribución equitativa de los beneficios generados por la silvicultura comunitaria: Este es uno de los temas críticos para asegurar que los beneficios de los bosques comunitarios lleguen a los hogares pobres. Como resultado de las campañas, las agencias gubernamentales, los gobiernos locales y las partes interesadas, incluido FECOFUN, están dando prioridad al mantenimiento de la distribución equitativa de los beneficios generados por la silvicultura comunitaria.



Miembros de la comunidad analizando las amenazas a la conservación comunitaria durante la evaluación comunitaria.
Dil Raj Khanal/FECOFUN



Mujeres miembros de Grupos de Usuarios de Bosques Comunitarios recolectando brotes de helecho en Morang. FECOFUN Morang

Testimonio

"Hemos empleado mucho tiempo durante los últimos veinte años conservando las diecisiete comunidades forestales en este corredor de Barandabhara, pero el gobierno todavía duda sobre darnos las tierras centrales de este bosque como bosque comunitario. Los líderes políticos a menudo tratan de ponernos obstáculos yendo a los líderes de los Grupos de Usuarios de Bosques Comunitarios, pero hemos establecido una práctica por la cual hay igualdad en el liderazgo de las mujeres en las comunidades forestales que está basada en nuestras orientaciones normativas y reglamentos".

Asha Lopchan, miembro del comité de auditoría del Grupo de Usuarios de Bosques Comunitarios de Chaturmukhi y del Consejo Forestal de Barandabhar, en el distrito de Chitwan



Asha Lopchan. Dil Raj
Khanal/FECOFUN

Recomendaciones Preliminares

Sobre la base de los hallazgos de la evaluación de CCRI en Nepal, el cumplimiento de las siguientes recomendaciones preliminares fortalecerá la conservación comunitaria:

- Los bosques nacionales restantes en estas tres áreas deben ser entregados a las comunidades locales como bosques comunitarios para que puedan controlar las intrusiones y restaurar los bosques degradados.
- El gobierno central debe respetar los derechos de tenencia forestal de las comunidades locales, tal y como se reconoce en la legislación forestal. Las decisiones previas que contradicen la legislación forestal deberían ser anuladas.
- Se debe exigir a las agencias gubernamentales, los gobiernos

locales y las partes interesadas, incluidos los socios de desarrollo, que brinden a las comunidades locales los servicios de apoyo necesarios para facilitar la revisión de su plan de manejo forestal.

- Los Grupos de Usuarios de Bosques Comunitarios necesitan revisar sus planes de manejo forestal y otros planes y programas anuales para integrar la equidad de género y la inclusión social en la silvicultura comunitaria y asegurar la distribución equitativa de los beneficios generados por los bosques comunitarios para los hogares pobres.
- FECOFUN debe reforzar sus oficinas locales para mantener las campañas de incidencia a nivel comunitario y garantizar los derechos de la

comunidad sobre los recursos forestales.

- La capacidad legal de los Grupos de Usuarios debe fortalecerse a través de un programa de concienciación legal a nivel comunitario para empoderar a las comunidades para abogar por la expansión de los bosques comunitarios.
- Hay muchas historias de éxito que muestran cómo el trabajo de los Grupos de Usuarios de Bosques Comunitarios es instrumental para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y se debe apoyar y facilitar la ambición de las comunidades locales de compartir sus historias de éxito en espacios de política internacional.

Este resumen está basado en un informe CCRI completo sobre la evaluación de resiliencia de conservación comunitaria en Nepal disponible aquí: <http://globalforestcoalition.org/community-conservation-resilience-initiative-ccri-full-country-report/>

Referencias

DOF (2016). Our Forest (Hamro Ban), an Annual Report (2015-2016). Department of Forests (DoF), Katmandou, Népal. Disponible au : http://dof.gov.np/publications/all_yearly_publications

FECOFUN (2015). 20 Year's Glimpse of FECOFUN. Federation of Community Forestry Users, Nepal (FECOFUN), Katmandou, Népal.

MoFSC (2014). Nepal Biodiversity Strategy and Action Plan 2014-2020. Government of Nepal, Ministry of Forests and Soil Conservation (MoFSC), Katmandou, Népal. Juillet.

MoFSC (2015). Strategy and Action Plan 2015-2025, Terai Arc Landscape, Nepal. Ministry of Forests and Soil Conservation, Katmandou, Népal.

MoFSC (2016). Conservation Landscapes of Nepal. Ministry of Forests and Soil Conservation, Katmandou, Népal. Disponible au : http://d2ouvy59p0dg6k.cloudfront.net/downloads/conservation_landscapes_of_nepal.pdf

NEFIN (2014). Consultation and Dialogue of Indigenous Peoples on Forest Related Policies

and Strategies: National Workshop Report. Nepal Federation of Indigenous Nationalities (NEFIN), Katmandou, Népal. Disponible au : <http://nefinclimatechange.org/wp-content/uploads/2014/07/Final-Report1.pdf>

UNDP (2015). Ecosystem-based Adaptation in Mountain Region in Nepal, Annual Progress Report 2015. UNDP Nepal, Katmandou, Népal. Disponible au : file:///C:/Users/user/Downloads/UNDP_NP_EbA-APR-2015.pdf



Sri Lanka

Introducción

Las tres comunidades involucradas en la evaluación de la Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria (CCRI por sus siglas en inglés) fueron una comunidad de curanderos tradicionales de mordeduras de serpientes y una comunidad tradicional de agricultores de arroz que viven en el distrito de Kegalle en la provincia de Sabaragamuwa, y una comunidad de recolectores tradicionales de *kitul* de la provincia Central.

Todas estas comunidades viven en las grandes cuencas de los ríos Mahaweli y Maoya, y están asociadas con la producción tradicional ecológica y sostenible en los Jardines Forestales Kandyan, que datan de la era de los reyes Kandyan (antes de 1454 d. C.). Las comunidades descienden de tribus prehistóricas que adoraban al sol y a la naturaleza y viven en las tierras que heredaron de sus antepasados. Actualmente siguen las tradiciones budistas Theravada, aunque todavía practican los rituales de adoración al sol y a la naturaleza. Una leyenda detrás de su origen es que las cuatro tribus Yakka, Naga, Asura/Deva y Raksha adoptaron la doctrina del Buda y formaron la nación cingalesa. [1,2] Las tres comunidades se consideran descendientes de estas tribus indígenas.

Estas tierras habitadas y todo el ecosistema son fundamentales para las comunidades, conservando una gran diversidad de plantas medicinales, árboles

Extracción de jarabe de Kitul. Nirmanee Development Foundation/GFC



de *kitul*, variedades tradicionales de arroz y otras materias primas para sus ocupaciones tradicionales. Las comunidades poseen un gran repositorio de conocimientos tradicionales que está asociado con sus ocupaciones tradicionales y se conserva principalmente a través de la tradición oral.

Aunque sus hogares están dispersos y en su mayoría son de propiedad particular, las familias tradicionalmente están integradas dentro de sus respectivas comunidades. Tienen prácticas de intercambio consuetudinarias relacionadas con el intercambio recíproco de recursos asociados a la tierra, mano de obra, fuerza animal de tiro, etc., pero

El Sr. Tikiri Banda, un líder de los sanadores tradicionales de mordedura de serpientes con visitantes. Nimal Hewanila/GFC



estos se están erosionando rápidamente. Para la toma de decisiones, siguen un calendario solar y lunar tradicional.

El estado, las amenazas y las tendencias de la resiliencia de conservación comunitaria se evaluaron mediante visitas y reuniones, así como a través de la participación en sus actividades sociales. Las evaluaciones fueron guiadas conjuntamente por el Nirmanee Development Foundation, los pueblos indígenas y las comunidades locales (PICL).

La Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria

En Sri Lanka, las prácticas tradicionales y consuetudinarias benefician tanto a la biodiversidad como a la salud humana, pero las comunidades se enfrentan a muchas amenazas. Por ejemplo, los curanderos tradicionales de mordeduras de serpiente en el distrito de Kegalle, mantienen huertos familiares biológicamente diversos como depósitos

producir jarabe dulce de la savia de las flores del árbol *kitul*, las comunidades usan una canilla, y usan su tallo como fuente de madera y harina comestible (que está hecha de la médula). La primera flor no se toca, sino que se da a los dioses en un ritual de agradecimiento.

Todas las comunidades están igualmente amenazadas porque, de una forma u otra, sus medios de vida están en peligro. En general, la economía de mercado abierta ha hecho que las personas sean más individualistas, más propensas a vivir solas y menos propensas a confiar en los demás. Todo esto ha tenido un impacto negativo significativo en las prácticas



Extracción de jarabe de Kitul. **Nirmanee Development Foundation/GFC**

de las plantas medicinales necesarias para sus tratamientos. Prefieren las plantas recién cosechadas para sus recetas, con rituales que a menudo rigen la extracción del medicamento y la conservación de las plantas. También reconocen el derecho a vivir de las serpientes. Como curanderos, no matan a los animales y se abstienen de comer carne y huevos como un tabú para mantener su poder de curación. Los jardines forestales de Kandyan son ecosistemas resilientes, y la presencia de las serpientes, que a menudo son los principales depredadores, señala la riqueza y diversidad de los jardines.

La palmera de *kitul* (*Caryota urens*) es otro indicador de un ecosistema saludable. Crece de forma natural, sus semillas son diseminadas por la fauna dependiente de los árboles, como las civetas y la paloma imperial verde. Para

La comunidad productora de arroz prefiere cultivar Variedades Tradicionales de Arroz (VTA) en vez de variedades modernas de alto rendimiento de este grano básico, por varias razones. Las VTA son más altos, producen más biomasa, son ricos en minerales y no requieren la aplicación de agroquímicos. También agregan más materia orgánica al suelo y aumentan los microbios del suelo. Hay conservadas más de 100 VTA diferentes. [3] Las mujeres trabajan en el campo para asegurar una cosecha abundante, pero la modernización amenaza sus actividades. Sin embargo, debido a que el uso intensivo de agroquímicos en las cepas de arroz modernas ha creado un serio problema ambiental y de salud, Sri Lanka ha establecido una tendencia para regresar gradualmente al cultivo tradicional de arroz.



Paloma Imperial Verde alimentándose de los frutos del Kitul. **Buddika Mawella**



Una civeta la cual también dispersa las semillas de Kitul. **Buddika Mawella**

consuetudinarias de intercambio de las comunidades. Por ejemplo, la erosión de la distribución de semillas en el cultivo del arroz y la desaparición de la ayuda mutua se identificaron como amenazas internas clave. Los ancianos observaron que las personas no están siguiendo los rituales tradicionales y que esto tiene un impacto negativo las comunidades: sin bendiciones, no puede haber beneficios abundantes.

La pérdida de conocimientos tradicionales también se identificó como una amenaza clave. Por ejemplo, a los curanderos de mordeduras de serpientes les resulta difícil transmitir sus conocimientos tradicionales, ya que la pobreza y bajas condiciones de vida empujan a la población hacia las áreas urbanas.

Los cambios en los estilos de vida de las comunidades son dramáticos,

especialmente para las mujeres. Las mujeres rurales que solían tener trabajos y fuentes de sustento seguros ahora tienen mayor probabilidad de ser empleadas como mano de obra no calificada en las empresas de Oriente Medio para poder proporcionar con una vida básica a sus familias. También se observó que las comunidades tradicionalmente no están orientadas a los negocios, y su falta de ambición las pone en desventaja en la economía de mercado.

Las barreras legales y reglamentarias también se identificaron como amenazas externas clave, especialmente las políticas que no están diseñadas teniendo en cuenta las ocupaciones de las comunidades y que a menudo dan prioridad al conocimiento occidental en lugar de a los conocimientos tradicionales.

Por ejemplo, el jarabe de *kitul* suele ser considerado como una alternativa más

saludable al azúcar de caña [4], pero gradualmente se está reemplazando por azúcar en las dietas de las personas. Los recolectores de *kitul* se enfrentan a varios desafíos, incluido el acoso policial y las denuncias de producción de *toddy* (alcohol), apoyo y protección inadecuados para sus conocimientos tradicionales, y la ausencia de un sistema para regular la calidad del jarabe de *kitul* para prevenir la venta de versiones adulteradas.

Los curanderos tradicionales de mordeduras de serpientes también se quejan de un apoyo inadecuado, especialmente en comparación con el apoyo gubernamental, que disfrutaban sus contrapartes de la medicina alopática. Los tratamientos alopáticos son costosos y tienen efectos secundarios graves en los riñones y el hígado. Sin embargo, los curanderos tradicionales se enfrentan a un procedimiento de registro engorroso, y no existen procedimientos de validación de apoyo para los productos curativos bioculturales de los curanderos. Como resultado, los curanderos no confían en las autoridades. [5]

El trabajo de las mujeres es clave para asegurar una abundante cosecha de arroz.
Nimal Hewanila/GFC



Conclusiones y recomendaciones

El análisis anterior muestra que un enfoque holístico orientado a las soluciones para apoyar la conservación de la biodiversidad debe priorizar las preocupaciones de las comunidades, asegurando el reconocimiento y fomentando la apreciación de las prácticas de uso consuetudinario de las comunidades y sus conocimientos tradicionales. Por ejemplo, el comportamiento respetuoso con la biodiversidad de los agricultores que cultivan los VTA necesita ser reconocido, fomentado y un mayor apoyo, incluso a través de la reactivación de las redes de intercambio recíprocas de conocimiento y semillas no comerciales. Un museo de estilos de vida rurales y bancos de semillas a nivel comunitario podría ayudar a mantener la diversidad de arroz tradicional en las granjas y la diversidad biocultural asociada.

Las políticas gubernamentales fuertes y bien enfocadas son fundamentales. Por ejemplo, aunque los curanderos de mordeduras de serpientes son cautelosos y desconfían de las autoridades gubernamentales y los procedimientos de registro actuales a los que se enfrentan, buscan el reconocimiento oficial y procedimientos de validación y certificación asequibles en relación con sus tradiciones y productos curativos bioculturales, como las *sarpa viasa gala* (piedras medicinales que eliminan el veneno de serpiente) para ayudar a aumentar sus ingresos. Los recolectores de *kitul* desean ser reconocidos de manera similar por su contribución a la conservación de la biodiversidad y por el hecho de que sus productos son más saludables para los consumidores que el azúcar. Esto implicaría eliminar las

barreras legales y reglamentarias y establecer herramientas regladas tales como procedimientos de validación y certificación asequibles que incluyan multas para abordar los problemas de adulteración. Para crear un entorno propicio, se debe establecer un Grupo de Trabajo para abordar las brechas en las políticas junto con la participación activa de las comunidades, identificando los objetivos y resultados con plazos definidos.

Un área importante a considerar es el papel de los conocimientos tradicionales relacionados y los medios de vida en el contexto de nuevos problemas y desafíos tales como el cambio climático. También es necesario lanzar programas que combinen las prioridades de

Testimonio

"Nuestras técnicas curativas y visión del mundo son diferentes. Heredé el conocimiento sagrado de curación de mi padre, que le fue transmitido por su padre. Este conocimiento se ha compartido a través de las generaciones y me permite cumplir mi objetivo espiritual como budista. He sanado a miles de pacientes, algunos de los cuales incluso estaban inconscientes. Necesitamos salvar a las personas y a las serpientes también. Todas las plantas medicinales que necesito se cultivan en mi jardín, y algunas de ellas son muy raras. Somos autosuficientes y no una carga para el gobierno. Me gustaría entregar nuestro tesoro a las generaciones futuras, pero es difícil encontrar un buen estudiante."



Sr. Tikiri Banda. Nirmanee Development Foundation/GFC

El curandero tradicional de mordeduras de serpientes Sr. Tikiri Banda de Mabopitiya, Kegalle

conservación de los actores externos y las preocupaciones sobre salud con las aspiraciones de las comunidades. Los organismos de financiación deberían priorizar las actividades de resiliencia de conservación comunitaria y las acciones sociales y culturales colectivas relacionadas.

Empoderar a las personas con herramientas como los Protocolos Comunitarios Bioculturales (BCP, por sus siglas en inglés) y crear sinergias entre las necesidades de las comunidades y las prioridades globales y nacionales puede dar resultados de beneficio mutuo. El mapeo del patrimonio biocultural colectivo por parte de las comunidades puede ayudar a detener la erosión de los conocimientos tradicionales y movilizar recursos. Dado que el Punto Focal Nacional de Sri Lanka para el Convenio sobre la Diversidad Biológica se está preparando para firmar el Protocolo de Nagoya sobre el reparto equitativo de los beneficios de la biodiversidad, es

probable que estos protocolos sean particularmente útiles. Las Directrices Rutzolijirixaxik del CDB para la repatriación de los conocimientos tradicionales también son importantes. [5]

Es igualmente importante involucrar a las comunidades en plataformas mundiales de intercambio de conocimiento basadas en los derechos. Por ejemplo, en la actualidad existen dinámicos discursos globales sobre el cambio climático a nivel de comunidad y la resiliencia frente a los desastres. Con el avance de las tecnologías de la información y la comunicación es probable que se desarrollen otras oportunidades parecidas.

En general, sería beneficioso un entorno propicio para alentar el desarrollo y la inversión en la conservación comunitaria dentro de una economía rural revitalizada. Por ejemplo, sería deseable alentar el uso de tecnologías que

reduzcan los riesgos asociados con la escalada de árboles *kitul* para la extracción de jarabe, así como proteger y promover los rituales y las prácticas consuetudinarias de los recolectores bajo el Artículo 10(c) del Convenio sobre la Diversidad Biológica.

Facilitar la equidad de género también es clave, incluida la reactivación de las ocupaciones tradicionales en las que se valoran y respetan más las funciones sociales de las mujeres y los hombres.

Finalmente, herramientas innovadoras como las páginas de Facebook podrían usarse para atraer e involucrar a las generaciones más jóvenes en las iniciativas de conservación comunitarias, y el concepto de reciprocidad positiva podría reactivarse, incluso aplicando las mejores prácticas de otros lugares, como los Sistemas de Intercambio Local (LETS, por sus siglas en inglés).

Este resumen está basado en un informe de CCRI completo sobre la evaluación de la resiliencia de conservación comunitaria en Sri Lanka disponible aquí: <http://globalforestcoalition.org/community-conservation-resilience-initiative-ccri-full-country-report/>

Referencias

- [1] <http://www.sundaytimes.lk/140202/sunday-times-2/sri-lanka-should-be-called-sinhale-81771.html>
- [2] <http://mannaherbdoctor.blogspot.com/2010/05/deha-dhamma-king-ravanas-divine-body.html>
- [3] <https://www.doa.gov.lk/rrdi/images/Mydoc/publication1.pdf>
- [4] <http://www.npr.org/sections/thesalt/2017/01/26/510610923/sri-lankas-kithul-palm-syrup-an-ancient-sweetener-in-need-of-saving>
- [5] <https://www.cbd.int/doc/c/abac/df3/cff7857dbefc2eb8ee17654/wg8j-10-02-en.pdf>



Tayikistán

Introducción

La evaluación de la Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria (CCRI por sus siglas en inglés) en Tayikistán esta basada en debates con seis comunidades rurales que se enfrentan a diversos desafíos. Las seis comunidades participantes—Jonbakht, Sarikhosor, Dektur, Mulokoni, Dashtijum y Obigarm—están ubicadas en una región donde hay ecosistemas únicos de montañas y bosques, que son principalmente ricos en frutas silvestres (como manzanas y ciruelas) y nueces, y

gran parte reemplazada por pastos, aunque las comunidades locales se esfuerzan por preservar sus técnicas tradicionales de sustento. Tayikistán tiene marcos jurídicos relativamente efectivos e integrales relacionados con la conservación de la biodiversidad, el acceso a la tierra y el uso de tierras agrícolas. Sin embargo, la falta de conocimiento legal y los casos de corrupción han resultado en una implementación sesgada de las leyes y regulaciones existentes. También hay

Por razones como estas, durante las últimas décadas, una serie de conflictos relacionados con el manejo de tierras, bosques, pastizales y agua, han aumentado. La resiliencia de las comunidades locales está siendo socavada, lo que resulta en pobreza, migración laboral e incluso una mayor dependencia de los recursos forestales y los ecosistemas en general.

La evaluación incluyó estudios detallados, visitas de campo, encuestas y consultas



Inoculación de una nueva variedad de manzana con parientes silvestres. Noosfera/GFC



Cosechando fruta de moreras salvajes en las montañas. Noosfera/GFC



Las variedades locales producen una buena cosecha. Noosfera/GFC

donde las comunidades locales todavía preservan sus técnicas tradicionales para mantener sus medios de vida. Es un área estratégicamente importante que se caracteriza por una población densa, altas tasas de crecimiento de la población y una gran dependencia por parte de las comunidades locales de los recursos naturales y los ecosistemas para obtener alimentos e ingresos. La mayor parte de la vegetación natural ha sido alterada, en

problemas relacionados con el acceso a los recursos. Por ejemplo, hay un área protegida dedicada al turismo y la recreación que se encuentra cerca de dos de las comunidades locales (Sarikhosor y Dashtijum), donde la Agencia Forestal cosecha frutos secos y nueces. Sin embargo, la población local no tiene acceso a estos recursos.

con cada comunidad, un taller de desarrollo de capacidades para líderes comunitarios en la ciudad de Kulob, y un taller nacional en Dushanbe en mayo de 2016. En la evaluación se incluyeron varios grupos sociales (jóvenes, mujeres, hombres y personas mayores) para poder tener en cuenta todas sus opiniones. Por ejemplo, la evaluación CCRI encontró que las mujeres muchas veces no pueden acceder a los bosques y beneficiarse de ellos para recolectar productos forestales no maderables, como nueces, frutas y hierbas.

Resiliencia de Conservación Comunitaria en Tayikistán

En la evaluación de CCRI se pudo de manifiesto que las comunidades locales suelen estar muy motivadas para mantener la naturaleza en buen estado, siempre que la situación local no se vea comprometida por factores económicos y sociales externos. Los conocimientos y las prácticas tradicionales se adaptan a los ecosistemas locales e incluyen el respeto por los animales salvajes y la prohibición de cazar o recolectar plantas medicinales en caso de agotamiento. Todo esto ayuda a que la fauna local se regenere.

En Sarikhosor y Dashtijum se conservan cuidadosamente unas 20 variedades locales de morera, y los productos derivados de la morera son muy populares. Las bayas sirven como alimento para humanos y animales domésticos, las hojas para producir seda doméstica y la madera para tallar utensilios e instrumentos musicales.

La comunidad de Obigarm mantiene la práctica de preservar la sanación local y las aguas termales, lo que implica mantener limpias las fuentes de agua locales, incluso prohibiendo que el ganado beba de ellas o las pisotee, y protegiéndolas de la erosión plantando árboles. Las amenazas específicas

identificadas incluyen el pastoreo no regulado de otras áreas, especialmente en bosques locales, el crecimiento demográfico y la recolección excesiva de productos forestales no maderables.

La comunidad de Mulokoni es bastante remota y solo se puede acceder a ella por carretera en temporada no lluviosa. La rica biodiversidad, los buenos suelos y numerosos manantiales de agua locales hacen que haya una gran variedad de actividades económicas locales. Las variedades locales de cereales y árboles frutales se conservan y cultivan en áreas que cuentan con una larga tradición y están llenas de leyendas. Sin embargo, el que haya que construir una carretera que permita acceder a este área durante todo el año puede dar lugar a una afluencia masiva de turistas, usuarios de bosques e incluso cazadores. La comunidad local quiere tener voz en los planes relacionados con la construcción de carreteras y el uso de la naturaleza.

Jonbakht se encuentra en un rico ecosistema boscoso de montaña, en una zona climática favorable. En el período soviético, se empezó a construir un complejo agroindustrial enorme pero que nunca se terminó, y las comunidades

locales fueron reubicadas en los valles. Ahora están regresando a sus tierras ancestrales en las montañas, plantando jardines y huertos. Han sido custodios de sus paisajes, y tanto su conocimiento ecológico como sus normas culturales han jugado un papel importante en la conservación de los recursos naturales. Valoran el trabajo comunitario y se ayudan entre sí cuando surge la necesidad, por ejemplo, de cultivar alimentos y construir casas. Sin embargo, el crecimiento de la población está aumentando la presión sobre el medio ambiente local.

De forma colectiva, los participantes enfatizaron que el estrés político de las últimas décadas ha resultado en la pérdida de los sistemas tradicionales de gestión de la naturaleza por parte de las comunidades locales y que, a su vez, se han vuelto cada vez más pobres, deprimidos e inseguros sobre el futuro.

Los representantes de las comunidades nos informaron sobre los significativos efectos sociales y biológicos que amenazan su sostenibilidad y su capacidad para continuar viviendo de una manera que permite el respeto y la conservación de sus ecosistemas locales y



En la primavera, las niñas recogen hierbas comestibles en las montañas. Noosfera/GFC



La deforestación conduce a la destrucción de las laderas. Noosfera/GFC

la biodiversidad. En general, los métodos innovadores de otros continentes no funcionan en las áreas montañosas únicas de Tayikistán.

Las amenazas a la sostenibilidad fueron identificadas por las comunidades en todas las evaluaciones. En general, los ecosistemas de montaña experimentan fuertes presiones, tanto por actividades antropogénicas como por desastres naturales. Los sistemas existentes de regulación y gestión administrativa resultan en el desarrollo de tierras y la destrucción de bosques sagrados que violan las leyes de la naturaleza. Los programas gubernamentales también se contradicen entre sí. Por ejemplo, el Programa Forestal tiene como objetivo plantar y mantener los bosques, pero el Programa Agrícola tiene como objetivo explotar los territorios.

En la comunidad de Obigarm, las amenazas específicas identificadas incluyeron sistemas de pastoreo no regulado, incluido el pastoreo de ganado de otros distritos en las áreas forestales de las comunidades locales. El crecimiento demográfico y la recolección excesiva de recursos forestales no maderables también son problemas importantes. Por lo tanto, se están perdiendo las áreas que han sido administradas por las comunidades locales tradicionalmente y sus lugares sagrados. Los pastos también se manejan de manera ineficientemente. Todo esto tiene impactos negativos en la vida económica, cultural y espiritual de la población local.

Otra amenaza que fue planteada por las comunidades locales de Jonbakht y Sarikhosor, es la reubicación de las

comunidades. Durante el período soviético, las comunidades fueron reasentadas en los valles. Como se mencionó anteriormente, ahora están regresando a sus tierras ancestrales en las áreas montañosas. Como resultado, se está observando que hay superpoblación y una mayor degradación de las tierras. Se talan los bosques, y las tierras donde antes crecían, se utilizan para cultivar cereales, crear jardines o pastos. Las comunidades locales están perdiendo sus hábitats, la cultura de sus ancestros y sus derechos a medios de vida sostenibles.

Resultados Preliminares y Recomendaciones

Con los resultados de las reuniones participativas, se preparó un borrador de resumen sobre los conflictos identificados, necesidades, recursos y soluciones. Una conclusión clave es que la resiliencia de las comunidades y su capacidad para continuar gestionando y conservando su entorno local podría mejorar significativamente. En general, las prioridades clave son la recuperación

del ecosistema, la regeneración forestal y la agricultura sostenible. Los proyectos energéticos locales deben desarrollarse en colaboración con las comunidades, apoyándolas con recursos financieros, capacitaciones e instituciones.

La evaluación CCRI también incluyó un diálogo con mujeres y jóvenes, los cuales son actores clave en la recuperación del

conocimiento, las prácticas, las capacidades de conservación y la resiliencia de las comunidades. Las mujeres de todas las comunidades afirmaron que querían ser capaces de prevenir una mayor intrusión en sus tierras. Les gustaría incorporar sistemas de energías renovables no convencionales (ERNC) a nivel de comunidad, incluidas tecnologías solar,



Los ecosistemas de montaña saludables de Baldjuan. Noosfera/GFC



Un hogar tradicional. Tatiana Novikova/GFC

Testimonio

Nuestras ricas montañas proporcionan recursos para nuestros medios de vida y para el mercado. Usamos nueces, hierbas y frutas de los arbustos de nuestros bosques. Para obtener una buena cosecha en nuestros jardines, injertamos manzanos, perales, cerezos y ciruelos con árboles silvestres del bosque. Esto también le da diferentes propiedades y sabores a nuestras frutas.

Me alegra mantener la promesa de mi padre y regresar a la tierra de nuestros antepasados. A mediados del siglo pasado, nuestra comunidad fue reubicada a la fuerza en el valle de Vakhsh para plantar algodón. Ahora hemos vuelto. Para evitar que esto suceda de nuevo, hoy queremos disfrutar del derecho a la tierra y a los recursos naturales. Pero por el momento solo podemos alquilarlos, y, por esta razón, nuestros jóvenes a menudo dejan el país como migrantes laborales. Nuestros bosques, ubicados cerca de la carretera, son talados por viajeros casuales. Como resultado, las corrientes de agua de lluvia y los flujos de lodo a menudo borran los caminos y perdemos suelo fértil en nuestras parcelas de tierra que se encuentran en las laderas de montañas empinadas. Nuestro objetivo es restaurar los bosques y los ecosistemas de nuestra comunidad, y garantizar nuestros medios de vida sostenibles. Queremos transmitir todos estos valores a nuestros niños para garantizar que el ciclo de la vida comunitaria continúe.



Sr. Khoja Saidov y su hijo, Mirzo, de la comunidad de Jonbakht.
Noosfera/GFC

Sr. Khoja Saidov, comunidad de Jonbakht

eólica y de biodigestión. También subrayaron la importancia de la agroecología y el asesoramiento agrícola por parte de especialistas, así como talleres de capacitación para mujeres.

Todas las comunidades quieren acceder libremente a sus territorios, ríos y bosques, llevar a cabo prácticas campesinas diversas y prácticas agrícolas tradicionales, y promover la educación sobre valores y prácticas de sostenibilidad. Es necesario promover y revitalizar el conocimiento tradicional y las prácticas consuetudinarias, y se requiere apoyo para los medios de vida económicos, como pusieron de manifiesto especialmente las mujeres. Los jóvenes también están mas que

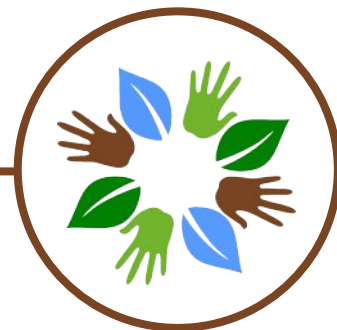
dispuestos a documentar el conocimiento tradicional.

Dado que los pastos naturales están muy degradados debido al pastoreo excesivo, las comunidades de Obigarm y Jonbakht también están estudiando los problemas de la gestión de los recursos de pastos y la regulación de ganado en cuanto al número. Las comunidades de Dashtijum, Sarikhosor y Mulokoni quieren dedicarse a la horticultura, cultivando variedades locales de plantas. También necesitan apoyo para organizar un mini taller sobre procesamiento de productos orgánicos elaborados con frutas locales y sobre cómo obtener acceso al mercado para vender sus productos.

En general, se necesita mejorar la capacidad e influencia de los líderes de las comunidades locales, y se requieren consultas y servicios de asesoramiento legal para las autoridades locales para mediar en los conflictos y disputas sobre los recursos naturales, especialmente en torno al acceso a los pastos y los bosques.

El apoyo a todas estas iniciativas podría ayudar a reactivar comunidades resilientes y garantizar así la conservación de las mismas.

Este resumen está basado en un informe completo de evaluación CCRI en Tayikistán que puede encontrar disponible aquí: <http://globalforestcoalition.org/community-conservation-resilience-initiative-ccri-full-country-report/>



Tanzania

Introducción

La evaluación de la Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria (CCRI por sus siglas en inglés) de Tanzania comenzó en 2017 y se llevó a cabo con el apoyo de Envirocare Tanzania. Las comunidades Wiri, Sanya y Lawate en el distrito de Siha y la comunidad Ngasini en Kahi en el distrito rural, todas ellas localizadas en la región de Kilimanjaro, llevaron a cabo evaluaciones comunitarias en las que se analizó la resiliencia de su tradiciones e iniciativas de conservación, especialmente con respecto a las tierras, los bosques, las fuentes de agua y otros recursos naturales.

Las comunidades dependen de la agricultura y, por lo tanto, de la tierra, para su seguridad alimentaria, sus medios de vida así como para preservar su

cultura. Las mujeres son importantes productoras de alimentos y, por ende, son particularmente vulnerables a las amenazas que pueden afectar sus funciones, así como la seguridad alimentaria. Utilizan el río Lawate para el riego y el consumo doméstico de agua. Los bosques y la vegetación proporcionan

hábitat a una gran variedad de animales autóctonos, incluidos mamíferos, insectos y aves.

Los pueblos indígenas en Tanzania incluyen los Maasai, Barbaig, Akie, Taturu y Hadzabe. Las comunidades indígenas de pastores y cazadores-recolectores constituyen los segmentos más vulnerables de la sociedad tanzana. Sus economías y formas de vida tradicionales

Chagga vive en Lawate. En Ngasini, hay personas de los pueblos Maasai, Chagga y Pare.

Tanzania tiene un sistema dual de tenencia de tierras en el que se reconocen tanto la tenencia de tierras legal como consuetudinaria. Están protegidos por el Village Land Act No. 5 de 1999 (Cap. 114). Igualmente, el Land Act No. 4 de 1999 (Cap. 113) rige el

acceso, la propiedad y el uso de la tierra en Tanzania. Por lo tanto, los derechos consuetudinarios a la tierra todavía se mantienen en las aldeas. Sin embargo, esta forma de tenencia discrimina a las mujeres.

Todas las aldeas registradas tienen un Consejo de aldea que se elige democráticamente y que tiene comités

que se encargan de desarrollar planes para la aldea y tomar decisiones sobre el medio ambiente, la salud, el desarrollo comunitario, la educación, la tierra, el agua y los bosques comunitarios.



Miembros de la comunidad Kahi plantando árboles en su bosque.
Simone Lovera/GFC

dependen en gran medida del pastoreo de ganado, así como de la caza y la recolección. Han estado migrando a nuevas áreas en búsqueda de recursos para su ganado y actividades de sustento. Por ejemplo, los Maasai se han establecido en aldeas como Wiri, alrededor del lago Magadi, y la gente de

Resiliencia de Conservación Comunitaria en Tanzania

Los miembros de la comunidad compartieron información sobre las prácticas tradicionales de conservación de la comunidad relacionadas con sus tierras y bosques, y las formas en que la conservación del medio ambiente y la cultura son parte de sus tradiciones y costumbres en general.

Hablaron sobre los alimentos y los beneficios y tabúes relacionados con los mismos, sobre la fertilidad del suelo, la seguridad de las semillas y el uso de la tierra y el agua. Además hablaron de los animales salvajes que se encuentran en el área, incluidos antílopes, búfalos, elefantes, cebras, ñus, jirafas, leones, leopardos, avestruces, flamencos, patos acuáticos, hienas y mandriles; y animales domésticos, como vacas, cabras, pollos y perros. Algunos de estos animales se usan para rituales que les ayuda a predecir el clima, las cosechas y la prosperidad. Las medicinas tradicionales se fabrican con partes y subproductos de animales como heces de elefante, heces de pitón, aceite de elefante, aceite de avestruz, aceite de león y subproductos de Mhanga (oso hormiguero).

Muchas leyes y costumbres tradicionales también se refieren al agua y recursos relacionados, lo que ayuda a proteger los mismos. Por ejemplo, las mujeres, los

niños y los jóvenes no pueden acercarse a las fuentes de agua. Si lo hacen, el agua no fluirá. En el lago Magadi en la aldea de Wiri, a nadie se le permite cavar un manantial, a las hechiceras no se les permiten ir al lago por temor a que el bicarbonato de sodio extraído se convierta en agua, y las mujeres no pueden recolectarlo durante su ciclo menstrual. Además, se considera que el bicarbonato de sodio se convertirá en sangre si el gobierno impone un impuesto a las personas lo recogen.

También se discutió sobre los tipos de árboles autóctonos que tienen (como Misesewe, Mninga, Mkuyu y Mruka, que utilizan para su sustento, apicultura, problemas de salud, construcción y agroforestería), plantas medicinales y sus usos, patrones de lluvia, minerales y salud humana. Se describió la forma en que comercian con productos básicos para adquirir otros productos que no tienen. Por ejemplo, los Maasai intercambian leche por carne y maíz por frijol, mientras que las vacas se intercambian por tierra.

Los miembros de la comunidad identificaron cuatro causas principales de daños a la biodiversidad en sus áreas: la agricultura comercial que usa agroquímicos intensivos que matan organismos beneficiosos; la expansión

agrícola por parte de agricultores; la deforestación ilegal para comercio, la fabricación de carbón vegetal y la construcción de ladrillos; y el cambio climático.

Los bosques naturales, la tierra, los ríos y lagos son susceptibles a amenazas externas, especialmente cuando las tierras adyacentes son cultivadas por inversores agrícolas de gran escala y granjeros, lo que desvía los flujos de agua de las comunidades, dejándolas con recursos hídricos insuficientes para la producción agrícola y el uso doméstico. Las bombas de agua colocadas cerca de los ríos también derraman petróleo en fuentes de agua dulce que se utilizan para fines domésticos, haciendo daño al medio ambiente y la salud humana. La contaminación por los agroquímicos usados en la agricultura convencional está agravando el problema.

El cambio climático está afectando los recursos hídricos de las comunidades, secando el lago Magadi en la aldea de Wiri y el río Lawate debido a un cambio en el patrón de lluvias, y porque la deforestación está llevando a la escasez de agua. Esto afecta tanto el riego como el uso doméstico.

La falta de conocimiento sobre conservación de la biodiversidad y las consecuencias de la pérdida de la misma también empeoran los problemas. Otra preocupación importante es el hecho de que la propiedad sobre la tierra de las mujeres limita su participación en la conservación del medio ambiente y la protección de los recursos naturales.



El río Dehu en la comunidad Kahe se utiliza para el riego y las necesidades domésticas.
Salome Kisenge/GFC



Sembrando árboles en el bosque comunitario Kahe. **Simone Lovera/GFC**

También se está experimentando una reducción sustancial en la calidad de la diversidad cultural de Tanzania. Las principales amenazas son la introducción de tecnologías exteriores que alteran los sistemas de subsistencia en las localidades y comunidades indígenas, especialmente entre las generaciones más jóvenes. Esto está afectando los valores, las prácticas y la cultura local.

A pesar de estas limitaciones, las comunidades en las aldeas de Wiri, Sanya, Lawate y Ngasini han tomado medidas para conservar la biodiversidad en sus áreas. Han establecido viveros para plantar árboles alrededor de fuentes de agua y fincas adyacentes a los bosques. Han formado grupos de conservación para trabajar en el establecimiento de viveros de árboles como parte de sus planes de forestación y conservación a largo plazo.

En Kahe, en el distrito rural de Moshi, el consejo local ha dado a las comunidades plántulas de árboles locales para que las cultiven. En el distrito de Siha, los miembros de la comunidad plantan sus propios árboles locales. Los árboles favorecen los patrones de lluvia y limpian el aire, además de proporcionar material de construcción, combustible, medicinas y forraje para animales. También contribuyen al enfriamiento durante este período de cambio climático y calentamiento global. Las comunidades han retomado la agricultura orgánica tradicional para la producción agrícola, la generación de ingresos, la regeneración del suelo, la conservación del medio ambiente y la salud humana. Además practican también la apicultura.

A través de sus grupos ambientalistas, las comunidades han repartido las responsabilidades para proteger las fuentes de agua, las tierras y los bosques, garantizando el cumplimiento de los reglamentos e informando a las oficinas gubernamentales locales sobre cualquier acto de destrucción ambiental cometido por cualquier persona. Esto incluye la quema de bosques, la tala ilegal de árboles y la colocación de máquinas de bombeo de agua que generan contaminación en los ríos. Han comenzado consultas con el gobierno local para controlar el uso del agua por parte de los agricultores a gran escala que se encuentran a lado de los ríos, como en el caso del río Dehu en Kahe. Los infractores pueden ser llevados a corte y están obligados a pagar multas.

Conclusiones y Recomendaciones Preliminares

Entre las formas en que los actores externos (incluidas diversas ONG, funcionarios del gobierno local, donantes y medios de comunicación) pueden aumentar y apoyar la resiliencia y la capacidad de estas comunidades para conservar su medio ambiente y sus recursos naturales, se incluyen:

- Ayudar a sensibilizar a la comunidad sobre la conservación del medio

ambiente y los efectos del cambio climático.

- Apoyar las sesiones de aprendizaje intergeneracionales para transferir los conocimientos y habilidades sobre el manejo efectivo de la biodiversidad de ancianos a jóvenes.
- Abogar para que las mujeres puedan ser propietarias de tierras y participar en la toma de decisiones.
- Fomentar la difusión del conocimiento sobre los papeles de género en la

conservación y la resiliencia, lo cual promueve la conservación.

- Proporcionar apoyo financiero para los esfuerzos comunitarios de conservación.
- Transmitir información a través de los medios de comunicación para promover la conciencia pública sobre la destrucción del medio ambiente y la necesidad de mantener los esfuerzos de conservación.

Testimonio

He estado cultivando de manera orgánica durante muchos años, regando mi finca con agua del río Lawate. El consejo del distrito de Siha nos dio árboles exóticos de rápido crecimiento para que los plantásemos ya que se suponía que iban conservar el medio ambiente y los recursos hídricos. ¡Pero están haciendo lo contrario! Sus raíces pueden extenderse de 50 a 60 metros y absorber todo el agua, y están contribuyendo a que el río se seque. Nos hemos dado cuenta que si tratamos de cultivar debajo de estos árboles, los cultivos no crecen bien. El suelo parece haber perdido su fertilidad. La diferencia es que cuando se caían las hojas de los árboles indígenas, fertilizaban el suelo y las cosechas crecían bien. Pero ahora las hojas y las raíces de los nuevos árboles están dañando el entorno y el crecimiento de los cultivos. No son árboles autóctonos. Los llamamos Dakika Tatu (lo que significa tres minutos en Swahili) porque crecen muy rápido. No sabíamos que esto sucedería, así que cortamos los árboles locales y los plantamos a lo largo del río y alrededor de nuestras fincas. Ahora hemos talado los árboles Dakika Tatu y los estamos reemplazando con plantas nativas.



M. Marselian Temba.
Salome Kisenge/GFC

Marselian Temba es un agricultor orgánico del distrito de Lawate Siha en la región de Kilimanjaro



Cultivo de plátano en la finca orgánica de Marselian Temba.
Salome Kisenge/GFC



Talando árboles Dakika Tatu. Salome Kisenge/GFC

Este resumen está basado en un informe CCRI completo sobre la evaluación de resiliencia de conservación comunitaria en Tanzania disponible aquí: <http://globalforestcoalition.org/community-conservation-resilience-initiative-ccri-full-country-report/>

Conclusiones y Recomendaciones

Los resultados de la evaluación de CCRI, realizada en 22 países de todo el mundo, constituyen un poderoso argumento para proteger y apoyar las prácticas tradicionales de conservación de la biodiversidad de los pueblos indígenas y las comunidades locales, además de sus esfuerzos adicionales para regenerar los bosques y otros ecosistemas degradados.

Las comunidades en este informe han contribuido colectivamente con las siguientes recomendaciones, que están dirigidas principalmente a los gobiernos nacionales e internacionales y a los responsables de la formulación de políticas, pero también incluyen sugerencias de acciones que estas comunidades, tanto como otras, pueden emprender.

(1) Proteger las prácticas tradicionales de conservación comunitaria y promover la regeneración de ecosistemas/hábitats naturales

Las soluciones propuestas por las comunidades se centran en proteger y apoyar las prácticas tradicionales de conservación y gestión de la biodiversidad de las comunidades indígenas y locales, así como otras iniciativas mediante las cuales regeneran sus bosques y otros ecosistemas. Permitir que las comunidades tengan acceso a sus territorios tradicionales, ríos y bosques, y permitirles continuar practicando diversas formas de agricultura campesina sostenible a pequeña escala son requisitos previos para la conservación exitosa de la biodiversidad. Se deben integrar los conocimientos tradicionales relacionados con la diversidad biológica y el uso consuetudinario sostenible de la diversidad biológica, y

se debe revitalizar la transferencia intergeneracional de los conocimientos tradicionales asociados.

En la actualidad, la capacidad de las comunidades para continuar gobernando, administrando y conservando su biodiversidad local se ve amenazada de muchas maneras diferentes. Existe una necesidad urgente de políticas que reviertan proyectos insostenibles que se apropien de la tierra, dañen la biodiversidad y destruyan los medios de subsistencia locales, como los monocultivos de árboles. También son muy importantes las políticas que mejoran la seguridad y estabilidad general de las comunidades y brindan un mejor acceso a servicios públicos

culturalmente apropiados, como escuelas, carreteras, hospitales y centros socioculturales.

Cualquier ‘solución’ externa a la pérdida de biodiversidad debe adaptarse a los distintos enfoques, derechos, necesidades y aspiraciones de los pueblos indígenas, las comunidades locales y las mujeres que ya participan en el uso y gobernanza de los ecosistemas en cuestión, asegurando que los proyectos o propuestas siempre sean creados por o con ellos, y aprobados por ellos, en lugar de ser ideados e impuestos desde fuera del territorio.

Se debe dar prioridad a los proyectos que promueven la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad, la

restauración de los ecosistemas, la regeneración forestal, la agricultura sostenible y la generación de energía local, de acuerdo con los marcos de la agroecología y la gobernanza forestal comunitaria. También es importante que estos procesos no estén separados de contextos más amplios, y que haya espacios para el diálogo, la reflexión y el debate tanto dentro de la sociedad civil como entre las personas y el estado.

Las comunidades también se beneficiarían del apoyo práctico, incluidas las finanzas para ayudar a administrar y rehabilitar áreas de conservación, y para permitirles abogar por sus iniciativas de conservación comunitaria y otros intereses con las autoridades ambientales del gobierno local y nacional.

Serían beneficiosas las políticas y procedimientos que apoyan a las comunidades que viven en

ecosistemas sensibles, como la planificación espacial y de uso de la tierra y las evaluaciones ambientales estratégicas que reconocen territorios y áreas conservadas por la comunidad a perpetuidad. Las comunidades locales pueden participar en el monitoreo estatal de la biodiversidad y los ecosistemas, incluidos los bosques, las tierras de pastoreo y los animales silvestres, y apoyar los sistemas de monitoreo basados en bioindicadores.

Los gobiernos y otros deben asegurarse de que el desarrollo económico nunca se base en la transferencia de tecnologías sucias o la destrucción de ecosistemas naturales, sino que siempre incluya indicadores ecológicos y metas para la diversidad biológica.

También son importantes las medidas para ayudar a construir la resiliencia de las comunidades que enfrentan los impactos del cambio climático, como

las inundaciones y la sequía. Estos incluyen corredores de inundación, infraestructura natural, una mejor gestión de los desastres y sistemas funcionales de alerta temprana, y apoyo para revitalizar el conocimiento tradicional de las comunidades y fortalecer su resiliencia basada en ecosistemas en relación con los crecientes desafíos que presenta el cambio climático.

Las iniciativas de conservación comunitaria son efectivas y legítimas y benefician tanto a los ecosistemas como a las poblaciones humanas, lo que significa que tienen una mayor probabilidad de permanencia. Las estrategias y políticas para apoyar estas iniciativas deberían hacer que los procesos e iniciativas de conservación comunitaria, soberanía y autonomía productiva sean más visibles para otras comunidades, lo que ayudará a fomentar la participación de un número cada vez mayor de familias.



La evaluación de CCRI en Sabah, Malasia. PACOS Trust

(2) Respetar e implementar los derechos humanos de los pueblos indígenas, las comunidades locales y las mujeres, incluidos los derechos a gobernar sus tierras y recursos

Respetar e implementar los derechos de los pueblos indígenas, las comunidades locales y las mujeres, incluidos los derechos a gobernar sus tierras y recursos, y garantizar que se puedan disfrutar de esos derechos, es esencial para el uso sostenible consuetudinario de la biodiversidad. La posibilidad de tenencia y gobernanza permanente de la tierra y los recursos, sin interferencia ni acaparamiento de tierras, crea incentivos positivos para la conservación comunitaria.

Es fundamental que los gobiernos reconozcan los derechos colectivos e individuales a territorios, tierras y recursos y apoyen la reactivación y el fortalecimiento de los conocimientos y las prácticas tradicionales, en reconocimiento de los derechos de los

pueblos indígenas en virtud de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (DNUDPI). Esto debería implicar el reconocimiento e integración apropiados de los sistemas consuetudinarios de uso sostenible y la administración indígena tradicional de los territorios en las políticas y leyes nacionales, garantizando el respeto de esas prácticas tanto a nivel nacional como local. Las propias comunidades deberían invocar de manera proactiva sus derechos sobre la tierra y/o los recursos naturales en virtud de las leyes existentes y futuras (tales como la ley de 2006 en India sobre Tribus desfavorecidos y otros habitantes de bosques (Reconocimiento de los derechos forestales)).

Es importante revisar y abordar lagunas en la legislación existente y 'pendiente' y otras obligaciones estatales relacionadas con los derechos y reclamos de los pueblos indígenas y las comunidades locales, fortalecer y defender políticas y leyes que respaldan los derechos y reclamos de los pueblos indígenas y las comunidades locales y enmendar o derogar leyes de otras áreas del gobierno que contradicen las de apoyo. Es necesario desarrollar e implementar de forma efectiva las políticas y leyes forestales y de vida silvestre que apoyen explícitamente la autonomía de las comunidades con respecto a la gobernanza y el manejo de los bosques sagrados y los bosques de conservación comunitaria.



Preparación de una fiesta comunitaria Rabha en Chilapata-Buxa, India. Souparna Lahiri/GFC



Debería haber compensación y reparación plenas y equitativas por las tierras y los recursos que se han tomado de los pueblos indígenas, las comunidades locales y las mujeres sin consentimiento o pago, o la restauración de los ecosistemas de acuerdo con la sabiduría y los conocimientos tradicionales. Los gobiernos deben eliminar los bosques comunitarios de las reservas forestales estatales y delegar su gobernanza y gestión a las comunidades pertinentes. Las políticas complementarias adicionales incluyen medidas para proteger los recursos de las comunidades, evitando la caza furtiva y garantizando que el turismo no dañe los ecosistemas naturales.

En general, las iniciativas de conservación comunitaria podrían mejorarse mediante la formalización de la gobernanza comunitaria de la naturaleza y la biodiversidad reconociendo adecuadamente los territorios y áreas conservados por los pueblos indígenas y las comunidades locales, con el consentimiento libre, previo e informado de los pueblos y comunidades interesados, incluso fuera de la propiedad formal del área protegida. Esto podría ser dentro de los estatutos locales, las políticas y legislación subnacionales o nacionales o las políticas y procedimientos organizativas. Dentro de los sistemas de áreas protegidas, los actores de conservación públicos, privados y de la sociedad civil tienen la obligación legal de abstenerse de establecer o ampliar las áreas protegidas que

afectan negativamente a los pueblos indígenas y las comunidades locales, incluso a través del desplazamiento; también se han comprometido a apoyar una diversidad de tipos de gobernanza de áreas protegidas, incluida la gobernanza de los pueblos indígenas y las comunidades locales. Las propias comunidades pueden facilitar estos cambios desarrollando protocolos comunitarios que ilustren cómo sus culturas están íntimamente ligadas a sus territorios y áreas y que afirman sus derechos, responsabilidades, planes y prioridades autodeterminados.

(3) Ampliando el papel de las mujeres en los procesos de toma de decisiones

Ampliar el papel de las mujeres en los procesos de toma de decisiones es esencial para proteger y recuperar los conocimientos, las prácticas, las capacidades y la resiliencia tradicionales. El CCRI se centró específicamente en garantizar el diálogo con las mujeres, los jóvenes y otros grupos marginados que son clave para la recuperación de los conocimientos, las prácticas y las capacidades de conservación de las comunidades.

Las evaluaciones participativas de resiliencia de conservación comunitaria encontraron que las funciones, las responsabilidades y el conocimiento sobre cómo usar y conservar la biodiversidad local suelen estar muy diferenciados en función del género. En muchas comunidades, las mujeres tienen amplios conocimientos sobre el uso y la conservación de la biodiversidad, y los derechos y la seguridad tradicionales de las mujeres pueden verse especialmente afectados

cuando se les prohíbe recolectar recursos tradicionales como leña y productos forestales no maderables.

En algunos países, las mujeres participan en la toma de decisiones comunitarias y el liderazgo sobre biodiversidad, aunque este no es un hallazgo uniforme en todos los estudios de casos; en otros ejemplos, la participación potencial de las mujeres se ve negada por las funciones y restricciones basados en el género. Abordar estas limitaciones



La evaluación de CCRI en Colombia. Jeanne Lieberman y Censat Agua Viva/GFC

es fundamental. Por ejemplo, en Nepal, los Grupos de Usuarios de Bosques Comunitarios han desarrollado un plan estratégico para revisar sus estatutos y planes de manejo forestal para integrar la equidad de género y la inclusión social en la silvicultura comunitaria.

Las comunidades, y especialmente las mujeres dentro de las comunidades, piden a los gobiernos y a otros que respeten sus derechos y faciliten la equidad de género, garantizando el acceso de las mujeres a la capacitación, tierras, recursos naturales, microcréditos y otras formas de apoyo, y permitiendo que las mujeres participen en la toma de

decisiones. También se consideró beneficioso fomentar la difusión del conocimiento sobre los papeles de género en la conservación y la resiliencia, y fortalecer el papel de las mujeres en la conservación mediante la creación de redes de mujeres para la conservación y defensa de los problemas ambientales y el cambio climático.

(4) Apoyar las estrategias productivas que promuevan los medios de vida y el bienestar de las comunidades tradicionales

Las estrategias de subsistencia que permiten la gobernanza y la gestión comunitaria de la naturaleza son fundamentales para el bienestar de las comunidades y su capacidad para conservar la biodiversidad. Este es especialmente el caso en relación con su capacidad para continuar produciendo o asegurando los alimentos que necesitan, y debe ser alentada.

El apoyo a políticas que promuevan la subsistencia y la conservación comunitaria debe basarse en marcos alternativos amigables con la comunidad y la biodiversidad, como la gobernanza forestal comunitaria, la agroecología y el “*buen vivir*”. Estos marcos de referencia alternativos toman en cuenta las dimensiones ecológicas, territoriales y organizacionales, junto con el

bienestar de las comunidades y es probable que reduzcan la migración hacia el extranjero.

Los gobiernos y otros deben reconocer, habilitar y/o ayudar a restablecer las opciones de medios de vida para las comunidades rurales, trabajando a favor de las necesidades socioeconómicas de las comunidades en vez de en contra de ellas (como particularmente lo notaron las mujeres en las evaluaciones de CCRI). Por ejemplo, los gobiernos deberían fortalecer las iniciativas socioeconómicas y culturales para mejorar la capacidad económica de las comunidades para participar en la silvicultura comunitaria y apoyar la educación sobre el procesamiento y transporte adecuados de los recursos forestales no maderables recolectados.

Producir alimentos es una gran preocupación para todas las comunidades, y las evaluaciones de CCRI produjeron numerosas recomendaciones sobre medidas positivas que los gobiernos podrían tomar. Una de ellas es promover y apoyar la producción comunitaria de verduras y frutas orgánicas, y las habilidades asociadas en al procesamiento y la comercialización, con el objetivo de minimizar el uso de plaguicidas y herbicidas y la contaminación. Las comunidades están pidiendo la protección de alimentos tradicionales, como las variedades tradicionales de arroz, que son ricas en minerales, no necesitan agroquímicos y estimulan los microbios del suelo y la materia orgánica, y están reactivando redes recíprocas de intercambio de semillas y conocimientos, así como los bancos

de semillas a nivel comunitario. Se recomienda el apoyo a la apicultura comunitaria como una actividad particularmente productiva que es beneficiosa tanto para la biodiversidad como para la cohesión de la comunidad.

Otra recomendación fundamental es la de revivir y mejorar los conocimientos sobre el pastoreo sostenible, la gestión de los recursos de pastos y la regulación del número de cabezas de ganado, incluso reduciendo las formas industriales de producción agrícola y ganadera y la demanda global (mundial) de carne. Los gobiernos también deberían desarrollar la capacidad de las comunidades para participar en una agricultura resiliente al clima basada en sus prácticas tradicionales actuales, y promover la agricultura de conservación.

Recomendaciones adicionales relacionadas con los medios de producción incluyen la promoción y el apoyo a las comunidades para desarrollar el ecoturismo comunitario sostenible como un medio para ayudar a mantener las costumbres y prácticas tradicionales de las comunidades al tiempo que se reduce la pobreza, e introducir tecnologías simples e innovadoras para utilizar las plantas invasivas existentes por empresas ecológicas, ayudando a convertir los problemas en soluciones.

Otra recomendación relacionada se centra en la necesidad de promover fuentes alternativas de energía sostenible a nivel de la comunidad, incluidas la tecnología solar, eólica y de biodigestión, para reducir la pobreza energética y la dependencia de la leña.

Involucrar a los jóvenes en la conservación comunitaria se considera particularmente importante. Las sugerencias incluyen generar empleo en el procesamiento primario de productos agrícolas, y mejorar el empoderamiento económico y promover el liderazgo entre las niñas.

En general, se resaltó la combinación de actividades forestales y de largo plazo de las comunidades, como la producción sostenible de madera, con otras actividades de medios de vida a más corto plazo (para las mujeres en particular) como una forma importante de despertar y mantener el interés en los aspectos a largo plazo de la conservación de la biodiversidad sin dejar de responder a las necesidades apremiantes de las familias.



La evaluación de CCRI en las praderas de Banni, India. Swati Shresth/GFC

(5) Apoyar la educación de las comunidades y otros sobre los derechos, los motores del cambio climático y sobre el ambiente

La capacidad de las comunidades de seguir conservando la biodiversidad puede mejorarse significativamente mediante el apoyo a oportunidades educativas relacionadas con sus derechos legales y otras leyes nacionales e internacionales relevantes; el contexto económico

externo, y los motores del cambio climático y sobre el ambiente.

En particular, los gobiernos deberían brindar oportunidades para que las comunidades conozcan, accedan y usen de manera efectiva las leyes nacionales e internacionales relevantes sobre los derechos de los

pueblos indígenas, las comunidades locales y las mujeres, incluidos los derechos de los pueblos indígenas al consentimiento libre, previo e informado (CLPI) y los derechos a tierras, territorios y recursos, incluida la tenencia de árboles y los bosques comunitarios.

Fortalecer la comprensión de los pueblos indígenas y las mujeres locales de sus diversos derechos, incluidos los instrumentos internacionales como el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), DNUDPI y la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CETFDICM), así como las leyes nacionales, los ayudaría a identificar lo que se les ha impuesto o se les está imponiendo, y a resistir esa imposición y/o recuperar parte de la tierra y los recursos que han perdido. El acceso a la información sobre leyes internacionales, nacionales y locales también puede ayudar a fortalecer los vínculos con los responsables de las políticas y ayudar a garantizar el estado de derecho.

También sería útil promover la educación, incluso a través de los

y disfruten de la naturaleza. A través de la educación, la forma de vida campesina también puede ser reclamada como una fuente de orgullo y una opción para una vida digna.

Serían útiles las medidas que respaldan las sesiones de aprendizaje intergeneracionales para transferir el conocimiento y las habilidades tradicionales sobre la custodia eficaz de la biodiversidad y el uso consuetudinario sostenible de los ancianos a los jóvenes, incluso a través de las escuelas locales. También lo sería vincular a las comunidades con plataformas mundiales de intercambio de conocimientos sobre los derechos, incluidos los discursos sobre el cambio climático a nivel de la comunidad y la resiliencia frente a los desastres naturales.

comunidades vecinas, con la esperanza de que otros puedan comprender mejor su forma de vida.

Las oportunidades para fortalecer la capacidad de las comunidades para autoorganizarse y defenderse de manera autónoma son fundamentales. Estos pueden incluir el desarrollo de la gobernanza, la gestión y la capacidad e influencia organizacional de los líderes locales en relación con los recursos naturales, y la formación de grupos comunitarios, como los comités ambientales, donde aún no existen. También se recomiendan oportunidades de aprendizaje práctico como talleres de creación de capacidades y visitas de intercambio a otros territorios de pueblos indígenas y áreas de conservación comunitaria, fomentando el intercambio de

El paisaje Weto, sitio de una evaluación de CCRI en Ghana. Ken Kinney/GFC



medios de comunicación, lo cual mejoraría la comprensión entre la población general sobre los efectos negativos del uso excesivo de los recursos naturales y el consumo excesivo en general, y promovería las prácticas de conservación tradicionales y el uso sostenible. Las oportunidades educativas también pueden fortalecer la comprensión de que la conservación de la comunidad no se trata de preservación, sino de promover oportunidades para que más familias se beneficien, fomenten

Existe una necesidad apremiante de educar a otros sobre las culturas, las formas de vida y la capacidad para conservar y restaurar la biodiversidad de los pueblos indígenas, las comunidades locales y las mujeres. Por ejemplo, las comunidades de la República Democrática del Congo subrayaron la importancia de mantener la transmisión intergeneracional del conocimiento tradicional, expresando su deseo de ofrecer una educación ambiental no solo a sus hijos sino a sus

información y la adaptación y adopción de mejores prácticas.

Finalmente, mejorar la educación y el desarrollo de capacidades para las autoridades locales facilitaría su apoyo a la conservación comunitaria y la participación de las comunidades en la toma de decisiones locales, y mejoraría su capacidad para mediar en conflictos y disputas sobre recursos naturales, por ejemplo, en torno al acceso a la tierra y los bosques.



Iniciativa de
Resiliencia de
Conservación
Comunitaria



Coalición
Mundial por
los Bosques

